

Universidad Nacional Autónoma de Honduras



Facultad de Ciencias Sociales

Maestría de Historia Social y Cultural
TESIS:

Memoria y oralidad de la población del municipio de
Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra
Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

SUSTENTANTE:

Lic. Lenin David Laínez Sánchez
Nº DE CUENTA: HSC 100209

ASESOR

MSC.

Rolando Sierra

Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, Honduras

Septiembre de 2024

AUTORIDADES

DR. Odir Aarón Fernández Flores
Rector

Abog. José Alexander Ávila
Secretario General

M.SC. Javier David López Padilla
Vicerrector de Relaciones Internacionales

DR. Mario Arístides Contreras Espinal
Vicerrector de Orientación y Asuntos Estudiantiles

Dra. Lourdes Rosario Murcia Carbajal
Vicerrectoría Académica

Dr. Óscar Arquímedes Zelaya Villafranca
Director del Sistema de Estudios de Posgrado

MSC. Carmen Julia Fajardo
Decana de la Facultad de Ciencias Sociales

MSC. Ariel Valeria Calix Zelaya
Coordinadora Académica Maestría en Historia Social y Cultural

MSC. Óscar Gerardo Zelaya Garay
Coordinador de Investigación y Vinculación de la Maestría en Historia Social y Cultural

INDICE GENERAL

Agradecimientos	2
Resumen	2
Palabras Clave	2
Siglas Usadas en el Texto	3
Introducción	4
Capítulo I: Proyecto de Investigación.....	6
1.1.- Pregunta problema:	7
1.2.- Objetivos:	7
1.3. Justificación.....	8
1. 4.- Marco Teórico-Conceptual	10
1.4.1.- Análisis Epistemológico	10
1.4.2.- Marco Conceptual.....	12
1.4.3.-Contexto de la investigación	15
1.5.- Marco metodológico.....	19
1.5.1- Enfoque:	19
1.5.2-Metodología:	20
1.5.3-Técnica	20
1.5.4-Muestra	21
1.5.5-Análisis de Datos	23
1.-6.- Estado del Arte: Guerra Honduras- El Salvador 1969.	26
Capítulo II:.....	30
2.1.- Origen o causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 (protagonistas de la guerra).	33
2.2.- Estrategias y Tácticas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.	47
2.3.- Impactos de la guerra Honduras -El Salvador de 1969.....	58
Capitulo III.....	60
3.1.- Narrativas de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.....	60
3.2.- Tipo de Memorias que guarda la población de municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.....	76
3.3.-Transformaciones Transfronterizas según la percepción de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá posterior a la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.	89
Conclusiones Finales	95
Anexos.....	98
Anexo I.- Listado de Personas Informantes; Fuentes Orales.	98
Anexo II	99
Anexo III.....	101
Anexo IV. Consentimientos Informados	115
Fuentes.....	129

Agradecimientos

Este trabajo sobre la memoria y oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023, es posible gracias al apoyo de los 28 informantes claves, por haber facilitado sus entrevistas y testimonios, de igual manera la dedicación y paciencia del Maestro Rolando Sierra Fonseca; quien asesoró la realización de este trabajo. También al pueblo lenca de Intibucá, a mi familia Láinez Sánchez y especialmente a mi esposa Laritza Yolibeth Morgan por su apoyo incondicional en todo este difícil pero hermoso proceso académico.

Resumen

El presente trabajo de investigación está dirigido a conocer la memoria y oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá, sobre la guerra entre Honduras y El Salvador de 1969. En el proceso se desarrollan análisis, discusiones historiográficas y de información brindada por 28 informantes del municipio de Colomoncagua sobre la memoria y oralidad de la guerra Honduras- El Salvador de 1969. Al finalizar el lector podrá leer las conclusiones del trabajo, mismas que pretenden ser un aporte historiográfico nacional.

Palabras Clave

Estado, ejército, guerra, memoria, oralidad, identidad, frontera, transfronterizo.

Siglas Usadas en el Texto

OEA: Organización de los Estados Americanos

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CEPAL: Comisión Económica para América Latina

CES: Cuerpo Especial de Seguridad

MCC: Mercado Común Centroamericano

SIECA: Secretaría de Integración Económica Centroamericana

ODECA: Organización de Estados Centroamericanos

FAES: Fuerza Armada de El Salvador

FAS: Fuerza Aérea Salvadoreña

TON: Teatro de Operaciones Norte

TOSO: Teatro de Operaciones Sur Occidental

TOO: Teatro de Operaciones Oriental

TOCH: Teatro de Operaciones Chalatenango

FFAAH: Fuerza Armada de Honduras

FAH: Fuerza Aérea Hondureña

TOC: Teatro de Operaciones Central

TOS: Teatro de Operaciones Sur

CNV: Crepúsculo Náutico Vespertino

LPR: Línea Principal de Resistencia

INE: Instituto Nacional de Estadística

UNAH: Universidad Nacional Autónoma de Honduras

EDUCA: Editorial Universitaria Centroamericana

MERCOMUN: Mercado Común Centroamericano

Introducción

La siguiente tesis de investigación está orientada a conocer la memoria y oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá, sobre la guerra entre Honduras y El Salvador de 1969. Es importante conocer las narraciones que potencian la memoria colectiva sobre este fenómeno, las narrativas orales de la población de Colomoncagua, las cuales están cargadas de mucha identidad que evidencian el sentir y pensar que genera la línea imaginaria que se llama frontera.

Esta tesis pretende ser un aporte a la historiografía nacional, ya que, registra la narrativa de la población de Colomoncagua sobre la guerra, además reconstruye la memoria del eje fronterizo sobre causas, desarrollo y consecuencias de la guerra, asimismo, identifica la opinión de las personas de Colomoncagua sobre las transformaciones de las relaciones transfronterizas con las comunidades fronterizas de El Salvador entre 1969 a 2023.

Es un trabajo que se inscribe entre el estudio de la historia oral y la memoria desde una perspectiva local. El estudio permite conocer un antes, durante y un después del fenómeno de la guerra Honduras-El Salvador desde la oralidad y la memoria de pobladores del municipio de Colomoncagua. Es importante destacar que esta perspectiva no ha sido considerada en los trabajos existente hasta la fecha, sobre este conflicto. Si bien es cierto, hay algunas memorias de algunos combatientes, cuentos y novelas escritas, no se ha estudiado la memoria local.

La tesis se estructura de la siguiente manera: En el Capítulo I se desarrollada todo lo referente al proyecto de investigación. En este capítulo se encuentra el planteamiento del problema, pregunta problema, preguntas de investigación, objetivo general y específicos, justificación, marco teórico-conceptual; análisis epistemológico, marco conceptual, contexto de la investigación, estado del arte, marco metodológico y análisis de datos.

El capítulo II de la tesis se denomina *Orígenes e interpretaciones de la guerra Honduras- El Salvador de 1969* está dividido en tres sub capítulos, el primero: Origen o causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 (protagonistas de la guerra). Segundo: Estrategias y Tácticas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969. Tercero: Impactos de la guerra Honduras -El Salvador de 1969. En este capítulo se acompaña

una discusión sobre de la historiografía de la guerra Honduras-El Salvador de 1969, a la vez se coloca en la línea de discusión las tres etapas del conflicto: antes, durante y después.

El Capítulo III de la presente tesis está titulada: *Las narrativas y memorias de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023*, este capítulo se subdivide de la siguiente manera: A) Narrativas de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023. B) Tipo de Memorias que guarda la población de municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023. C) Transformaciones Transfronterizas según la percepción de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá posterior a la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.

En el capítulo III, también, se analiza y se discute la información clave proporcionada por informantes y pobladores de las fuentes orales. Se incluyen en la discusión los análisis teóricos que se entrelazan en la narrativa de construcción a la memoria y oralidad de la población fronteriza de Colomoncagua. En el tercer apartado sobre las transformaciones transfronterizas se presentan los cambios que surgieron a corto y mediano plazo en lo tangible e intangible según versión de los entrevistados del municipio de Colomoncagua, Intibucá.

Es importante aclarar que no se trabajó un estudio comparativo entre los municipios fronterizos porque la tesis centra en el municipio de Colomoncagua por ser la zona más expuesta y cercana en poblaciones para 1969 con El Salvador. También se consideró que la historiografía hondureña destaca la zona fronteriza de Colomoncagua como zona de mayor contacto e invasión de frontera en Intibucá, contrario a los otros municipios, Colomoncagua se convirtió en un escenario de guerra en julio de 1969. La condicionante última es que el territorio de los 7 municipios fronterizos es vasto y se necesitaría de muchos recursos para hacer un estudio comparativo del tema.

Por último, se hace un análisis final puntualizado en las conclusiones y hallazgos, cerrando el trabajo con las bibliografías que fueron parte fundamental para la orientación, discusión y posicionamientos académico-científico de la tesis a presentar. Se incluye una sección de anexo en la que se adjuntan los formatos de los instrumentos de investigación utilizadas en la historia y rescate de la memoria, un testimonio transcrito de un informante adulto mayor y fotografías de archivo que se tomaron en el trabajo de campo realizando las entrevistas y testimonios.

Capítulo I: Proyecto de Investigación

1.-Planteamiento del Problema de Investigación

El 14 de julio de 1969 inicio la guerra Honduras- El Salvador, esta guerra fue de corta duración, pero con un costo en vidas muy alto. Ambas repúblicas hicieron uso de todos sus recursos bélicos y ambas contaron con un fuerte apoyo en las movilizaciones patrióticas de sus poblaciones. Se pudo alcanzar la paz con la intervención de la OEA y otros actores internacionales que mediante la diplomacia y la política pudieron sentar a los representantes de ambos países para lograr dicho objetivo.

La guerra Honduras y El Salvador de 1969 ha sido también llamada por el autor Marco Virgilio Carías “como la guerra inútil”¹ no obstante, uno de los títulos con que más se le conoce es “La guerra del futbol o de las 100 horas”, llamada así por las coincidencias entre el hecho histórico y el partido de fútbol que circunstancialmente se jugaba esa fecha entre ambos países que protagonizaron la guerra. Ryszard Kapuscinski periodista polaco que cubría el partido de ida que se disputaba en El Salvador, relata en su libro “La Guerra del futbol”² una crónica de los hechos acaecidos en los partidos de futbol disputados entre ambas selecciones en ese mundial y el inicio de la agresión salvadoreña en el país de Honduras.

El presente trabajo es de carácter investigativo e histórico, tiene que ver con el fenómeno de la guerra Honduras-El Salvador de 1969. Acontecimiento que marcó un antes y un después en las relaciones de dos países que tienen un pasado en común.

Tiene un enfoque basado en la nueva historia cultural específicamente en lo que tiene que ver con la oralidad y la memoria. Además, se ubica en la historia local, específicamente se hace desde las experiencias y los recuerdos de los habitantes que vivieron el fenómeno de la guerra Honduras-El Salvador de 1969 en el municipio de Colomoncagua, Intibucá.

Los hallazgos de la investigación pretenden ser aportes al conocimiento científico-histórico de la comunidad académica, pero también para la cultura del sector frontera del departamento de Intibucá. Se abre entonces el trabajo, estudio y análisis de la guerra

¹ Marco Carías y Daniel Slutzky. *Análisis del conflicto Honduras y el Salvador*. (Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1971).

² Ryszard Kapuscinski *La Guerra Del Fútbol* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2022).

Honduras- El Salvador de 1969 desde la reconstrucción de la memoria de los habitantes del municipio de Colomoncagua, Intibucá.

Para ello es necesario conocer cómo se recuerda y hasta dónde se ha transmitido el conocimiento de la guerra Honduras El Salvador de 1969 en la población del municipio de Colomoncagua departamento de Intibucá. No hay una investigación específica al respecto. Por ende, este trabajo es de gran importancia para la conservación de la memoria histórica del departamento de Intibucá.

1.1.- Pregunta problema:

¿Cuál es la memoria actual de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá, sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 y como se narra oralmente?

Preguntas específicas:

- 1.- ¿Cómo se narra la guerra Honduras El Salvador (1969) en la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá de 1969 a 2023?
- 2.- ¿Qué recuerda la población del eje fronterizo sobre la causa, desarrollo y consecuencias de la guerra Honduras- El Salvador (1969) de 1960 a 2023?
- 3.- ¿Cómo se ha transformado de acuerdo con la perspectiva de la población del municipio de Colomoncagua las relaciones transfronterizas con las comunidades aledañas de El Salvador entre 1969 a 2023?

1.2.- Objetivos:

Objetivo General:

Reconstruir la memoria y las narrativas de la guerra de Honduras- El Salvador 1969 de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá de 1969 a 2023.

Objetivos específicos:

- 1.- Registrar la narrativa de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 desde la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá, de 1969 a 2023.
- 2.-Reconstruir la memoria del eje fronterizo del departamento de Intibucá, tomando como muestra la población del municipio de Colomoncagua, sobre las causas, desarrollo y consecuencias de la guerra Honduras- El Salvador (1969) de 1960 a 2023.
- 3.- Identificar en la narrativa de la población las transformaciones de las relaciones transfronterizas con las comunidades fronterizas de El Salvador entre 1969 a 2023.

1.3. Justificación

El municipio de Colomoncagua está situado en el sur del departamento de Intibucá en la República de Honduras, limita con los municipios de Carolina perteneciente al departamento de San Miguel, Torola y San Fernando perteneciente al departamento de Morazán, ambos departamentos de la República de El Salvador. Colomoncagua es un pueblo con un fuerte bagaje cultural e histórico. Esta zona entre Honduras y El Salvador en 1969 servía como espacio de intercambio cultural y comercial.

Después de la guerra estos intercambios no se han limitado a la frontera, aun cuando se haya delimitado la línea divisoria y aun cuando la idiosincrasia del nacionalismo ha sido sumamente enarbolada en las escuelas de ambos países. En ese sentido es importante conocer como impactó o no la guerra Honduras- El Salvador de 1969 en las relaciones transfronterizas.

Los pobladores de los municipios fronterizos de Intibucá vivieron directamente la guerra entre Honduras- El Salvador y guardan una memoria valiosa de primera mano sobre el desenlace de los hechos ocurridos. Esta memoria ha sido muy poco explorada en los estudios de la guerra.

A la guerra Honduras- El Salvador de 1969 se le ha dado varios nombres uno de ellos es la “La Guerra del Futbol” mencionada así por el periodista polaco Ryszard Kapuscinski. Es importante dejar claro que la guerra no se dio por lo antes mencionado, pero si recalcar que nos interesa saber si ¿esta versión está presente en la memoria de la población del municipio de Colomoncagua? Es importante identificar lo que recuerdan que se dio en el conflicto sobre todo a partir de lo que escucharon en los medios de comunicación como la radio, la prensa escrita y lo que se transmitía con la oralidad de la población.

Lo cierto es que la guerra como hecho histórico ha sido considerablemente estudiada a nivel macro. La historiografía existente permite un panorama más amplio de lo que ocupa esta investigación. Las condiciones previas, durante y posterior del hecho histórico se enumeran y se analizan en dicha historiografía. Elvir Sierra (2002), por ejemplo, hace una radiografía del hecho histórica y refiere muchos detalles valiosos de las zonas donde se libraron las batallas más significativas de la guerra. Esto no significa que en los lugares como Intibucá no haya habido enfrentamientos. Conocer lo que vivió la población en esta zona fronteriza de Intibucá es la principal faena.

Este trabajo estudia las investigaciones nacionales respecto al tema en cuestión y también escudriña los escritos internacionales permitiendo con esta amplitud en la investigación historiográfica tener conclusiones claras a nivel general, para proseguir nuestra investigación local con veracidad y objetividad.

La mayoría de estudios se han dirigido a develar los acontecimientos en los lugares donde los combates fueron de gran magnitud. En este trabajo la intención es también considerar estos lugares como la frontera de Intibucá para análisis de la memoria de estas poblaciones sobre la guerra Honduras- El Salvador. Se pretende hacerlo desde las relaciones locales, la oralidad y la memoria, sin perder la objetividad de enlazarlo con el tema holístico.

Las interpretaciones y explicaciones del tema son diversas, pero coinciden en ciertos aspectos, uno de ellos lógicamente tiene mucho que ver con las causas de las muchas guerras, el factor económico, tema que es ampliamente abordado en los libros existentes. Cabe destacar que el abordaje del fenómeno ha sido desde una visión distinta a la que pretendemos hacerlo en esta ocasión.

Si bien es cierto, que la guerra como el acto bélico ha sido tema central en los muchos escritos, lo que ocupa tiene una perspectiva epistemológica distinta a la positivista. Adentrarse a esas comunidades donde se encuentra la población que vivió el hecho histórico en la que muy poco o nunca se ha intentado rescatar esa memoria, es lo que ocupa en gran medida la investigación que se pretenda desarrollar. Interesa es establecer la memoria de cómo vivió ese momento histórico y como se ha transmitido a las nuevas generaciones, o si no ha habido transmisión del mismo.

Con este trabajo se pretende conocer el nivel de arraigo e identidad, si la población de Colomoncagua se ha sentía parte del territorio hondureño y si esto ha tenido alguna implicación en el desarrollo de la guerra.

De la misma manera el análisis local permitirá conocer lo que se pensaba y se sigue pensando de la guerra Honduras - El Salvador de 1969 y como este fenómeno afecto directa o indirectamente los imaginarios colectivos de la población del municipio de Colomoncagua. Hasta aquí entonces la primera visión de lo que será el proceso de investigación, exponiendo la necesidad de hacer abordajes desde perspectivas locales para rescatar y enriquecer valiosa información y sus consecuencias en la zona.

Esta investigación pretende a la vez potenciar la memoria histórica tanto en los habitantes del municipio como también a nivel fronterizo y departamental, como también permitirá valorar los vestigios históricos de como en este municipio se recuerda

lo vivido, recuerdos que han marcado el pasado, el presente y que seguirán creando cuestionamientos e intriga a nuevos historiadores. El municipio se merece el registro e interpretación científica de tan importante fenómeno que vivió su población. La institucionalidad urge de conclusiones y hallazgos científicos que develen la verdad y la transmitan en las escuelas a lo largo y ancho de nuestro territorio.

1. 4.- Marco Teórico-Conceptual

1.4.1.- Análisis Epistemológico

Las perspectivas epistemológicas en que basa al análisis del proyecto es la historia de la memoria. Se hizo un abordaje desde la nueva Historia Cultural específicamente desde la memoria Social y cultural.

La Historia de la memoria toma mucho interés académico desde la década de 1984 y según Burke;

entre 1984 y 1993 se reveló y se fomentó la memoria histórica con la publicación de siete volúmenes por el intelectual y editor Frances Pierre Nora bajo el *título les lieux de mémoire*. En los libros se constata un gran interés popular por las memorias históricas. El interés creciente constituye probablemente una reacción a la aceleración del cambio social y cultural, que amenaza las identidades escindiendo lo que somos de lo que éramos.³

La memoria histórica ayudó a abordar el fenómeno de la guerra desde los testimonios de los actores y desde la memoria de los que han heredado estas versiones de lo vivido. Para Burke:

La historia de la memoria es un terreno que revela con inusitada claridad la importancia de los esquemas o estereotipos. A medida que van quedando atrás los acontecimientos, pierden algo de su especificidad. Van siendo elaborados, normalmente de modo inconsciente y vienen a asemejarse así a los esquemas generales vigentes en la cultura, esquemas que contribuyen a que perduren los recuerdos al precio de desvirtuarlos.⁴

La relación de los conceptos de memoria colectiva y memoria histórica desde Maurice Halbwachs requiere dejar claro estos conceptos y su relación abrió paso a no confundirlos y saberlos emplear.

³ Peter Burke. *¿Qué es la Historia Cultural?*, (Barcelona, Ediciones Paidós, 2006), 87.

⁴ Burke, *¿Qué es la Historia Cultural?*, 88.

Para Le Goff la memoria colectiva:

Es uno de los elementos más importantes de las sociedades desarrolladas y de las sociedades en vías de desarrollo, de las clases dominantes y de las clases dominadas, todas en lucha por el poder o por la vida, por sobrevivir y por avanzar. La memoria es un elemento esencial de lo que hoy se estila llamar la «identidad», individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy.⁵

Es el mismo Le Goff que acerca estos dos conceptos que parecían estar distanciados: para Le Goff memoria histórica y memoria colectiva son confluyentes y se encuentran siempre en determinados puntos. Estos análisis se profundizarán en el apartado referente al marco conceptual.

En la misma discusión Le Goff junto otros autores de la tercera generación acuñan los imaginarios como termino también ligado a la historia social que ocupa esta investigación:

De esta manera, historiadores como Bronislaw Baczko, Jean-Claude Schmitt y Jacques Le Goff, prefieren hablar de los imaginarios sociales, término que definen como una historia de representaciones colectivas o representaciones mentales o hasta ilusiones colectivas, en otras palabras, como el conjunto de las representaciones mentales –ante todo reproducciones gráficas: ideas-imágenes-, por medio de las cuales los hombres reproducen un mundo interior distanciado de la realidad material, que deviene así en realidad inventada.⁶

Aunque este trabajo se ocupe específicamente de la memoria se tiene que tomar en cuenta que el trabajo de Le Goff da luces en el tema de la construcción de una identidad colectiva en la que influyen diversos factores y que no está aislada de las intenciones y discursos de poder dominante. La claridad que se tenga sobre este tema ayudará a profundizar con más precisión sobre el pensar colectivo en el momento del hecho histórico y posterior al mismo.

Retomando la discusión no se puede obviar la necesidad de entender el papel de la memoria histórica de una manera distinta a la positivista, para Le Goff: “La memoria, a

⁵ Jacques, Le Goff. *El orden de la memoria; el tiempo como imaginario* (Francia: Editorial Paidós Ibérica, S.A. 1991), 181.

⁶ Cano, Vargas. “De la Historia de las Mentalidades a la Historia de los Imaginarios Sociales. Ciencias Sociales y Educación”, Vol. 1, N° 1. (2011). 9.
https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/834

la que atañe la historia, que a su vez la alimenta, apunta a salvar el pasado sólo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres”.⁷ Una definición distinta que hace comprometerse con la concepción correcta de la historia.

Respecto al concepto de Guerra, Karl Von Clausewitz da referencia en su libro “De la guerra”.⁸ Aquí él trabaja y orienta en el tema de la naturaleza de la guerra, sobre la teoría de la guerra, sobre la estrategia en general, las fuerzas militares, la defensa, etc.

También se tomó en cuenta estudios más recientes. Aznar Fernández Montesinos, analista del instituto español de estudios estratégicos ha publicado estudios sobre La Filosofía de la Guerra (2012), el cual sirvió para entender el origen de los conflictos bélicos.

De la mano del abordaje de la guerra es preciso, incluir una visión también geopolítica del hecho histórico. Así se hizo preciso definir el tema y abordarlo a lo largo y ancho de la investigación. Para ello José Cadena afirma que: Geopolítica es el estudio de la influencia del espacio geográfico sobre los estados y su política. Con frecuencia se identifica con la geografía política de más amplio contenido.⁹

1.4.2.- Marco Conceptual

El tema de la guerra entre Honduras y El Salvador es muy complejo y necesita ser estudiado desde muchas aristas. Esta tesis tiene un acercamiento a la percepción local sobre dicho hecho histórico. Interesa el pensar de la población que vivió el momento y como este repercutió en la vida colectiva de la población fronteriza. Es lógico pensar que existirá una diversidad de conceptos importantes a lo largo y ancho del trabajo a realizar, pero interesa priorizar en aquellos que son la esencia de los objetivos a alcanzar con dicha investigación.

Se construye un marco conceptual que define y justifique lo que afana esta investigación. De esta manera se tiene un mejor panorama del rumbo y lo esencial que se manejó sobre la memoria de la guerra Honduras y El Salvador en el municipio fronterizo de Colomoncagua, Intibucá. Evidentemente el primer concepto que salta a la luz es el de: Memoria.

⁷ Le Gof. *El orden de la memoria*, 181.

⁸ Le Gof. *El orden de la memoria*, 181.

⁹ José Cadena, “La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercado”, Colombia: Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad. vol. 1, núm. 1, (2006) <https://www.redalyc.org/pdf/927/92710107.pdf>

Pero, antes de proseguir se debe tomar en cuenta que hay términos que se ha de puntualizar y diferenciar. El primero es memoria, que según Le Gof:

La memoria, como capacidad de conservar determinadas informaciones, remite ante todo a un complejo de funciones psíquicas, con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas, que él se imagina como pasadas.¹⁰

Junto a este término también es necesario precisar memoria colectiva que según Maurice Halbwachs es: “el proceso social de reconstrucción del proceso vivido experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad”.¹¹

De la misma manera en el capítulo II del mismo libro *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*, Halbwachs plantea que “en el momento en que considera su pasado, el grupo siente claramente que ha seguido siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo”.¹²

Así en la comparación Halbwachs plantea la diferencia entre la historia y memoria colectiva. Señalando primero que la memoria histórica:

Examina el grupo desde fuera y abarca una duración bastante larga. La memoria colectiva, por el contrario, es el grupo visto desde dentro y durante un período que no supera la duración media de la vida humana, que le es, las más de las veces, muy inferior.¹³

En definitiva, aunque se trate de presentar como universal, no hay esa memoria universal, sino, un todo constituido por pedazos de espacio tiempo que se caracterizan por tener una memoria colectiva, memoria que comunica, a diferencia de la historia, según Halbwachs, que más que comunicar informa.

Sin embargo, en este debate Jacques Le Gof en su libro *El Orden de la Memoria* acerca el concepto de memoria colectiva con memoria histórica;

Se cree preferible, a fin de poner mejor en relieve los lazos entre historia y memoria, mencionar aparte la memoria en las sociedades sin escrituras antiguas o modernas, distinguiendo en la historia de la memoria, en aquellas sociedades que disponen al mismo tiempo de la memoria oral y de la escrita.¹⁴

¹⁰ Le Gof. *El orden de la memoria*, 130.

¹¹ Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*, 2.

¹² Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*, 218-219.

¹³ Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*, 219.

¹⁴ Le Gof. *El orden de la memoria*, 134.

Por lo tanto, estos dos conceptos: Memoria Colectiva y Memoria histórica son confluentes y tienen una fuerte relación a lo largo de la discusión del tema; de memoria de la población del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

Otro concepto que se deja bien definido es el de “transfronterizo”. Según la Real Academia Española significa “Que opera por encima de las fronteras”.¹⁵ Este concepto nos orienta a dirigir la investigación a las relaciones que se saltan ese límite establecido por las líneas imaginarias.

La oralidad y la memoria de los entrevistados que viven en la zona fronteriza de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador fue parte fundamental de este trabajo, desde este enfoque se identificó las relaciones que tenían los pobladores en mención con sus vecinos salvadoreños.

Un tercer concepto que se definió y que fue de mucha importancia es el tema de la identidad que lógicamente será abordada desde el plano de la identidad colectiva, sin obviar su relación con la identidad individual. Se enseña en la escuela que la identidad es aquel conjunto de rasgos y características de un individuo que lo diferencian de otros, de la misma manera la identidad nacional es aquella que vincula a los individuos con la nación de la cual forma parte y crea un conjunto de vínculos que los diferencian de otros colectivos. Respecto al tema Lucia de Hoyos recuerda que:

La nación es una construcción, y junto con ella la idea de la identidad nacional. Ambas nacen en un contexto histórico determinado en el que la coincidencia de necesidades económicas, administrativas y unas condiciones sociales concretas dan paso a una nueva forma de organización política: El Estado-Nación.¹⁶

También es importante destacar que Le Gof relacionó a la memoria con la identidad:

La memoria es un elemento esencial de los que en adelante se llama la identidad individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy, debatidos en la fiebre y en la angustia.¹⁷

¹⁵ Real academia española: *diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [11/6/2022].

¹⁶ Lucia Hoyos, La Identidad Nacional: algunas consideraciones de los aspectos implicados en su construcción psicológica (España: Revista del programa de psicología de la Universidad del Norte. Vol. 38 (5), 2000), 59. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/757>

¹⁷Le Gof. *El orden de la memoria*, 174.

Al definir la relación de los conceptos identidad individual, colectiva y el grado de importancia que tiene en el transcurso de la investigación, permitió profundizar de manera concreta la percepción colectiva que se tenía tanto del fenómeno que se vivía en ese momento como del arraigo de la identidad nacional, así como también de los actores y medios que influían para fortalecer dichas creencias comunes.

El concepto de Guerra, concepto central del cual emana el creciente interés por abordar la investigación en curso. Cabe destacar, que motiva esta investigación el contexto de la guerra en la cual lo bélico juega un papel transcendental, pero se ahondó también en los diversos factores y actores que rodeaban el fenómeno y sobre todo que memorias han sobrevivido hasta el presente.

Para Clausewitz:

La guerra no es más que un duelo en una escala más amplia. Si quisiéramos concebir como una unidad los innumerables duelos residuales que la integran, podríamos representárnosla como dos luchadores, cada uno de los cuales trata de imponer al otro su voluntad por medio de la fuerza física.¹⁸

Esta definición clásica de Clausewitz sirvió de mucho, teniendo en cuenta que de aquí parte el análisis teórico que llevó al planteamiento del trabajo de campo. Por el momento se queda con estos conceptos centrales; relaciones transfronterizas, memoria colectiva, identidad y la guerra. Fue inevitable que de estos conceptos centrales se desprendieran subconceptos como: Frontera, ejércitos, propaganda, medios de comunicación, etc., conceptos que constituyeron el engranaje que movió el sustento teórico de la investigación.

1.4.3.-Contexto de la investigación

El departamento de Intibucá fue fundado el 16 de abril de 1883. En sus 3, 123 kilómetros cuadrados albergan una población de 232,102¹⁹. Su cabecera departamental es La Esperanza con una población que supera los 21,000 habitantes (Instituto Nacional de Estadística 2013). La ciudad de la Esperanza está situada en la meseta de la Sierra Puca Opalaca y es considerada la meseta más alta del país llegando a alcanzar más de los 1800 metros sobre el nivel del mar. El departamento guarda consigo una riqueza cultural ya que acobia en su territorio una de las etnias más grandes del país y que se mantiene viva a pesar de las olas de represión estatal históricas en la zona.

¹⁸Karl Clausewitz, De La Guerra Clausewitz, De La Guerra (Alemania: Editado por www.librodot.com, 2002), 7.

¹⁹ (INE.2013) https://www.ine.gob.hn/V3/imag-doc/2019/07/colomoncagua_Intibuca.pdf

Los recursos naturales que posee el departamento se mantienen preservados gracias a la cultura amigable de la etnia lenca, aunque últimamente las facultades déspotas de los gobiernos tanto locales como centrales han arreciado las intenciones depredadoras del bosque intibucano. Entre esa riqueza natural, Intibucá cuenta con la sierra Puca-Opalaca en la cual existe una reserva biológica muy importante para occidente y el país:

También se ubican en este departamento las montañas de la sierra de Montecillos, el valle más importante es; el de Jesús de Otoro drenado por el río grande de Otoro y las partes que circundan los afluentes de río lempa en la frontera con el Salvador.²⁰

La población del departamento se dedica al cultivo de la papa, café y arroz, estos productos son características de la región norte en los que se encuentran los municipios de: San Isidro, Otoro, Opalaca, Intibucá, La Esperanza, Yamaranguila, San Juan, San Miguel y Masaguara. Y los granos básicos (maíz, frijol, maicillo, ajonjolí), que por el tipo de clima es más favorable para la zona sur, más conocida como la frontera, la cual está formada por los municipios de San Antonio, Santa Lucía, Magdalena, Camasca, Colomoncagua, Concepción y San Marcos de la Sierra.

El departamento está estructurado administrativamente por 17 municipios y 126 aldeas, cada una cuenta con muchos caseríos. Dentro de estos municipios se encuentra el lugar donde se ejecutó el proyecto de investigación el municipio de Colomoncagua, perteneciente a los municipios fronterizos. Colomoncagua es de interés porque es uno de los municipios en donde se vivió el fenómeno de la guerra y también alimentó hombres para los frentes de guerra que se abrieron en el conflicto armado.

Colomoncagua “fue creado en 1662, pero fue declarado municipio desde 1671”.²¹ Cabe mencionar que antes de 1671 pertenecía a Gracias y que al “crearse el departamento en 1883 era uno de los municipios del círculo de Camasca, su nombre primitivo era San Pedro Moncagua”.²² Tradicionalmente se les enseñó a los habitantes que el término Colomoncagua significaba montañas, colinas y aguas. Pero algunos datos mencionan que “el significado del nombre en mejicano es abundancia de tierra vegetal”.²³

²⁰ Noé Pineda, *Geografía de Honduras* (Honduras: Tegucigalpa M.D.C,1997). 426.

²¹ Noé Pineda, *Geografía de Honduras* (Honduras: Tegucigalpa M.D.C,1997). 426.

²² Carmen Fiallos, *Historia de los municipios de Honduras* (Honduras: Instituto de Nacional de Estadística Tegucigalpa, 2013), 1.

²³ Darío Paz, Colomoncagua, Valioso Referente entre los Pueblos Fronterizos (*La Tribuna, Tegucigalpa*, 27 de marzo de 2022). 1. Consultado en <https://archivos.latribuna.hn/2022/03/27/colomoncagua-valioso-referente-entre-los-pueblos-fronterizos/>

Teniendo una extensión territorial aproximada de 181 km², Cuenta con 9 aldeas las cuales pertenecen a los nombres de: El Picacho, Las Lomas, Los Amates, Llano Grande, Mal Paso (San Miguelito), San Marcos, Santa Ana, Santo Domingo, y Vados de San Antonio. Cada aldea cuenta con caseríos, los cuales en total suman una cantidad de 116. La población crece considerablemente y de igual forma los caseríos que circundan cada aldea.

Las últimas estadísticas del municipio respecto a su población obedecen al censo poblacional levantado por el INE, censo que registró para el 2013 una población de 18,856 habitantes. Colomoncagua refleja en las gráficas del censo antes mencionado que desde el 1888 hasta la fecha ha tenido dos descensos poblacionales el primero en el periodo comprendido entre 1916 a 1926.

Se registra una población de 4,037 habitantes para el año 1916 sin embargo, para 1926 la población censada descendió a 3,375 habitantes. En 10 años de lapso de los censos se puede ver que 662 habitantes restan de alcanzar como mínimo la misma población anterior. Ante este hecho cabe cuestionar como buenos investigadores: ¿Qué paso en esta década? ¿Por qué las cifras se disminuyen?, ¿sucedio algún fenómeno que provocó una fuerte migración? ¿Sucedio algún problema de epidemia? o ¿los datos del censo son erróneos?

La segunda caída de las cifras de población del municipio de Colomoncagua está comprendida entre los años 1961 a 1974. En 1961 Colomoncagua registró una población de 10,158 habitantes y en 1974 se registra 9,465 dejando un déficit de 693 habitantes menos que las cifras de hacía 12 años anteriores. Se plantea las interrogantes anteriores pero esta vez poniendo un poco más de empeño, quizá se contribuya con el despeje de estas preguntas el develar que sucedió, pues este fenómeno está dentro de la temporalidad de la investigación y es necesario dar una respuesta.

Si lo del descenso de la población está relacionado con la guerra Honduras-El Salvador se despejó al revisar las fuentes escritas locales como también las fuentes orales. La década del 60 en este municipio es clave para tener una visión desde lo local sobre lo que sucedió a lo largo y ancho de la frontera.

El sector fronterizo incluyendo a Colomoncagua ha estado en un fuerte abandono estatal, lo que ha llevado a tener una fuerte migración de jóvenes en la última década del siglo. El desempleo ha empujado a gran parte de las familias de los municipios fronterizos a tomar la decisión de dejar su tierra y emprender el viaje a los Estados

Unidos de América. Esto ha llevado a tener en primera fuente de ingresos del municipio y el sector, las remesas de la gente que logra cruzar la frontera.

El municipio de Colomoncagua ha enfrentado dos conflictos que han marcado de manera significativa a la población y el mapa municipal. El primer proceso que enfrentaron los habitantes de Colomoncagua y la zona fronteriza en el siglo pasado es el conflicto armado entre Honduras y El Salvador (1969), el cual modificó de cierta manera los patrones de relación en todos los niveles con los municipios limítrofes salvadoreños, a la vez delimitó la frontera del país y del municipio.

Si bien es cierto, las personas que vivieron la guerra de 1969 como ellos lo mencionan están en edades avanzadas, en ellos se guarda la memoria histórica del hecho y como este se vivió en el municipio y quizá por ende en la frontera intibucana. No significa que han sido los únicos procesos significativos que ha enfrentado el municipio, pues, aunque remoto y difícil su acceso no han sido aislados en los momentos de sismas político sociales a nivel nacional. Pero sí, del hecho del 69 hasta la fecha, la memoria oral se mantiene viva.

El segundo proceso que es importante tomar en cuenta es sobre las consecuencias que generó la guerra civil revolucionaria salvadoreña en suelo fronterizo especialmente en Colomoncagua municipio que albergó campos de refugiados o desplazados de dicha guerra en el periodo comprendido entre 1980 hasta los acuerdos de paz de 1992.

Colomoncagua es un municipio en donde la mayoría de población es campesina, aunque con un fuerte sincretismo se practican algunas tradiciones lencas disfrazadas desde la religiosidad, el mes de las flores despierta encuentros entre aldeanos con una fuerte festividad, acompañado de pólvora se hace el encuentro de dos santos, en el caso de la aldea de Santa Ana se encuentran la virgen de Santa Ana y la Virgen de Tránsito. Luego del encuentro se pasa al templo a rezar, depositar las flores y dejar los camarines (instrumento de madera donde se moviliza a los santos) con sus respectivos santos. Todo esto se hace en las comunidades de Colomoncagua al vivo estilo de un Guancasco Lenca.

El 31 de mayo se da el encuentro para no olvidar la convivencia y hermandad. Antes del encuentro de los dos santos se da el encuentro de los mayordomos en el cual se convive con el mayordomo saliente y el que recibe. Por la mañana los mayordomos mueven su gente y recibe al mayordomo entrante con sendas banquetas de pan, nacatamales, café, fresco de piña y arroz. Los dos encuentros que se dan en el día se dejan saber con la quema de muchos cohetes y música de cuerda.

También caracteriza estos encuentros el portar banderitas de colores hechas a mano de bambú, que se hacían por cantidad para luego repartirlas entre los presentes y los ramos de flores. El mes de las flores o el famoso 31 se encuentra guardada como tradición en la memoria del municipio de Colomoncagua.

No se puede negar que se mantienen vivas algunas tradiciones lenca y los orígenes étnicos de la población del municipio. Pero llama poderosamente la atención los datos que reflejan el censo del INE respecto a la pregunta que se les hizo a los habitantes sobre su autodeterminación étnica, la cual arrojó que solo un 2% de las personas encuestadas se autodefinía lenca. Es decir, que la población del sector no se denomina lenca quizá por el fuerte mestizaje o porque sencillamente han casi liquidado la posible herencia histórica cultural.

Este es Colomoncagua, municipio que fue campo de estudio y el que con sus ríos montañas y su interesante población se tratará de rescatar información para hacer historia, que debe ser compartida con las presentes y futuras generaciones como patrimonio cultural, social y político de los que han hecho del municipio su casa y su hogar.

1.5.- Marco metodológico

1.5.1- Enfoque:

La investigación se realizó con un enfoque cualitativo, es decir;

Se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación. Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones y Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido.²⁴

Este enfoque dirigió el desarrollo de la investigación de manera coherente con los objetivos que se pretendían alcanzar sobre la historia oral y la memoria de la guerra Honduras y El Salvador (1969) en el municipio de Colomoncagua.

El enfoque cualitativo se acompañó de un diseño fenomenológico el cual “su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias”²⁵. El

²⁴Roberto Sampieri, Carlos Fernández y María Pilar. Metodología de la investigación. Interamericana (México: Academia EDU, 2004), 9.

²⁵ Roberto Sampieri, Carlos Fernández y María Pilar. *Metodología de la Investigación* (México: Sexta Edición. Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736, 2018), 493. <http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>

diseño encajó con la investigación en el sentido de que interesaba la memoria y oralidad de la población que vivió y recuerda el hecho histórico.

1.5.2-Metodología:

Se hizo uso de la historia oral, la cual “transforma a la memoria frágil en un registro permanente del pasado, que es a la vez valioso y con el paso del tiempo irremplazable”.²⁶ El uso de la historia oral llevó a tener el contacto directo con las fuentes vivas que guardan en la memoria información valiosa del fenómeno estudiar.

El testimonio vivo como fuente histórica permitió un alcance mayor que lo estrictamente relacionado con hechos y personas destacadas de la escena política o militar; “también ocupan su lugar en él lo cotidiano y lo cultural, lo particular enmarcado en lo social”²⁷. De la misma manera la historia oral abrió las posibilidades de poder obtener también datos sobre la herencia de la información de dicho fenómeno en la generación reciente.

1.5.3-Técnica

Se hizo un muestreo selectivo de informantes claves basados en la investigación cualitativa de campo. Se hizo uso de la técnica de la entrevista y los testimonios

La entrevista: “consiste en un intercambio oral entre dos o más personas con el propósito de alcanzar mayor comprensión del objeto de estudio”²⁸. La entrevista permitió recabar la mayor cantidad de información de la fuente y usar las innovaciones tecnológicas para llevar un registro y poder trabajar con más precisión la información.

Testimonios:

El testimonio, considerado una técnica cualitativa en investigación social, se caracteriza por ser subjetivo. Se sirve de la oralidad para conocer las experiencias individuales o colectivas a partir de un determinado tema en estudio por investigar. Se deriva del método biográfico, y el investigador social constituye un etnógrafo por excelencia al estudiar costumbres, metodología y tradiciones de un pueblo, ciudad, aulas, sujetos a partir de la

²⁶ Liliana Barela, Mercedes Migués, y Luis Conde. *Algunos apuntes sobre la historia oral* (Argentina: Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, 2004), 8.

²⁷ Liliana Barela, Mercedes Migués, y Luis Conde. *Algunos...*, 8

²⁸ Julio Meneses y David Rodríguez, *El cuestionario y la Entrevista* (España: Universidad Oberta de Catalunya, 2006), 34. <https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista/>

memoria histórica, de recuerdos o percepciones acerca de testigos oculares y presenciales.²⁹

La entrevista y los testimonios abrieron la posibilidad de tener acceso a lo que los ciudadanos que recuerdan del momento histórico. También se pudo conocer si la memoria de los ancianos ha sido transmitida vía oral a sus siguientes generaciones. Para eso es necesario también evidentemente tener acceso a las siguientes generaciones.

1.5.4-Muestra

18 de las personas entrevistadas son de la tercera edad; 10 de ellos brindan una narrativa con pocas interrupciones, en ella cuentan con detalles lo que vivieron en sus aldeas y 8 de ellos narran lo que recuerdan y también se les suman preguntas sugestivas para obtener detalles de interés para esta investigación.

Se entrevistó también a 10 personas con edades de entre 30 a 60 años, que pertenecen a los pobladores nacidos después del momento histórico o que eran niños en el desarrollo del conflicto pero que; crecieron escuchando los testimonios de sus ancianos padres respecto a los hechos históricos de la guerra de 1969.

La totalidad de las personas entrevistadas fue de 28 personas que representan la muestra de esta investigación; la segmentación de estos grupos de pobladores se hizo de la siguiente manera: se realizó entrevistas testimoniales a pobladores que para 1969 eran jóvenes (hoy tercera edad) y a sus descendientes en los que se narra lo sucedido en Colomocagua Intibucá. Se eligieron cuidadosamente de las aldeas más pobladas del municipio y de las que más cerca estuvieron de la línea fronteriza.

Observaré que en su mayoría los entrevistados y entrevistadas tienen un promedio de edad de entre 65 a 90 años mismos que eran de edad joven y adulta en el momento de la guerra y de 30 a 65 años que eran niños en el momento de la guerra o nacieron después del momento histórico.³⁰ Ver cuadro No. 1.

La distribución de su género es la siguiente:

Cuadro No. 1.

²⁹ Fiorella Monge. "Percepción de adolescentes mediante la técnica cualitativa del testimonio acerca de las causas de los problemas ortográficos". *Acta Universitaria Multidisciplinary Scientific Journal*. Volumen 24 No. 2 años (2007). 20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41630722003>

³⁰ Véase inciso "A" Listado de personas informantes; fuentes orales en Anexos.

Distribución de Genero de Informantes

Género Informantes	
Masculino	17
Femenino	11
Total	28

Fuente: Elaboración Propia en base a datos de entrevistas realizadas a 28 informantes de Colomoncagua, Intibucá 2023.

Al momento de realizar las entrevistas los que más se extendieron en sus narración fueron los hombres, las mujeres se mostraban más tímidas, sin embargo, las que narraron sus memorias tenían mucha información que recordaban de la guerra Honduras- El Salvador. 17 Hombres y 11 mujeres hacen la muestra de este estudio. Ver cuadro No. 2.

Los instrumentos se dividieron de la siguiente manera:

Ver cuadro No. 2.

Tipos de Entrevistas a Informantes

Entrevistas a Informantes	
Testimonios	12
Entrevista semi- testimoniales de 4 preguntas	10
Entrevista de 12 preguntas	6
Total	28

Fuente: Elaboración Propia en base a de datos de entrevistas realizadas a 28 informantes de Colomoncagua, Intibucá 2023.

Se hicieron entrevistas testimoniales, semi- testimoniales y entrevistas guiadas mediante un cuestionario. Los resultados son muy significativos. Los 28 entrevistados recuerdan, y narran con muchos detalles lo sucedido en la frontera de Intibucá en el momento de la guerra Honduras- El Salvador en julio de 1969.

Las entrevistas testimoniales dejaban que las fuentes narraran lo que recuerdan de la historia de la guerra. Se le planteó una tan sola pregunta ¿qué recuerda de la guerra Honduras-El Salvador de julio de 1969? Los informantes que narran sus memorias vivían en Colomoncagua, pero las condiciones del municipio eran tan desconectadas de la capital hondureña y de sus centros de mayor desarrollo, que para toda esta zona fronteriza se les hacía más fácil visitar los pueblos salvadoreños para suplir sus necesidades básicas o hacer comercio. No eran condiciones favorables ya que sus vías de acceso llegaban hasta La Esperanza, Intibucá. Es decir, que todos los siete municipios fronterizos de Honduras con El Salvador en Intibucá no tenían las condiciones mínimas de comunicación.

1.5.5-Análisis de Datos

Los datos se analizaron mediante una matriz de categorías, haciendo una correlación de aquellas respuestas que más se repitan tanto en entrevistas como en los testimonios.

PLAN DE ANÁLISIS

Obtención de la información	Capturar transcribir y ordenar la información	Identificación de ideas preliminares	Hallazgos y evaluación de objetivos
La obtención de datos se hizo mediante registro sistemático de notas de campo,	La captura de información se hizo de diferentes maneras: -En el caso de	Se inició por hacer una lectura global y repetitiva de los datos obtenidos, con esto se consiguió una	Al analizar la información pasamos a registrar la información valiosa y los hallazgos.

consulta de documentos, entrevistas y observaciones de campo	entrevistas se hace a través del llenado de las preguntas en físico, pero también en audio digital. -fotocopias y escaneo de documentos originales que algún entrevistado poseía. -En el caso de las notas de campo: se registraron en papel y luego se digitarán.	visión general de los datos. -Después de la visión general de los datos, pasamos a la identificar las ideas principales. Esto con los datos bibliográficos. -En el caso del trabajo de campo se procedió al análisis de los datos mediante la tabulación de la información y luego analizarla en digital.	-Dimos una relectura final de todo el proceso de investigación para terminar con la coherencia de la investigación y el cumplimiento de los objetivos trazados.
--	--	---	---

Fuente: Elaboración propia en base a datos de entrevistas realizadas a 28 informantes de Colomoncagua, Intibucá 2023.

En este plan se puede dar seguimiento al proceso de análisis de la información. Desde el proceso de recolección en el trabajo de campo hasta transcripción y análisis. También puntualiza en el mismo plan los instrumentos que acompañaron el proceso.

MATRIZ DE CATEGORÍAS ORIENTADORAS DEL ANÁLISIS DE LOS DATOS

Unidad de análisis	Categorías de análisis	Enunciados Conceptual	Subcategoría
Memoria de los pueblos fronterizos del departamento de Intibucá 1960-1980	Memoria	Recuerdos de experiencias vividas sobre el momento de la guerra.	Recuerdos Comunidad, Relaciones, reciprocidad.

Oralidad sobre la guerra Honduras El Salvador (1969)	Oralidad	Es la forma de expresión de la memoria de un evento.	Ideas, imagen, herencia cultural, comunidad,
	Guerra	Duelo entre dos o más partes en el que uno trata de imponer al otro su voluntad por medio del uso de la fuerza física	Ejércitos, economía, Geopolítica,
	Guerra		
Memorias y oralidad de la población del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras El Salvador (1969).	Estado Nación-Identidad	Es una forma de organización política constituida por un territorio, la población y un gobierno Es el sentido de pertenencia a una colectividad histórica-cultural. Está íntimamente ligada con la condición social, cultural y espacial.	Política, Gobierno, educación, municipios, patronatos, Identidad nacional Discursos oficiales y discursos populares

--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia en base a datos de entrevistas realizadas a 28 informantes de Colomoncagua, Intibucá 2023.

La matriz de categorías de análisis sirvió para dirigir el análisis de la información. Orientó y ordenó la discusión con la información clave. Todo esto fue posible gracias a esta matriz de Análisis que le mostramos en el recuadro anterior. Está estructurada de la macro a lo micro: desde las unidades de análisis, categorías de análisis, enunciados conceptuales y las sub categorías de análisis. Toda esta estructura permitió un análisis correcto de la información, luego una discusión con la teoría relacionada con el tema, para poder obtener las conclusiones debidas de la investigación.

1.-6.- Estado del Arte: Guerra Honduras- El Salvador 1969.

La guerra Honduras- El Salvador ha sido estudiada desde la perspectiva hondureña, así como también desde el lente internacional. Se hace una revisión de los trabajos realizados y a los que se ha tenido acceso, también se deja claro la ubicación de dichos libros y revistas.

A nivel nacional se tiene muchos autores que han estudiado el tema de la guerra Honduras- El Salvador de 1969. Uno de ellos es el libro de Cesar Elvir Sierra *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969* (2022). Este libro fue publicado en Tegucigalpa y es clave porque Cesar Elvir Sierra vivió el momento histórico y además era alto rango militar de la República de Honduras en el momento del conflicto.

El libro es muy completo y aborda las causas, desarrollo y consecuencias de la guerra Honduras- El Salvador de 1969. Es un libro referente y se ha obtenido información valiosa. Este autor destaca el papel de los Estados Unidos de Norte América en los planes de la guerra 1969.

El escritor Orlando Henríquez y su libro *En el cielo escribieron la historia* (1972), analiza una parte de la historia de la aviación hondureña desde 1920 hasta el momento

de la guerra Honduras- El Salvador (1969). Hubo una fuerte colaboración del coronel Enrique Soto Cano, director de la Escuela Militar de Aviación y comandante de la Fuerza Aérea.

Este libro hace una radiografía de la realidad bélica aérea hondureña y su capacidad de reacción ante los ataques de las fuerzas armadas salvadoreñas. Este escrito es clave pues como lo detalla Elvir Sierra, la armada salvadoreña encontraría mayor resistencia gracias a la certera intervención de la fuerza aérea hondureña.

Salustio Aguilar Martínez orienta con su libro *El procedimiento de mediación en el conflicto Honduras- El Salvador (1969) (publicado 1977)*. Aguilar tiene información sobre el procedimiento que llevó el cese al fuego y poder llevar a las mesas de negociación el problema de las fronteras.

El 3 de octubre de 1969 se publicó un libro en el que se hace un compendio de las expresiones vertidas por el pueblo y en particular por periodistas y escritores quienes fueron protagonistas de los fervientes homenajes a los soldados que en las fronteras y en los campos de batalla con sus vidas y sin las condiciones necesarias defendieron la Patria. El libro está titulado *Un soldado en cada hondureño y en cada soldado un héroe* publicado en Tegucigalpa por la Junta Nacional de Bienestar Social.

Entre los escritos en este compendio están fragmentos de los discursos del presidente General Oswaldo López Arellano, artículos periodísticos de los frentes de batalla como el de San Rafael de las Mataras escrito por Norman Serrano y poesías dedicadas a los soldados en los frentes de batallas.

De la misma manera el libro corto de Javier Bayardo Brito titulado *El conflicto Hondureño-salvadoreño en la lírica nacional (1976)* hace una compilación de los textos poéticos escritos en los días de la batalla. “No pasarán” expresa en sus líneas el poeta Raúl Gilberto Tróchez.

Otro libro nacional que se ha estado trabajando es el de Marco Virgilio Carias y Daniel Slutzky *La guerra inútil. Análisis socioeconómico del conflicto entre Honduras y El Salvador (1969)* como bien lo define el título, este texto tiene una visión socioeconómica del tema, es un libro muy detallado y está compuesto de 3 capítulos grandes que explican las causas, el desarrollo y las conclusiones de la guerra.

Virgilio Carias, hondureño y Slutzky, investigador argentino, colaborando con la Universidad de El Salvador; ambos estudian el conflicto: En el libro hacen un análisis económico y sociológico, con argumentos interesantes respecto a las causas que provocaron la guerra.

La información que brinda la guerra inútil es de mucha importancia porque cuantifica muchos detalles de las causas de la guerra. Hace un análisis comparativo de ambas realidades y esto amplía el conocimiento de las condiciones de Honduras y El Salvador para dicha década del conflicto. El libro toca temas como poblaciones, migración, sistema político, deudas, oligarquías, tierras y organismos internacionales.

El retorno de Caín escrito por Santiago Flores Ochoa es otro libro nacional escrito por un hondureño en Argentina (1970). Este libro presenta la documentación del conflicto, detallando el desarrollo de la guerra y sus consecuencias. El libro está escrito desde una perspectiva periodística y hace una cronología de los días del combate entre ambos países. También esta obra, contiene un mapa en donde se destacan las zonas de combate.

El retorno de Caín hizo una descripción puntual de las participaciones de las fuerzas armadas terrestres y la fuerza aérea. También hace análisis de las condiciones del ejército hondureño y sus falencias para el momento de la guerra. Este libro ilustra de las alertas que se encendieron en los países vecinos con el tema de los ejércitos y la dotación de armas a estos.

En el marco de las relaciones internacionales este conflicto ha sido analizado por:

El conflicto Honduras- El Salvador (1969) y el orden jurídico internacional escrito por James Rowles (publicado 1980) quien hace una descripción jurídica de la guerra. El profesor de derecho internacional James Rowles presenta uno de los más valiosos documentos sobre la historia moderna centroamericana, publicado por EDUCA en 1980.

Rowles incluye el análisis Jurídico internacional en la discusión de los factores que sirvieron como causas para provocar el estallido de la guerra Honduras El Salvador de 1969. Esos factores los describe precedentemente el autor como: demográficos, económicos, sociales y políticos. Este trabajo sirve para conocer las condiciones jurídicas internacionales antes, durante y posterior a la guerra.

Por último, de los libros que sirven para profundizar en el análisis de la guerra se encuentra *Treinta años después* del coronel Charles H. Briscoe (2000). Este libro es una historiografía de la guerra Honduras- Salvador (1969). El coronel y doctor de la universidad de Campbell, de Carolina del Norte Estados Unidos, escribió dicho libro en colaboración con los veteranos de guerra de Honduras:

Treinta años después es un relato fotográfico de la movilización nacional hondureña de 1969. Las fotografías de la época y las caricaturas políticas

revelan actitudes populares, y como la población acudió en defensa de la soberanía nacional después de que El Salvador invadiera el país el 14 de julio de 1969.³¹

Este libro es excepcional pues cuenta la historia a partir de las imágenes, toma en cuenta las fotografías y la opinión de afuera, también incluye imágenes no solo de Honduras sino también de las expresiones populares de El Salvador. Estos testimonios fotográficos enriquecen la información del hecho histórico, ya que, permite conocer más de cerca los pueblos, los sucesos y los mapas que fueron utilizados como propaganda en El Salvador y en Honduras.

Siempre de la opinión internacional podemos también rescatar el escrito de Nunfio Obdulio *Radiografía de la guerra del Futbol o de las 100 horas (1970)*. Es importante tomar nota sobre lo planteado por Nunfio en la revista Mexicana de Sociología en donde hace mención de algunos hechos históricos que implicaban el genocidio de salvadoreños en tierras catrachas.

De la misma manera en el plano internacional el autor Jay Mallín investigador extranjero escribe el libro: *La Guerra El Salvador-Honduras (1970)*. En este libro también hay una comparación de las realidades demográficas tanto de Honduras como de El Salvador. Importante y valiosa información que nos colabora para el entender de las causas de la guerra.

Desde la historiografía salvadoreña tres libros son esenciales en la discusión de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

El primero: Es un libro Titulado *Historia General (2012)* obra dirigida por el académico y escritor Oscar Martínez Peñate en donde se encuentra una periodización de la historia salvadoreña. En dicho libro se encuentra un compendio de autores que describen cada tema histórico en cada periodo. En el tema de la guerra Honduras El Salvador hay un capítulo titulado; *La guerra Honduras El Salvador y El Mercado Común Centroamericano* escrito por Raymundo Calderón Morán, en este hace un análisis académico de las causas, desarrollo y consecuencias de la guerra Honduras- EL Salvador de 1969.

El segundo; es un trabajo de investigación de Carlos Pérez Pineda doctor de la Universidad Evangélica de El Salvador. El libro se titula *Una Guerra Breve Amarga: el*

³¹ Charles Briscoe, *Treinta Años después* (Honduras: Editorial Guaymuras, 2000), 9.

conflicto El Salvador-Honduras de 1969 (2016). Este libro es un análisis extenso de los pormenores de la guerra, tiene información muy detallada de la historiografía salvadoreña sobre la guerra Honduras El Salvador de 1969.

Por último, la enseñanza de la historia en el tercer ciclo de educación básica en El Salvador se hace con los fundamentos historiográficos de un libro titulado estudios sociales y cívica; de la secretaria de educación de El Salvador. El capítulo de la guerra lo desarrolla la doctora Ana Quijano; en dicho capítulo académico se desarrollan las causas de la guerra Honduras El Salvador de 1969 y sus consecuencias.

Capítulo II: Orígenes e interpretaciones de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

La guerra entre dos Repúblicas vecinas en 1969, con una historia muy compartida, ha sido motivo de muchos trabajos de investigación en lo que va del presente siglo, así como también los que se elaboraron a finales del siglo pasado. Aunque la guerra siempre ha sido un fenómeno histórico estudiado por los investigadores, lo cierto es que, los trabajos existentes no han sido suficientes para explicar las diversas aristas de un fenómeno que marcó la historia de la relación entre Honduras y El Salvador.

Para avanzar en la investigación es necesario conocer los antecedentes de cada uno de los países antes del conflicto de 1969. Para ello es necesario hacer un análisis historiográfico del fenómeno. Dicho análisis identificará las causas del conflicto desde las fuentes escritas, permitiendo también, conocer el desarrollo del conflicto y las consecuencias que generó la guerra para ambos países.

Como región los países de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica se tiene una historia en común. Toda la región centroamericana fue en su momento una sola República Federal. Sin embargo, aunque se tenga un pasado en común para 1969, había evidentemente condiciones de diversas índoles distintas en dichos países. Para 1969 ya la humanidad había vivido la primera y segunda guerra mundial. Y los países centroamericanos fuertemente tutelados por la potencia económica del norte, no habían estado aislados de sus consecuencias.

El Salvador se encontraba para principios del siglo XX en serios problemas demográficos, sociales, económicos y políticos:

Las condiciones de miseria explotación y despojo que son las verdaderas causas de la intranquilidad social, se dan bajo condiciones de alta y baja presión demográfica. La crisis más aguda de la sociedad salvadoreña es la de 1932 cuando se produce un levantamiento popular, que es sofocado a un costo en vidas calculado entre 18,000 y 40,000 personas. Como conclusión puede decirse que el efecto de la presión demográfica es que agrava una situación dada, pero no la determina. En otras palabras, con otro régimen agrario, El Salvador no tendría un problema demográfico ni un agudo conflicto social.³²

A este gran problema agrario y demográfico que tenía El Salvador se le sumaron las ideas vigentes de la izquierda que promovían un cambio urgente de sistema político y económico:

La respuesta de la oligarquía salvadoreña ha sido la violencia, perfeccionando para tal fin, desde finales del siglo pasado (XIX), el ejército profesional y creando para principios de este (XX) la Guardia Nacional que es el cuerpo represivo por excelencia. De esta manera, El Salvador cuenta con el ejército profesional y el cuerpo represivo más desarrollados de Centro América.³³

El ejército como cuerpo represor puso a la orden de los meses, años y décadas las ejecuciones selectivas y también en masa. El genocidio enlutó muchas de las familias salvadoreñas. Del 1931 hasta el 1944, El Salvador vivió una etapa sangrienta en donde prevalecieron en esos 13 años, las órdenes dictatoriales del general Maximiliano Hernández Martínez: “Martínez cometió genocidio con 30,000 campesinos que reclamaban las tierras para el que la trabajaba, como les había predicado Alberto Masferrer en la campaña a favor de ingeniero Araujo a quien Martínez derrocó mediante golpe de Estado”.³⁴

Es necesario evaluar los antecedentes de Honduras para relacionarlo con lo que enfrentó El Salvador, previo al conflicto entre los dos países. Honduras al igual que El Salvador

³² Carías y Slutzky. *Análisis del conflicto Honduras y el Salvador*, 17.

³³ Carías y Slutzky. *Análisis del conflicto Honduras y el Salvador*. 17

³⁴ Obdulio Nunfio. Radiografía de la guerra del Fútbol o de las 100 horas. *Revista Mexicana de Sociología*. Año XXX.II.N.3. Mayo –Julio.

y el resto de Centroamérica como si se tratará de un guion bien elaborado, vivía un periodo sangriento ligado a las dictaduras militares. De 1932 hasta 1949 Honduras iniciaba el periodo de 19 años de dictadura y en el cual se ejecutaron genocidios que la memoria no debe olvidar:

Honduras es el país menos desarrollado de Centro América y uno de los más atrasados de Latinoamérica, dado el grado de desarrollo económico-social que imperaba a mediados del siglo pasado (XIX), el interior del país no fue capaz de vencer los obstáculos físicos y demográficos que actuaban como un valladar al desarrollo de la economía, siéndolo imposible aprovechar el auge del café, producto que sirvió de base a la economía de los otros países del istmo.³⁵

Dos cosas importantes que menciona Marco Virgilio Carías, el subdesarrollo de Honduras no aprovechando el auge del café a finales del siglo XIX e inicios del XX, cosa que, si hizo El Salvador, aunque la riqueza la acarició solo la oligarquía salvadoreña, y el tema demográfico que contrario a El Salvador, Honduras tenía menos densidad poblacional favoreciéndole su denso territorio frente a los salvadoreños.

La riqueza del territorio hondureño siempre fue apreciada con ojos de abundancia por el extranjero. Es así que, al no aprovechar el rubro del café, Honduras inicia en el litoral norte a principios de:

1860 el desarrollo de la producción de banano, por pequeños y medianos productores nacionales y extranjeros. Productores de bananos que para principios del siglo XX fueron desplazados, destruidos o sometidos al irrumpir las grandes empresas bananeras, que apropiándose de las tierras más fértiles y mejor localizadas, quitaron a los empresarios nacionales el excedente económico, truncando así el desarrollo de todo el país.³⁶

De esta manera Honduras se convirtió en la República con más exportación de bananos del mundo, paralelo a ello, seguía siendo el país más subdesarrollado de la región, siendo nada más, la mano de obra barata y la tierra del banano y el dinero para el extranjero. Esto ocasionó la gran huelga bananera de 1954 registrada históricamente como la gesta que movilizó a más de 35,000 campesinos en contra de la explotación de

³⁵Carias y Slutzky. Análisis del conflicto Honduras y el Salvado, 20

³⁶ Carias y Slutzky. Análisis del conflicto Honduras y el Salvador, 20

las grandes trasnacionales dejando como resultado la legalización de la organización sindical:

Así pues, al llegar a 1969, Honduras, cuenta con una población de 2, 333,000 habitantes, tiene una extensión territorial 42,300 millas cuadradas. El Salvador, con una población de más de 3, 000,000 de habitantes, tan solo tiene una extensión de 8,000 millas cuadradas. Con una densidad de población de 400 personas por milla cuadrada, El Salvador está en segundo lugar solo después de Haití en este continente. Inevitablemente muchos salvadoreños se han esparcido en territorio hondureño (se estima que fueron unos 300,000).³⁷

Es necesario mencionar que Jay Mallín hace un excelente resumen de la situación demográfica que enfrentan ambos países, aunque las millas mencionadas no son totalmente exactas, sí se aproximan a lo veraz y, por ende, dejan una visión más amplia del gran problema que tenían los salvadoreños y las intenciones de buscar una válvula de escape a tal situación. Si bien es cierto, con los autores Virgilio Carias y Jay Mallín se ha realizado una panorámica de las primeras 4 décadas de ambos países, se hace obligatorio acercarse a la década de los 50 y 60's previas al momento de la guerra Honduras- El Salvador.

2.1.- Origen o causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 (protagonistas de la guerra).

Diversos autores nacionales discuten sobre las causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969, que se contrastan con las pocas discusiones del tema desde autorías salvadoreñas y también se hace balance con los libros y revistas de origen internacional, una visión integradora del tema que permite acercarse lo mayor posible a sus causas.

Los trabajos de autoría hondureña de los que se realizó revisión para análisis están los planteamientos de: Cesar Elvir Sierra, Orlando Henríquez, Salustio Aguilar Martínez, Javier Bayardo Brito, Marco Virgilio Carias-Daniel Slutzky y Santiago Flores Ochoa. Los trabajos de autoría Internacional están; James Rowles, coronel Charles H. Briscoe,

³⁷ Mallín Jay. La Guerra El Salvador-Honduras. University Review. V.XXI.N.1. Verano.70, (1969). 104.

Nunfio Obdulio, Jay Mallín. Los Autores Salvadoreños a los que se tuvo acceso a sus obras son: Carlos Pérez, Ministerio de Educación Historia 2, Ana Quijano, Oscar Peñate. Todos los autores aportan significativamente para conocer a profundidad el fenómeno de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

Las décadas de 1950 y 1960 son fundamentales en el análisis de las condiciones previas de Honduras y El Salvador. Para la década de los 50's ambos Estados han enfrentado el rigor de constantes gobiernos militares y los pocos gobiernos civiles son muy cuestionados en sus procesos de elección y por estar tutelados por militares.

En El Salvador del 14 de diciembre de 1948 - al 14 de septiembre de 1950 fungió una junta de gobierno militar. Luego del 14 de septiembre de 1950 - 14 de septiembre de 1956 en elecciones es electo presidente el mayor Oscar Osorio. Del 14 de septiembre de 1956 - 26 de octubre de 1960 es presidente el teniente coronel José María Lemus. José María Lemus es derrocado mediante un golpe de Estado en octubre de 1960.

Los militares anunciaron la celebración de elecciones para una Asamblea Nacional Constituyente para diciembre de 1961. Se decretó una nueva Constitución, que introducía pocas reformas a la de 1950, la asamblea eligió a su presidente al Doctor Rodolfo Cerdón (25 de enero de 1962 al 1 de julio de 1962). En abril de 1962 se convocó a elecciones y quedó electo el coronel Julio Adalberto Rivera (1962-1967). Rivera se presentó solo a elecciones, pues la oposición alegó imposición. En 1967 fue electo presidente el coronel Fidel Sánchez Hernández fungiendo este hasta 1972.³⁸:

Estos gobiernos militares se extenderían hasta el año de 1979, cuando se dio el golpe de Estado al general Carlos Humberto Romero por parte de un grupo de militares. Ese sería el último golpe de Estado que se produciría en la historia reciente de El Salvador. No obstante, el análisis del papel que han desempeñado las Fuerzas Armadas ha proseguido en el ámbito académico con las acciones que ellas realizaron durante la guerra civil salvadoreña.³⁹

³⁸ Ministerio de Educación. *Historia 2 El Salvador*. (Segunda Edición. San Salvador El Salvador. 2009).187.

³⁹René Chanta. Élités militares y masonería. El caso de El Salvador (1931-1953). Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña. REHMLAC vol.14 n.1 San Pedro, Montes de Oca Jan./Jun. 2022.2.

En Honduras desde 1 de enero de 1949 al 16 de noviembre de 1954 es presidente electo Juan Manuel Gálvez en elecciones muy cuestionadas y con los opositores en el exilio. En el gobierno de Gálvez se vivió la gran huelga bananera del 1954 y que traería consigo cambios considerables en los derechos laborales de los trabajadores. Del 16 de noviembre de 1954 al 5 de diciembre de 1954 Julio Lozano Díaz termina el periodo de Gálvez, quien abandonó el país llegando a la ciudad de Miami, Estados Unidos, con supuestas complicaciones de salud. Al imponerse por la fuerza ante las elecciones que ganaba el Dr. Villeda Morales, disuelve el Congreso Nacional y se queda hasta 21 de octubre de 1956.

Del 21 de octubre de 1956 al 21 de diciembre de 1957 se instala una junta militar, se declaran nulas las elecciones del 1954 y con una Asamblea Nacional Constituyente se elige a Ramón Villeda Morales. Del 21 de diciembre de 1957 al 3 de octubre de 1963 Ramón Villeda Morales gobernó superando un intento de golpe de Estado militar (1959). Sus logros fundamentales fueron: Firma de un Tratado de Libre Comercio e Integración Económica entre los 5 Estados centroamericanos, Firma del Mercado Común Centroamericano, Creación del Instituto Nacional Agrario que serviría como plataforma institucional para el intento de reforma agraria, no obstante:

El 3 de octubre de 1963 HRN daba la noticia y leían sus locutores en forma cansina la proclama de las Fuerzas Armadas, en las que se informaba que asumían todos los poderes y que la Constitución de 1957 quedaba vigente en todo lo que no se opusiera a las decisiones del alto mando militar. La cantidad de muertos por parte de la Guardia Civil nunca se ha aclarado; pero fueron más de dos mil los muertos. Todavía esta es una parte de la historia, en la cual hay que profundizar un poco más, por lo menos para rescatar los muertos ocurridos en aquella desgraciada oportunidad⁴⁰.

Del 3 de octubre de 1963 al 6 de junio de 1965 se instala un Gobierno de facto, presidido por el general Oswaldo López Arellano. Este gobierno mediante una Asamblea Constituyente promulga una nueva Constitución y lo nombra presidente por 6

⁴⁰ Ramón Martínez. El golpe militar en contra de Villeda Morales. La Tribuna; Anales Históricos. Sábado 30 de septiembre, 2017 9-B.

años, fungiendo así hasta el 6 de junio de 1971. En este gobierno se viviría el momento histórico de la guerra Honduras- El Salvador.

Al analizar esta línea histórica de las dos décadas previas al momento del conflicto se puede mencionar de inicio que los gobiernos existentes eran de corte militar. Debido a esto, las pocas luces de procesos democráticos se ven aplastadas por golpes militares y luego sucesiones continuistas de las Fuerzas Armadas. Estas dos décadas son clave para llegar a tener una definición más clara de las causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

No solo el momento exacto de julio de 1969 fue registrado como violento y con saldo de vidas de ambos países. Hay evidencias que muestran algunos autores del tema que este problema venía acumulándose desde hace ya buen tiempo. Las agresiones en el interior del país hondureño a salvadoreños evidencian la hostilidad en que vivían los radicados. Hay un patrón de agresión, según Nunfio en su artículo titulado Radiografía de la guerra del Fútbol o de las 100 horas, en cada gobierno hondureño en las últimas décadas a los salvadoreños en tierra catracha. Esto expone las condiciones de los últimos años previos a la guerra y orienta a profundizar en la visión crítica y profesional sobre las causas del hecho histórico de 1969.

Es importante tomar nota sobre lo planteado por Nunfio en la revista Mexicana de Sociología en donde hace mención de algunos hechos históricos que implicaban el genocidio de salvadoreños en tierras hondureñas:

En la Época de Carías, en Honduras, se conocen genocidas famosos, tales como el coronel Tomas Martínez (tomas caquita), un sujeto terrible que se vanagloriaba de haber asesinado a más de 500 salvadoreños en sus incursiones fronterizas. También están consignados el coronel Eduardo (Guayo) Galeano y el coronel David Tabaldas, otros masacradores de salvadoreños.⁴¹

⁴¹ Nunfio. Radiografía de la guerra del Fútbol o de las 100 horas.669.

La mención hace referencia al periodo de Carías en Honduras, dejando como evidencia que no solo los hechos inmediatos acumularon excusas para la agresión salvadoreña, sino que ya existían una serie de problemas con los ciudadanos salvadoreños en tierras hondureñas, agresiones que pudieron haber acumulado más motivos para afanarse en tan arriesgada acción:

La fatídica CES (Cuerpo Especial de Seguridad) fue creada por el presidente Ramón (Pajarito) Villeda Morales, la cual heredó al derrocarlo el coronel López Arellano, presidente actual, acusado por el actual Gobierno Salvadoreño de genocida ante la OEA. Colaborador en estos hechos es el coronel Padilla de Olancho, el departamento hondureño que ha sido entregado a una compañía extranjera para la explotación papelera, que es una de las raíces del problema de expulsión y masacre de miles de salvadoreños residentes ahí.⁴²

Es preciso aclarar que el presidente Ramón Villeda Morales creo la guardia Nacional y que luego al ser derrocado por el Golpe de Estado el sucesor le cambio el nombre a Cuerpo de Especial de Seguridad CES. Retomando la discusión; solo esta arista del problema refleja lo complejo del origen de lo sucedido en julio de 1969. Por tal razón, es de preguntarse ¿en qué punto coinciden las diferentes historiografías en el tema de las causas? Para responder la interrogante de las causas del fenómeno se ha leído la bibliografía nacional, de El Salvador e internacional. Teniendo siempre autores referentes del tema. En este caso El Salvador, Estados Unidos y Honduras; La Gran Conspiración del Gobierno salvadoreño para la guerra de 1969, de Cesar Elvir Sierra, es un libro referente que compila muchas bibliografías del plano nacional.

Según Cesar Elvir Sierra en su obra sobre la guerra de las 100 horas de 1969 plantea 6 causas que provocaron el fenómeno en cuestión: a) Los problemas limítrofes entre ambos Estados, b) Migración irregular de salvadoreños hacia Honduras, c) La ley de Reforma Agraria, d) El Mercado Común Centroamericano, e) La conspiración para

⁴² Nunfio. Radiografía de la guerra del Futbol o de las 100 horas.669.

crear el ambiente de la guerra, f) Los hechos de junio de 1969 y causas aparentes del conflicto.⁴³

Desde la historiografía salvadoreña se consideran 2 libros referentes en el análisis de la guerra Honduras- El Salvador 1969. El primero se encuentra en la compilación académica que hace el historiador Oscar Peñate, específicamente el artículo del historiador Raymundo Calderón Morán en su artículo del libro publicado en 2012: El Salvador; Historia General. El segundo es el libro de Carlos Pérez Pineda titulado; Una guerra breve y amarga, patrocinado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República de El Salvador, en alianza con la Universidad Evangélica de El Salvador y publicado en el año 2016. El libro salvadoreño titulado la guerra de Legítima Defensa de José Luis Gonzáles Sibrián, no se consideró debido a la influencia de la siguiente crítica:

El Libro más importante sobre la guerra de 1969 publicado hasta el momento en El Salvador, es de José Luis Gonzáles Sibrián: Las Cien Horas: La guerra de Legítima Defensa de la República de El Salvador (1969) publicado en el año 1972. La obra de Gonzáles Sibrián pudo haber sido una fuente histórica militar de gran valor si no hubiera carecido de aparato crítico. Lamentablemente la decisión del autor de omitir totalmente las referencias de sus fuentes le resta valor historiográfico.⁴⁴

Según Raymundo Calderón Morán tomado de Oscar Peñate (2012), las causas de la guerra Honduras- El Salvador fueron: 1.- El Migratorio: tras el cual se escondían las disparidades del sistema de tenencia de la tierra en El Salvador y la falta de oportunidades en el agro. 2.-El Mercomún: que afectó el intercambio comercial entre ambos países debido al rezago industrial de Honduras con Respecto a El Salvador. 3.-

⁴³ Cesar Elvir Sierra, *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. (Honduras: 1ra edición, Tegucigalpa Litografía López. P.574, 2002), 29-55.

⁴⁴ Carlos Pérez, *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*, (El Salvador: Primera edición. Secretaria de Cultura de la Presidencia. Universidad Evangélica de El Salvador. 2016), 18-19.

El diferendo limítrofe, de carácter histórico, pero que no debe considerarse como una causa directa del conflicto.⁴⁵

A diferencia de Cesar Elvir Sierra, Calderón Raymundo no le otorga la debida importancia al tema del diferendo limítrofe y hace énfasis en el tema del desbalance en beneficios que había en el Mercomún y el problema de la densidad poblacional y migratorio de El Salvador. Pero su connacional Carlos Pérez (2016) reafirma las causas planteadas por James Rowles en su libro: *El Conflicto Honduras- El Salvador (1969): El deterioro progresivo de las relaciones entre el gobierno de El Salvador y Honduras durante la década de 1960*, estuvo asociado a problemas de diverso orden, principalmente;

1.-La migración masiva de salvadoreños hacia Honduras, 2.- La no delimitación de la frontera común entre ambos países,3.- La tradición Centroamérica, de origen decimonónico, de interferencia en los problemas internos de los Estados vecinos, 4.- La distribución desigual de los beneficios del Mercado Común Centroamericano y 5.- La inestabilidad generada por las crecientes tensiones sociales y políticas al interior de ambos países.⁴⁶

Esta comparativa en los análisis de académicos hondureños y salvadoreños sobre las causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 tiene muchos factores en común. Esto refleja que dichos factores fueron cruciales para que se llegara al extremo de la guerra entre ambos países. Estos factores en los que coinciden los autores deben ser precisados en las dimensiones en las que se desarrollaron:

2.1.1- Disparidades del sistema de tenencia de la tierra en El Salvador y Migración ilegal de salvadoreños hacia Honduras: Los serios problemas de tenencia de tierras que hacían que los salvadoreños se les dificultara trabajar en el agro, sumado a la violencia de los gobiernos militares, impulsó salidas masivas de manera irregular hacia Honduras:

⁴⁵ Raymundo Calderón Morán, *La guerra Honduras El Salvador 1969*. Citado en Oscar Peñate. *Historia General*. (El Salvador Editorial Nuevo Enfoque. 2da ed. El Salvador 2012). 129-152.

⁴⁶ James Rowles. *El conflicto Honduras El Salvador 1969*. (Costa Rica Editorial Universitaria Centroamericana.1980). citado en Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 29.

Por el lado de El Salvador; Había una estructura agraria problemática (campesinos sin tierras) un 2% de la población poseía el 60% de la tierra. El crecimiento vertiginoso de la población; en la capital había crecido de 280mil habitantes en 1961 a unos 350mil para la época de la guerra. Por el lado de Honduras; Presión por la tierra; durante 1968 y la primera mitad 1969, numerosas huelgas tenían a Honduras al borde del caos.⁴⁷

Según Cesar Elvir Sierra la población de El Salvador para 1969 era de 3, 300,000 habitantes y para Honduras había para la misma fecha una población de 2 500,000 habitantes. Estas cifras ofrecen un panorama claro de la situación demográfica que vivía El Salvador para finales de la década de 1969. Sierra afirma que a los problemas de la tenencia de la tierra y el crecimiento poblacional en El Salvador empujó a que a partir de “1961, con el antecedente censal comenzó la invasión pacífica a Honduras de forma planificada”.⁴⁸

Evidentemente el tema de la tenencia de la tierra y el crecimiento poblacional apuntaba los temores de sus gobiernos a que fuese a salirse de las manos, la presión que ejercía estas condiciones, las ideas comunistas que vivía la región y sumado a ello su poca extensión territorial hacían de ese momento un coctel de bomba de tiempo. No hay una prueba contundente para afirmar que se haya planificado la masiva migración a Honduras, pero si hay argumentos que muestran que la migración no fue un fenómeno prolongado, y que no se movieron semejante cantidad de familias en cuantos años:

Parece correcto hablar de una primera migración sistemática de salvadoreños poco más o menos por los años 30's (década de 1930). Que se sustentó en dos componentes favorables: la prohibición legal (en Honduras) de mano de obra negra y la crisis generada en el sistema financiero internacional de 1929. La segunda migración sistemática se produjo en el lapso que medió entre las décadas de los años 50s y 60s. Al final de los años 60s se evaluó esa población inmigrada en alrededor de 300,000 personas.

⁴⁷ Ministerio de Educación. *Historia 2 El Salvador*. (San Salvador, El Salvador. Segunda Edición. 2009). 190-191.

⁴⁸ Cesar Elvir Sierra, *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. (Honduras: 1ra edición, Tegucigalpa Litografía López. P.574, 2002), 32.

Esta mano de obra barata proporcionó hasta un 30% de los empleos en las bananeras.⁴⁹

En toda la línea de discusión y análisis de las diferentes historiografías, es reiterativo la coincidencia en afirmar que los lugares a los que se dirigían estas migraciones eran los valles más productivos como: los valles de Olancho, Jamastrán, Sula, Atlántida, Yoro y la zona del Lago de Yojoa. Nunca se menciona ninguna zona o municipio del departamento de Intibucá, dato relevante porque este trabajo precisa el estudio de la memoria de la zona fronteriza de este departamento.

Finalmente, el autor Darío Euraque en su libro: *El Capitalismo de San Pedro Sula y la historia política hondureña (1870-1972)* observó que:

En El Salvador, Guatemala y Nicaragua la expansión de la producción cafetalera condujo al despojo de las tierras de los campesinos, un proceso que no había ocurrido en Honduras, donde las plantaciones bananeras se establecieron en una zona de baja densidad poblacional en una época de débil crecimiento demográfico. Esa situación comenzó a cambiar cuando la diversificación agrícola, acelerada en la década de 1960 con apoyo estatal, causó una escasez creciente de tierras. Según Euraque en noviembre de 1967 los grandes terratenientes habían llamado a la expulsión de los inmigrantes salvadoreños con el fin de menguar la movilización campesina que por entonces alcanzaba niveles nunca antes vistos en Honduras.⁵⁰

Previo al despegue masivo de propaganda nacionalista impulsada por ambos gobiernos, es importante destacar que los campesinos salvadoreños no eran mal vistos por los campesinos hondureños. Que las presiones del campesinado a los gobiernos hondureños no pasaban por la demanda del despojo de tierras a los salvadoreños sino, por la exigencia de las tierras en poder de los grandes terratenientes o también por tierras ejidales en las que se pudiera trabajar. La elite económica presionaba para que la

⁴⁹ Raymundo Calderón Morán, *La guerra Honduras El Salvador 1969*. Citado en Oscar Peñate. *Historia General*. (El Salvador Editorial Nuevo Enfoque. 2da ed. El Salvador 2012). 134.

⁵⁰ Darío Euraque, *El Capitalismo de San Pedro Sula y la Historia Política Hondureña (1870-1972)*. Citado en Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*, (El Salvador, Primera Edición, Secretaría de Cultura de La Presidencia, Universidad Evangélica de El Salvador).15.

reforma agraria pasara por establecer un marco jurídico que permitiera la expulsión de los salvadoreños:

En esta lucha por la tierra, no existía, hasta el momento del conflicto bélico, ninguna diferencia de nacionalidad, en el sentido que el campesino hondureño y salvadoreño, actuaban en conjunto por la defensa de sus derechos frente al terrateniente.⁵¹

2.1.2- La Ley de Reforma Agraria en Honduras: Para inicios de la década de 1960 se firmaron dos convenios migratorios entre ambos gobiernos; el primero fue suscrito por el doctor Ramón Villeda Morales en 1962 este tenía que ver con normas legales que debían llenar los migrantes para su ingreso y el nombramiento de una comisión bilateral para analizar el problema migrante en de ambos países:

Y el otro convenio fue suscrito en 1965, pero ratificado por el General Oswaldo López Arellano en 1967. Este convenio rezaba un trato humano y preferencial a los inmigrantes salvadoreños, incluyendo el nombramiento de 25 Cónsules en varias ciudades del País para facilitar la regulación legal de salvadoreños residentes en Honduras. Con todas estas facilidades para 1969 solo el 1% de los inmigrantes contaba con su registro respectivo.⁵²

Este convenio duraba dos años y prorrogable si había entendimiento en ambos países. No se prorrogó. La Ley de Reforma Agraria fue promulgada por el legislativo en septiembre de 1962 durante la administración del presidente Dr. Ramon Villeda Morales, enmendó en 1963 y se implementó con el presidente de Honduras General Oswaldo López Arellano en 1967:

Reforma agraria en 1968 que desprotegía a los salvadoreños y que dio paso a expulsiones masivas. En abril se inició un éxodo en masa hacia territorio salvadoreño y muchas personas fueron vejadas tanto por autoridades como

⁵¹ Slutzky y Alonzo, Citado en Oscar Peñate. Historia General. (El Salvador, Editorial Nuevo Enfoque. 2da ed. El Salvador 2012). 139.

⁵² Cesar Elvir Sierra, El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969. (Honduras: 1ra edición, Tegucigalpa Litografía López. P.574, 2002). 36.

por civiles hondureños organizados en bandas armadas llamadas a veces manchas bravas.⁵³

Los convenios firmados con El Salvador no pasan por alto los fuertes señalamientos al papel de la fatídico Cuerpo Especial de Seguridad CES; creada posterior al golpe de Estado al presidente Villeda Morales; acusándole de genocidio a salvadoreños radicados en Honduras. También los fuertes señalamientos de los salvadoreños apuntaban las intenciones nefastas de la Reforma Agraria para los salvadoreños en tierras hondureñas. Lo cierto es que al entrar en vigencia la Reforma una gran cantidad de salvadoreños fueron expulsados de manera abrupta:

El Gobierno salvadoreño dijo que se debió a la expulsión violenta de Honduras de unos 30,000 salvadoreños. Por su parte el gobierno de Honduras declaro que se trataba de problemas por la falta de delimitación de fronteras entre los dos países.⁵⁴

2.1.3 - Los problemas limítrofes entre ambos Estados: aunque hay autores salvadoreños como Raymundo Calderón Morán que asegura que el problema de la delimitación no fue un factor clave como verdadera causa del conflicto, lo cierto es que para 1969 no existía una clara delimitación de las mencionadas fronteras. Esto sí sumó como una causa del problema. Pues las fronteras se pretendieron ampliar cuando se desarrolló el conflicto. “Los límites fronterizos mal definidos de ambos países fue una condición que favoreció la producción de incidentes”.⁵⁵

Cesar Elvir Sierra⁵⁶ afirma que desde Ocotepeque hasta la desembocadura del río Goascorán en el sur y los espacios insulares y marítimos estaban sin delimitar. Había una zona frontera trazada por arcifinios naturales, pero existían unas zonas identificadas en controversia: “1.-Zona Terrestre de Tepanguisir; 2.-Zona Terrestre de Cayaguanca; 3.- Zona Terrestre de Sazalapa-La Virtud; 4.-Zona Terrestre de Nahuaterique; 5.- Zona terrestre de Dolores y; Zona Terrestre de Guascorán”.⁵⁷

⁵³ Ministerio de Educación. *Historia 2 El Salvador*. 191.

⁵⁴ Ana Quijano. *Estudios Sociales y Cívica 7, Tercer Grado*. (El Salvador, Antiguo Cuscatlán, La Libertad, Editorial Santillana S.A. DE C.V. 2009).96.

⁵⁵ Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 34.

⁵⁶ Sierra, *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. 30.

⁵⁷ Sierra, *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. 30.

Estas zonas fronterizas fueron motivo de disputa y una zona que previo a la guerra produjo muchos problemas. Esta zona también es conocida como bolsones. La cola del bolsón de Nahuaterique abarca al municipio de Colomoncagua en la frontera con El Salvador. Es preciso destacar que los mismos aldeanos entrevistados del municipio de Colomoncagua Intibucá revelan que los límites en la frontera eran agrupaciones de rocas en determinado lugar. Y que por esta zona la movilidad de ambas poblaciones era sin ninguna restricción:

Había mucho robo de ganado en la zona fronteriza acompañado de asesinatos, pillaje y violación. Los salvadoreños quienes tenían fuerzas paramilitares mejor organizadas, trataron de controlar la frontera con Guardias Nacionales, ignorando con frecuencia la frontera la cual cruzaban en ardua persecución de supuestos criminales. No solamente policías sino también vigilantes civiles armados. Estos guanacos (como los hondureños llaman despectivamente a sus vecinos) habían invadido los departamentos de Ocotepeque, Lempira, Intibucá y la Paz, tomando tierra y conservándolas por la fuerza.⁵⁸

Evidentemente la masa de migración salvadoreña no tenía como lugar de destino estos departamentos empobrecidos. Quienes lo hacían era para lugares con probabilidades de trabajo y esta zona ha sido para 1969 un territorio abandonado por la gobernanza hondureña. Tanto así, que en opinión de los aldeanos de Colomoncagua sus relaciones de comercio era casi en su totalidad con los municipios fronterizos de El Salvador. Pues la frontera del departamento de Intibucá al igual que la de Lempira no tenía acceso a vías de comunicación.

2.1.4.- El Mercado Común Centroamericano: El Mercado Común Centroamericano (MCC) inicio como un proyecto regional con la asesoría de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y su objetivo era alcanzar una zona de libre comercio y una unión aduanera regional. El intento de “la integración regional y la industrialización por sustitución de importaciones no fue bien visto por Washington, quien observaba con

⁵⁸ Anderson en su libro *La Guerra de los Desposeídos*: Citado en Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*.34.

mucho recelo la injerencia de la CEPAL en una región bajo la esfera de influencia de los Estados Unidos”.⁵⁹

La intervención directa de la potencia del norte estancó la iniciativa esencial del MCC y volcó con una estrategia maestra la asesoría de la CEPAL por el tutelaje del libre Mercado en donde Estados Unidos metía gol doble; mantenía bajo su dominio la región y mantenía las mismas condiciones económicas, para su literal estrategia el dinero fue el mal necesario.

Los Estados Unidos bajo la administración del presidente Eisenhower doblegaron la iniciativa de la región de sustituir el modelo de industrialización por sustitución de las importaciones propuesto por la CEPAL. Estados Unidos creó primero:

Un fondo de 100 millones de dólares para la integración. Movidos por este incentivo, Guatemala, El Salvador y Honduras entraron en una fase de conversaciones las cuales culminaron en 1960 con la firma de un Acuerdo Tripartito de Asociación Económica que estableció las bases para el libre intercambio comercial y el libre traslado de capital.⁶⁰

Incentivados por los 100 millones de dólares los países miembros abandonaron la CEPAL y adoptaron la medida sugerida por los Estados Unidos de Norteamérica. Esto generó serios problemas en la región; pues no había un equilibrio en el crecimiento industrial en la región. En este caso Guatemala y El Salvador obtenían ventaja frente a una Honduras con déficit al tener la economía más subdesarrollada y no poder tener las mismas condiciones de competencias “se necesitaba el crecimiento industrial equilibrado para evitar que la desviación de comercio se volviera indebidamente onerosa para los miembros más débiles del MCCA”.⁶¹

SIECA Y ODECA dos organismos de integración intentaron en 1967 apaciguar los ánimos caldeados entre ambos países, pues los incidentes en la frontera habían obligado a los gobiernos mover facciones de ejército a las fronteras y esto afectaba la libre movilidad de las mercancías y el libre tránsito. El MCC fue también una causa de la guerra Honduras El Salvador de 1969.

⁵⁹ Raymundo Calderón Morán, citado en Oscar Peñate. *El Salvador: Historia General*. 141.

⁶⁰ Raymundo Calderón Morán citado en Oscar Peñate. *El Salvador: Historia General*. 141.

⁶¹ Raymundo Calderón Morán citado en Oscar Peñate. *El Salvador: Historia General*. 144.

2.1.5.- Por último Incidentes fronterizos y planes de guerra: en esta década de 1960 ocurrieron varios incidentes que desnudaban una verdad incómoda; las relaciones no andaban bien. En 1961 ocurrió un incidente en la Hacienda Los Dolores, salvadoreños entraron a territorio hondureño provocando un encuentro armado entre hondureños con la guardia civil salvadoreña dejando como resultado un militar salvadoreño muerto. Luego en 1967 alcalde de Polorós, El Salvador y miembros de Guardia Nacional secuestran a hondureños en territorio hondureño. Ese mismo año en junio, según Cesar Elvir Sierra; es capturado en Ocotepeque un destacamento militar salvadoreño acompañados de guardias nacionales y civiles. Esto provocó una crisis diplomática.⁶²

Lo inexplicable del caso es que además de crear una guerra fría en las relaciones entre los dos gobiernos, lo contencioso se mantuvo en el ambiente desde el 25 de mayo de 1967 hasta el 6 de junio de 1968. Es decir que para entonces se ha creado un clima de hostilidad hacia Honduras que derivara en la guerra de 1969.⁶³

Se añade a ello las presiones internas a las que estaba siendo sujeta cada gobierno; del lado de El Salvador el presidente Fidel Sánchez Hernández señaló: “la enorme presión bajo la que se encontraba por parte de la opinión pública y de su propio ejército, declarando que de no haber invadido a Honduras el 14, habría habido un golpe de Estado en las siguientes 24 horas”.⁶⁴

Sumado a esto el miedo de la oligarquía salvadoreña que provocaba una insurrección comunista. El mal manejo del tema por los medios de comunicación que creaba un nacionalismo exacerbado daba una salida a ambos gobiernos para liberarse de las presiones internas concentrando la atención de la opinión pública en los señalamientos a su vecino País. En Honduras el gobierno de Oswaldo López Arellano “le convenia

⁶²Sierra. *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*.46.

⁶³ Sierra. *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*.49.

⁶⁴ Anderson en su libro. *La Guerra de los Desposeídos*, Pág. 117. Citado en Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*.65.

explotar al máximo este nacionalismo, pues su gestión era fruto de la ilegalidad antidemocrática al deponer al presidente constitucional Ramón Villeda Morales”.⁶⁵

Esto representa el cúmulo de causas que desencadenaron una guerra que no debió de ejecutarse y que en palabras de Marco Virgilio Carias fue una guerra inútil. Guerra que casi nada tuvo que ver con el deporte con el que también fue bautizada; la guerra del fútbol no fue por el fútbol sino, por esta sucesión de causas aquí ya expuestas. Los eventos suscitados a partir del 14 de julio de 1969 serán develados en el siguiente capítulo.

2.2.- Estrategias y Tácticas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

Se jugaban las eliminatorias para ir al mundial de fútbol en México (1970). Las selecciones de Honduras y El Salvador compartían grupo y se encontraron en Tegucigalpa el 8 de junio de 1969: Honduras 1-0 (0-0) El Salvador. Luego el juego de ida en el estadio nacional Flor blanca de El Salvador el 15 de junio de 1969 ganando El Salvador 3-0. El encuentro de desempate tuvo lugar en la Ciudad de México, el 27 de junio de 1969: El Salvador ganaría 3-2 a Honduras. En este mundial clasificaría por primera vez El Salvador en su historia.

En ambos juegos hubo problemas asociados a actos de violencia que reflejaban los ánimos a los que habían llegado el cúmulo de elementos planteados en las causas discutidas en el apartado anterior. Los medios de comunicación jugaron un papel parcializado e irresponsable en ambos lados. Los salvadoreños critican fuertemente la hipocresía de la prensa hondureña y los hondureños señalan lo mismo de los salvadoreños:

llama la atención la manifiesta contradicción entre los llamados de algunos medios de prensa hondureño a -no atizar las hogueras del rencor- inmediatamente después de los desórdenes del 16 de junio, y la escalada anti salvadoreña azuzada, algunos días después, por esa misma prensa.⁶⁶ÍDEM

⁶⁵Raymundo Calderón Morán, citado en Oscar Peñate. El Salvador: Historia General.147.

⁶⁶ Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*.53

El periodista Ryszard Kapuściński y el reportero jamaicano Bob Dickens, fueron los primeros en acuñar el nombre la guerra del fútbol. Una guerra que si bien algunos libros de enciclopedia la consideran “el detonante” fueron los partidos de fútbol para dicha clasificación al mundial México 1970, bien poco tuvo que ver con la esencia del problema. Es más, me atrevo a afirmar, que lo detonante es un honor a recordar los incidentes y los que estos sumaron al hecho histórico en cuestión. Por otra parte, claro está que para finales de junio de 1969 el panorama era ya evidente que desencadenaría una escalada armada:

El 26 de junio de 1969 a las 23 horas y 30 minutos el canciller salvadoreño, Dr. Francisco José Guerrero, entregó al encargado de negocios de la embajada hondureña una nota dirigida al ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Dr. Tiburcio Carias Castillo, comunicándole que el gobierno de El Salvador había resuelto romper relaciones diplomáticas con su gobierno a partir del momento del recibo de dicha nota.⁶⁷

El Gobierno de El Salvador acusó al Gobierno de Honduras de genocidio y de coacción para expulsar a ciudadanos salvadoreños en masa. A estas fechas ya se librarán debates en las reuniones provocadas por los ministros de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica:

La comisión mediadora integrada por los cancilleres no pudo concretar el avance de las acciones bélicas. El gobierno salvadoreño se rehusó a retirar sus tropas de la frontera haciéndolo oficial el día 10 de julio del mismo año. El Gobierno de Honduras aceptó la retirada de sus fuerzas militares de la zona fronteriza, pero rechazó enfáticamente pagar indemnizaciones a los salvadoreños desterrados, haciéndolo oficial el día 12 de julio.⁶⁸

Según James Rowles⁶⁹ La OEA esperaba los resultados de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH que iniciaba investigación por petición de ambos gobiernos la acusación de genocidio por parte salvadoreña y la respuesta de

⁶⁷ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969...*58

⁶⁸ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969...*61.

⁶⁹ James Rowles. *El conflicto Honduras El Salvador 1969*. (Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA, 1980).70.

provocaciones por parte de Honduras. Tanto los ministros de Relaciones exteriores como luego la CIDH no pudieron frenar la escalada bélica en las fronteras.

El primer incidente en donde se involucraron ambos ejércitos tuvo lugar en la Frontera de El Poy en Ocotepeque. Un avión comercial de pasajeros fue atacado cuando despegaba de Nueva Ocotepeque y también fue atacado el puesto de control aduanero El Poy con fuego de fusiles, se le sumaba que aviones salvadoreños sobrevolaron territorio hondureño. En respuesta Honduras tomo acciones defensivas sumado a esto en reunión el 4 de julio el representante de Honduras ante el Consejo de la OEA denunció a El Salvador como país agresor.

El segundo incidente se dio en la frontera de Intibucá, en los mapas ilustrativos de los diferentes estudiosos del tema de la guerra Honduras- El Salvador no aparece reflejado ningún acercamiento de fuerzas militares a la zona. Pero mediante el trabajo de campo que se ha hecho con los ancianos que vivieron el momento histórico se ha podido corroborar y se puede afirmar que también esta zona fue víctima de agresión salvadoreña.

En tal sentido se le siguió la pista a este fragmento del testimonio oral del ciudadano de la comunidad de San Marcos, municipio de Colomoncagua:

El 7 de julio del mismo 69, mire, penetra el salvador. 300 soldados, como 300 blanquillos, incluido hasta las mujeres por este camino, de un caserillo que le nombran el copinol. Pues entonces entraron mire y llegan al caserillo, al barrio del Copinol que era como 40 casas en la frontera, bien fronterizo va, 40 casas que eso pertenecen a la aldea de San Marcos bueno habían entrado ahí entonces les pusieron fuego a todas las casas quemadas. Pues el mismo 14 de julio porque de los 7 días que entraron allá a los 7 días el 14 de julio fue el soque, mire, cuando los aviones venían aquí el ejército iba por el Poy y por el Amatillo y por Guasaule, las tres aduanas atacadas, pero como que se las esperaban.⁷⁰

⁷⁰ Celso Hernández, Testimonio oral de la memoria de la guerra Honduras El Salvador 1969. Municipio de Colomoncagua. Entrevista realizada el 9 de julio de 2023.

El informante Celso Hernández, en su testimonio oral y originario de la aldea fronteriza de San Marcos al igual que otros ciudadanos entrevistados recuerdan datos importantes que obligan comprobarlos con lo existente. Para este caso registrado según la memoria oral, de este ciudadano, el ejército salvadoreño cruzó la frontera con Intibucá el 7 de julio de 1969, 7 días antes de día 14 de julio fecha de inicio oficial de la guerra: tres referencias corroboran este dato: la primera cita reza lo siguiente,

el 07 de julio de 1969, efectivos de la fuerza armada de El Salvador, se introdujeron dos kilómetros en territorio hondureño y al llegar a la aldea de San Marcos, les dieron fuego a 12 casas cometiendo otras pillerías. Agentes del Cuerpo Especial de Seguridad de Honduras, los rechazaron arrojándolos de nuevo a su territorio.⁷¹

Este dato es reportado por los pocos militares en la zona y llega a Tegucigalpa con 1 o 2 días de retraso. Por esa misma razón algunas referencias hablan el mismo dato, pero diferente fecha:

Esa noche la del 8 de julio, el gobierno hondureño lanzó la acusación de que las tropas salvadoreñas habían penetrado territorio de Honduras, esa misma tarde quemando 12 casas en un pequeño poblado. Afortunadamente dijo el gobierno, no había habido muertes.⁷²

Charles H. Briscoe en su libro *Treinta años después*: plantea que;

A medida que la fuerza de las tropas y del armamento salvadoreño aumentaba en la frontera, Honduras se encontró sujeta a un asedio cada vez mayor de armas pequeñas y fuego de mortero. La expulsión de una patrulla salvadoreña cerca de San Marcos provocó que la Guardia Nacional reuniera a todos los hondureños en edad militar para encarcelarlos, suponían una amenaza para la seguridad nacional.⁷³

⁷¹ Juan Ardón. *Días de Infamia. El Monstruo pipil*. (Tegucigalpa Honduras. Segunda Edición. 1970). 136.

⁷² James Rowles, *El conflicto Honduras El Salvador 1969*. (Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA, 1980).107.

⁷³ Charles Briscoe. *Treinta Años después*. (Honduras: Editorial Guaymuras, 2000). 20.

Si bien los pobladores del municipio de Colomoncagua no dan una cifra exacta que coincida con el número de casas, si es verídico que las casas existentes ahí, las quemó el ejército salvadoreño en una evidente agresión, se deja por el momento esta discusión para retomar la línea cronológica de la discusión, no sin antes recalcar que se retomará la discusión de este tema en el apartado correspondiente. Quedando en deuda despejar la interrogante ¿hubo muertos en dicho momento y lugar?

Retomando los momentos previos al 14 de julio de 1969, se produjo un tercer incidente que implicó mayores respuestas defensivas del lado hondureño. Esta vez a lo largo de la frontera de Valle y Lempira. El 11 de julio se informa de parte de Honduras:

1)- A las 3:00 am civiles salvadoreños armados penetraron en territorio hondureño, cometiendo actos vandálicos en 3 aldeas del departamento de Valle; 2)- a las 7:00 pm 14 soldados salvadoreños penetraron nuevamente en el Departamento de Lempira; produciendo un choque con soldados hondureños; resultando 4 muertos entre los soldados salvadoreños; 3)- a las 8: 00 pm fuerzas armadas salvadoreñas penetran un lugar denominado Cacahuate.⁷⁴

A todas luces hubo preparación para la guerra. Todos estos sucesos están guiados por intenciones mayores. No se realiza una penetración a las fronteras de otro país sin un plan debidamente elaborado. Ningún ejército se lanzará a los azares del destino, todo se hace con cálculo milimétrico según los objetivos, principalmente si se trata de un ejército.

Según Cesar Elvir Sierra la preparación de la guerra por parte del ejército salvadoreño se hizo con los pasos siguientes: 1.-La experiencia obtenida por las prácticas impulsadas por Estados Unidos a través del Consejo de Defensa Centroamericana. 2.- Compra de armamento o rearme de la Fuerza Militar Salvadoreña; “estas compras se hicieron de acuerdo con las recomendaciones de la Embajada de Estados Unidos con la supuesta intención de prevenir intervencionismo cubano- Comunistas en el país”.⁷⁵ 3.- Y por su

⁷⁴ Rowles, *El conflicto Honduras El Salvador 1969*.116.

⁷⁵ Sierra. *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*.58.

parte el Gobierno de Honduras fortaleció muy poco la capacidad militar; según Sierra, no hubo mucho apoyo de Estados Unidos para dicho fortalecimiento.

Siguiendo a Cesar Elvir Sierra; 4.-Los ejercicios de guerra y las maniobras militares a partir de 1967 beneficiaban la experiencia de El Salvador; se hizo todo con el apoyo de Estados Unidos justificando juegos de entrenamiento por amenazas exteriores. 5.- El Salvador diseñó el Plan de Campaña Capitán General Gerardo Barrios; “contó con el asesoramiento e involucramiento del comandante del Grupo Militar Coronel US Army Mitchell y del jefe de la Sección del ejército de los Estados Unidos Teniente Coronel US Army Rosse acreditado en ese País”.⁷⁶

Luego un embajador de Estados Unidos en Honduras publicaría un libro en el año 2000 titulado *The United States in Honduras, 1980-1981, An Ambassador*; en el cual se explica que los oficiales actuaron al margen de la Política de Estados Unidos y de instrucciones de Embajador y que, por tanto, estos oficiales fueron separados y destituidos de su cargo. Se deja para la imaginación del lector el criterio del desconocimiento de las acciones de sus agregados militares de Embajada de Estados Unidos en El Salvador en todo el proceso de planeación y ejecución del plan de guerra.

Por último, Cesar Elvir afirma que los acontecimientos de 1967 y 1968 era las etapas penúltimas para crear el ambiente necesario de penetración a las líneas fronterizas. Los objetivos eran expandir las fronteras considerando el espacio vital.

A los incidentes hasta el 12 de julio que involucraban poblados del departamento de Intibucá, en el sector frontera también en toda la línea terrestre fronteriza hondureña, se les vería como las alarmas que avisaban lo que se vendría el 14 de julio de ese año de 1969.

El dispositivo estratégico planificado por la Fuerza Armada Salvadoreña fue:

- 1.-Teatro de Operaciones Norte (TON); la misión del TON era capturar la ciudad de Nueva Ocotepeque, LA LABOR, aislar la Fuerza hondureña de

⁷⁶Sierra. El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969.67.

Operaciones Sur Occidente (TOSO), para capturar posteriormente SANTA ROSA DE COPAN. 2.-Teatro de Operaciones Oriental (TOO); su misión era capturar cerro EL UJUSTE, cerro LA MEZA, continuando el avance para tomar NACAOME y el nudo carretero de JICARO GALAN. 3.-Teatro de Operaciones Chalatenango (TOCH); misión explotar el éxito de las Operaciones del TON; desde Ocotepeque hasta Santa Rosa de Copan.⁷⁷

La Fuerzas Armadas salvadoreñas dejaron dos comandos de defensa en Morazán por la zona de Perquín y el otro en La Unión. Aparte del trabajo general que haría la Fuerza Aérea Salvadoreña FAS. Todo esto evidencia un plan detallado, elaborado con suficiente tiempo y con objetivos claros propuestos cruzar las fronteras hondureñas.

La Defensa Hondureña se ejecutó bajo el Plan de Defensa CONGOLÓN; este Plan se materializó conforme al siguiente dispositivo:

1.Teatro de Operaciones Sur Occidente (TOSO); misión enfrentar las fuerzas enemigas del TON, retardar el avance para luego lograr el aniquilamiento. 2.-Teatro de Operaciones Central (TOC); misión neutralizar la presencia enemiga y preparar un ataque a objetivo limitado sobre PERQUIN. 3.- Teatro de Operaciones Sur (TOS); enfrentar la fuerza enemiga TOO. 4.- Reserva General Apolo 4; Misión proteger al presidente. 5.- Fuerza Aérea Hondureña (FAH); en Apoyo General.⁷⁸

El mapa de operaciones se pudo percibir como una guerra entre dos ejércitos completos con vasta experiencia y con panoramas claros de lo que significaba el desarrollo de operaciones ofensivas y defensivas, pero la verdad es que se enfrentaban dos ejércitos de países subdesarrollados y que habían tenido guerras civiles, pero nunca se habían enfrentado por lo menos en lo que iba del siglo DEL SIGLO XX a otras fuerzas armadas en igualdad de condiciones. El día 14 de julio de 1969 inició el enfrentamiento:

⁷⁷ Omar Zelaya. *Conflicto Bélico Julio de 1969 En Su Contexto Histórico*. (Tegucigalpa Honduras, Empresa Nacional de Artes Gráficas, .2022).63.

⁷⁸ Zelaya. *Conflicto Bélico Julio de 1969 En Su Contexto Histórico*.64.

El día D fue fijado por el Alto Mando de la FAES el 14 de Julio. La hora H del ataque aéreo fue fijada a las 6:10 pm. En la fase de planificación de la operación fueron considerados el crepúsculo matutino y vespertino para realizar el ataque.⁷⁹

Los capitanes del ejército hondureño en condiciones (ahora) de veteranos de guerra Omar A. Zelaya Reyes y Cesar Elvir Sierra describen los primeros ataques de la siguiente manera:

con el inicio del crepúsculo náutico vespertino (C.N.V) a las 18:10 hrs. Del 14 de julio, sobre los respectivos objetivos militares, la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS) bombardeó las bases militares de TONCONTIN, SAN PEDRO SULA, y demás poblaciones (Juticalpa, Choluteca), sin haber causado ningún daño de consideración.⁸⁰

La ejecución del ataque se llevó a cabo a la hora prevista, el día previsto, pero sin la eficiencia esperada. Así lo ratifica el mismo ejército salvadoreño mediante fuentes citadas por Carlos Pérez. El plan general Gerardo Barrios de El Salvador contemplaba como objetivos el 14 de julio inmovilizar las aeronaves de la Fuerza Aérea Hondureña y aprovechar esa desventaja a su favor. Pero no hubo efectividad y la parálisis estratégica del adversario (FAH) no fue alcanzado. “Inexplicablemente, no fueron atacados objetivos de importancia estratégica como la refinería de petróleo de Puerto Cortés y los depósitos de combustible de Toncontin”.⁸¹

El ataque aéreo salvadoreño al interior del país causó pánico y más que golpear estratégicamente la capacidad de movilización de las Fuerzas Armadas Hondureñas, tuvo mayor eficiencia el golpe psicológico que el estallido de las bombas causaron a la población de las ciudades bombardeadas.

Los ataques terrestres se llevaron a cabo el mismo 14 de julio en la zona de El Amatillo y El Poy. Las primeras decisiones de respuesta militar ofensiva se toman esa noche y se

⁷⁹ Cornejo Escobar, *historia de la Fuerza Aérea Salvadoreña*.174. Citado de Carlos Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. (El Salvador. Primera edición. Secretaria de Cultura de la Presidencia. Universidad Evangélica de El Salvador. 2016). 75.

⁸⁰ Zelaya. *Conflicto Bélico Julio de 1969. En Su Contexto Histórico*.66.

⁸¹ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 79

les instruye a las fuerzas aéreas de Honduras bombardear Ilopango, Cutuco y Acajutla. Mientras las principales ciudades de Honduras permanecen ~~en~~ A oscuras por temor a ser bombardeadas.

Ese ataque se llevó a cabo la madrugada del 15 de julio. El bombardeo finalizó según Orlando Henríquez (1972) a las 7:30 am, la cuadrilla de aviones que ejecutó el ataque regreso cruzando el cielo del departamento de Intibucá. La fuerza aérea estaba a cargo del coronel Enrique Soto Cano y es quien convence al presidente López Arellano de atacar posiciones enemigas.

Según Orlando Henríquez (1972) el bombardeo a las posiciones estratégicas salvadoreñas fue exitoso, aun con la tremenda necesidad de armamento que reflejó las Fuerzas Armadas de Honduras, que al parecer fue sujeto de crítica del mismo presidente López Arellano: “El jefe del Estado Mayor informó de la escasez general de armamento. Esa Vez el General López se vio obligado a preguntar: Entones ¿Qué se ha hecho durante todo este tiempo? Y no obtuvo contestación”.⁸²

La escandalosa corrupción del ejército hondureño fue sujeta de la crítica de gobierno de turno. Era evidente lo vulnerable que se estaba frente a cualquier ejército invasor. En este caso fue El Salvador quien colaboró para desnudar esa verdad peligrosa para la República de Honduras.

Para Carlos Pérez,⁸³ los resultados de las Fuerza Aérea Hondureña FAH sobre Ilopango fueron tan insignificantes como los resultados de las Fuerza Aérea Salvadoreña FAS sobre Toncontin. Carlos Pérez no menciona en los otros puntos estratégicos castigados por las FAH; por ejemplo, el ataque a la refinería en El Puerto Cutuco.

Para el día 15 y 16 se libraban batallas terrestres a lo largo de la frontera; Nueva Ocotepeque, Valladolid, Mapulaca, Sabanetas, Aramecina, Langue y El Amatillo. Todos puntos fronterizos en los que la artillería salvadoreña había avanzado conquistando territorio hondureño:

⁸² Orlando Henríquez. En *El Cielo Escribieron Historia*. (Tegucigalpa. D.C Honduras. 1972). 60.

⁸³ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*.97.

Los soldados hondureños habían combatido obstinadamente en su Línea Principal de Resistencia LPR, sin recibir el apoyo necesario de sus mandos superiores para prolongar la resistencia. Los salvadoreños avanzaron lentamente debido a que los hondureños les disputaron el terreno palmo a palmo.⁸⁴

La guerra no solo se libró en el plano militar sino también se debatía ese mismo 15 de julio en horas de la tarde en el escenario diplomático auspiciados por el Órgano de Consulta de la OEA. La reunión del 15 de julio iniciaba con las intervenciones de Honduras y por consiguiente luego El Salvador:

La moción hondureña era directa e inequívoca: declarar a El Salvador un agresor, y aplicar las sanciones contempladas en el artículo 8 de tratado de Río. Antes que el Consejo considerara la petición, el representante de El Salvador habló en defensa de las acciones de su gobierno. Las acciones militares tomadas por su País, argumentó, obedecía al ejercicio de los derechos inherentes de legítima defensa tanto en respuesta del genocidio perpetrado contra los salvadoreños residentes en Honduras como en respuesta a los ataques armados por parte de Honduras.⁸⁵

Al final la sesión concluyó ese día resolviendo de conformidad al artículo 7 del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca; en él se habla de suspender hostilidades y regresar al estado en el que se encontraba con interioridad al conflicto. Esa reunión finalizó a las 6 00 pm del 15 de Julio.

Mientras tanto la línea de defensa hondureña, aunque tenas era fuertemente castigada por el avance del ejército salvadoreño en la disputa de Nueva Ocotepeque:

La defensa hondureña se derrumbó definitivamente al finalizar la tarde del 15 de julio, 43 soldados, clases y oficiales hondureños del batallón Lempira capturados en la cruenta batalla de nueva Ocotepeque fueron trasladados como prisioneros de guerra a territorio salvadoreño.⁸⁶

⁸⁴ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 97.

⁸⁵ Rowles, *El conflicto Honduras El Salvador 1969*. 114.

⁸⁶ Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 100.

Al final según Carlos Pérez la pausa que hizo el ejército en Nueva Ocotepeque fue un error grave que le dio tiempo en su retirada a las fuerzas de defensa hondureña de reagruparse y volver a defenderse con más fuerza. Lo de Nueva Ocotepeque fue tan grave para Honduras que el alto mando decidió mandar la Reserva estratégica Guardia de Honor Presidencial a Santa Rosa de Copán a reforzar el delicado y humillado frente suroccidental.

Debido a lo sucedido en ese teatro de operaciones en Nueva Ocotepeque y lo que significaba para Honduras, el presidente López Arellano ordenó a línea de defensa de la zona sur una contraofensiva. A cargo de dicha operación la Plana Mayor encabezada por el Tte. coronel Paz García. Se ejecutaría ese 16 de julio desde la mañana;

En la medida en que avanzan las tropas hondureñas; el fragor de fuegos, los gritos y la sangre están por todos los sitios de aquel campo de batalla; y así se va desarrollando la acción ofensiva en el frente sur. Este era el principio de la contraofensiva hondureña en el marco de la guerra y se había sorprendido al enemigo.⁸⁷

Para el 17 de julio se retomó las sesiones en el Órgano de la OEA y se recibió la notificación del representante de El Salvador que; su país aceptaba el cese al fuego siempre y cuando se establecieran los mecanismos y garantías de la seguridad de los salvadoreños que se encuentran en Honduras. Sin embargo, las batallas terrestres y aéreas continuaron. Es hasta el 18 de julio que la Comisión de la OEA resuelve; “disponer la suspensión de hostilidades a partir de las 22 horas del mes de julio de 1969, hora local centroamericana”.⁸⁸

A las 22 horas del 18 de julio de 1969 los altos mando de ambos ejércitos fueron comunicados del cese al fuego. El reloj marcaba 100 horas de combate. La guerra había llegado a su fin. La mayoría del ejército, de ambos países, retrocedió hasta donde se encontraban antes de la guerra, esto en cumplimiento del principio de “Estatus Quo Ante bellum” término Latino que significa volver al estado en que se encontraba todo

⁸⁷ Sierra. *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*.233.

⁸⁸ Rowles, *El conflicto Honduras El Salvador (1969)*.176.

antes de la guerra. Los Observadores internacionales arribaron a ambos países para inspeccionar el cumplimiento de los acuerdos. La Fuerza Aérea de ambos ejércitos suspendieron en su totalidad los vuelos incluso a lo interno de sus territorios. La guerra entre dos pueblos hermanos de Centroamérica llegó a su fin.

2.3.- Impactos de la guerra Honduras -El Salvador de 1969.

Inevitablemente las consecuencias en una guerra son inmediatas y dolorosas. Muchas pérdidas humanas de ambos ejércitos, a esto se le suma las ejecuciones de los civiles que hacen un número considerable:

Las operaciones se desarrollaron en el espacio aéreo y terrestre afectando a más de 300,000 personas. Como resultados de las confrontaciones, se produjeron más de 6,000 muertos, 2,000 heridos, 500 desaparecidos, y se provocó el éxodo de más de 130,000 personas desde poblados y ciudades de Honduras hacia El Salvador y el desplazamiento obligado de sus lugares de residencia en las zonas de operaciones, de aproximadamente 150,000 personas de ambas naciones. Las pérdidas materiales superaron las cifras de muchos millones de dólares.⁸⁹

Las fuentes tanto orales como escritas recalcan lo significativo que fue la colaboración de los civiles para lograr ganar los frentes de batalla. Aunque no estuvieran en condiciones respecto a armas muchos civiles colaboraron en el frente y en su abastecimiento. Los daños en la infraestructura física de las ciudades y poblados atacados o que fueron zonas de combate son significativos.

Lo inmediato posterior a la guerra fue el cierre de las fronteras, esto trajo consigo consecuencias económicas. Los lazos comerciales se mantuvieron cerrados por más de una década. El cierre de la frontera trajo consigo el fracaso del MERCOMUN impulsado por la potencia del norte, para impedir las revoluciones de izquierda y siendo una de las causas de la agresión según Elvin Sierra. El conflicto perjudicó a

⁸⁹ Sierra. *El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969*. 23.

Honduras en el sector Agrario y a El Salvador en el sector industrial, ambos compartían ese mercado, pero con la guerra se rompieron estos lazos comerciales:

El Rompimiento de los lazos económicos con El Salvador, de donde las poblaciones fronterizas obtenían bienes de uso diario y hacia donde exportaban sus excedentes, las colocan en una situación harto difícil, pues económicamente no están integradas al resto del país. La lentitud con que actúan los organismos del Estado, para resolver esta situación aflictiva, tiende a agudizarla con cada día que pasa, con el consiguiente peligro de que con el tiempo sean absorbidas por El Salvador.⁹⁰

Colomoncagua en el departamento de Intibucá y toda su región fronteriza estaba dentro de estas poblaciones totalmente desconectadas del país. Esto consecuentemente trajo serios problemas para sus poblaciones, pues sus relaciones de abastecimiento eran con la República de El Salvador.

También hubo consecuencias políticas, emergieron nuevos actores políticos en ambos países. En El Salvador esto, en vez de ser una válvula de escape a la presión demográfica, política y económica se agudizaron los problemas internos, y las decisiones políticas todavía emanadas desde el norte provocó una guerra civil. En Honduras por su parte se concretó un gobierno de unidad nacional dos años después, en un intento de democratizar el sistema político, pero tuvo consecuencias efímeras.

La guerra de las 100 horas como se le conoce, no fue una guerra pequeña como se tiende a minimizar en su relación con el tiempo que duró. Es un hecho histórico que enfrentó a dos países en vías de desarrollo en una guerra cruel y sangrienta. En donde la movilización patriótica de ambos países se vio como un beneficio político. Por último, fue este el antecedente que sentó las bases para el falló final de Corte Internacional de LA Haya en donde se determinó los límites fronterizos de cada país.

⁹⁰ Carias y Slutzky. *Análisis del conflicto Honduras y el Salvador*. 69.

Capítulo III

Las narrativas y memorias de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.

Este capítulo hace una discusión sobre las narrativas y memorias que guarda la población del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras El Salvador de 1969. Incluye un análisis meridiano sobre los tipos de memoria que los informantes guardan y como esta se relaciona con las teorías existentes sobre la memoria y oralidad.

El capítulo se detalla en tres apartados referentes a las narrativas, los tipos de memorias y las transformaciones transfronterizas que provoco la guerra Honduras El Salvador de 1969 desde los análisis de los datos de los informantes.

3.1.- Narrativas de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.

El municipio de Colomoncagua se encuentra ubicado al sur del departamento de Intibucá y es uno de los 7 municipios del sector frontera con El Salvador. Los otros 6 municipios son Camasca, Magdalena, Santa Lucía, San Antonio, Concepción y San Marcos de la Sierra. Para 1961 la población aproximada del Municipio de Colomoncagua era “de 10,158 habitantes y en 1974 se registra 9,465”⁹¹ dejando un déficit de 693 habitantes menos que las cifras de hace 12 años atrás.

En el transcurso de la discusión se pretende encontrar posibles respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué sucedió con el déficit de población en Colomoncagua Intibucá en los 12 años que van desde 1961 a 1974? Si el descenso de la población tendrá algo que ver con la guerra Honduras-El Salvador de 1969 se descubrirá cuando se escudriñen las fuentes escritas locales como también las fuentes orales.

La década del 60 en este municipio es clave para tener una visión desde lo local sobre lo que sucedió a lo largo y ancho de la frontera. La población del municipio de Colomoncagua vivió la guerra Honduras- El Salvador de 1969 y para esta fecha de 2023 registra la memoria de los sucesos de dicha guerra.

⁹¹ (INE.2013) https://www.ine.gob.hn/V3/imag-doc/2019/07/colomoncagua_Intibuca.pdf

Entendiendo la memoria como:

La capacidad de conservar determinadas informaciones, remite ante todo a un complejo de funciones psíquicas, con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas, que él se imagina como pasadas.⁹²

Se puntualiza la definición de memoria para subrayar su importancia en la discusión. La memoria está inmersa como eje transversal en toda la línea discursiva y análisis sobre la guerra Honduras El Salvador de 1969.

También es importante recordar la importancia de la oralidad como medio para transmitir sobre el acontecimiento histórico vivido en 1969 en la frontera de Colomoncagua, Intibucá. De esta manera Halbwachs plantea:

La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado. O, dicho de otro modo, junto a la historia escrita hay una historia viva que se perpetúa y renueva a través del tiempo y en la que se pueden encontrar muchas corrientes antiguas que aparentemente habían desaparecido.⁹³

Las fuentes orales en las nueve aldeas de Colomoncagua recuerdan muy claro y con muchos detalles la guerra. Tienen formas de narrarla y registran información valiosa que responde grandes interrogantes sobre lo sucedido en 1969 en el departamento de Intibucá, específicamente lo que vivió la frontera intibucana en los momentos más álgidos de la guerra.

Aun con todas las limitaciones que tenían para estos años los pobladores del municipio de Colomoncagua Intibucá; ellos y ellas se sentían parte de Honduras y al momento de

⁹² Le Gof. *El orden de la memoria*.130.

⁹³ Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva*. (España, Traducción de Inés Sancho Arroyo. —Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004). 65.

la guerra, fueron considerados como lo que dictaba la línea fronteriza; población de Honduras. En 1969 la población de las aldeas de Colomoncagua no solo se enfrentaban a la cruda realidad del conflicto, sino que también se les sumaba que ellos dependían básicamente del intercambio con los pueblos salvadoreños. Por eso recuerdan muy bien la guerra. Todos los entrevistados adultos mayores que se les planteó la interrogante descrita anteriormente, dijeron contundentemente que si recuerdan lo sucedido e iniciaron a narrar de manera muy coherente los hechos.

El informante Celso Hernández Vásquez de 81 años de edad vivía en la aldea de San Marcos Colomoncagua, en aquel momento de la guerra era un joven. Don Celso inicia recordando lo siguiente:

Bueno, mire. La guerra empezó por un partido de fútbol. Bueno, digamos, tenía yo datos porque íbamos a trabajar en El Salvador. Allá el patrón que tenía siempre me decía que El Salvador estaba planeándole una guerra a Honduras. Pero yo no lo creía, señor, ya me había pagado. Así que, por allá, vamos a ver, por allá voy a llegar. Me decía, pues ya viajé, ahora ya estoy chistando. Y así me decía. Y era cierto, mire, porque él miraba el periódico. El Salvador estaba bajo, bajo, bajo, bajo. Sólo ellos sabían más. Bueno, entonces se tocaba un campeonato de fútbol. La selección del Salvador fue a jugar a Honduras. Allá le ganaron con tres a cero. Ellos no venían muy contentos.⁹⁴

Dos datos muy importantes que narra el informante Celso Hernández; el primero evidencia lo que la población asumía como la causa de la guerra Honduras, El Salvador y el segundo; que ellos trabajaban en determinadas temporadas en El Salvador. De la misma manera el informante Ceferino Márquez de 69 años de edad oriundo de San Marcos aldea de Colomoncagua adjudica las causas de la guerra a los partidos de fútbol que se disputaron esas fechas:

Sí, sí. Bueno, en esa época de ese conflicto, yo estaba en la escuela, estaba... era alumno, pues, y un maestro que estaba aquí. Cuando en eso pues... Ya se hablaba de... Bueno, esta guerra se empezó de un fútbol. Fueron a jugar la

⁹⁴ Entrevista testimonial realizada a informante Celso Hernández de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Nota; La entrevista va anexada a la presente investigación en los anexos.

selección de Honduras a El Salvador. Entonces, allá empezaron el relajo más bien en el estadio. Bueno, entonces, allá lo que pasó es que ya la gente no podía salir, los jugadores y la gente iba apoyando. Y empezaron pues allí los problemas quizás, pero que al fin salieron. Vean, pero ya se empezó la guerra.⁹⁵

La mayoría de la narrativa de los adultos mayores mencionan los partidos de fútbol como una causa de la guerra Honduras El Salvador de 1969. Su forma de narrar la experiencia con la guerra está impregnada de sentimientos encontrados; por un lado, tienen sentimientos de dolor y sufrimiento y por ello utilizan cierta jocosidad para narrar lo que sucedió y como lo enfrentaron. En la narración de sus memorias hay pausas que aluden al dolor y luego risas que señalan la valentía de sobrevivir a los hechos acaecidos en dicha frontera.

Pero, los que en ese momento histórico eran niños, ahora adultos, ¿qué menciona sobre las causas? Se le llama adultos a los que guardan en la memoria recuerdos leves reforzados por la narrativa de sus mayores. A ellos se les planteó 4 preguntas bases que guían su narrativa. Una de ellas señala lo que recuerdan de lo narrado por sus padres o mayores de la aldea sobre el fenómeno histórico de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

Uno de los informantes más jóvenes de nombre Jesús Hernández de 54 años de edad originario de la aldea de Santa Ana comenta lo siguiente:

Pues sí, vaya lo que me hace recordar es que he escuchado yo, vaya a los mayores pues, que realmente eso dependió por una jugada. Entonces de eso fue el inicio para que realmente se hubiera emigrado pues, la gente que vivía tanto en El Salvador, así tanto en Honduras, estoy cierto, la gente se dio lugar a otro, buscaba su territorio y eso vino a afectar porque hubo familias que quedaron abandonadas a través de esa guerra. Honduras y El Salvador de 1969.⁹⁶

⁹⁵Entrevista testimonial realizada a informante Ceferino Márquez de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

⁹⁶ Entrevista testimonial realizada a informante Jesús Hernández de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

El entrevistado narra lo que sus mayores le comentaban sobre el origen de la guerra. El menciona que la guerra se originó por una jugada (termino que se le da en las aldeas a los partidos de fútbol). El entrevistado Miguel Ángel Díaz de 59 años de edad de la aldea de Santa Ana, recuerda que le narraron sus mayores, lo siguiente:

solo cuando recuerdan los hechos que sucedieron tal vez el día que la fecha que se inició esa guerra entonces entre los países ese conflicto y que nos cuentan que fue por una jugada eso es lo que nos han contado o lo que se oye decir en las noticias que se dan y las historias que fue una jugada y que allí había la invasión a Honduras.⁹⁷

Los entrevistados que eran niños cuando ocurrió la guerra evidencian la transmisión de experiencias de sus mayores respecto a la guerra. Si hubo un interés por parte de los mayores por transmitir este conocimiento sobre lo sucedido en el municipio de Colomoncagua en la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

También es preciso detallar lo específico que son algunos datos de lo que cuentan los más jóvenes del estudio en cuestión. En el tema de las causas señalan que sus padres o los mayores de sus aldeas les comentaron sobre dichos partidos de fútbol. Y los ancianos detallan que la causa principal de la guerra entre Honduras y El Salvador es por los partidos de fútbol antes mencionados.

La mayoría de los entrevistados del municipio de Colomoncagua recuerdan la guerra y la mayoría de ellas y ellos adjudican el evento histórico a la causa principal de los partidos de fútbol. Las causas de la guerra fueron más profundas, con anterioridad a los eventos futbolísticos y se han detallado puntualmente en el capítulo anterior. Pero retomando el hilo conductor del análisis de la memoria de los pobladores de Colomoncagua, se puede afirmar que si existe memoria histórica de la guerra en los actores principales y estos han transmitido esa memoria a las generaciones actuales.

José Adrián Amaya adulto mayor de 79 años de edad oriundo del centro urbano de Colomoncagua comenta al respecto lo siguiente:

⁹⁷ Entrevista testimonial realizada a informante Miguel Ángel Díaz de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

Durante la guerra, la población de Colomoncagua se refugió en el monte, enfrentando condiciones difíciles y temores constantes. Las casas fueron quemadas, y hubo enfrentamientos con la guardia salvadoreña. La guerra dejó una huella profunda en la vida cotidiana de las personas.⁹⁸

Según los testimonios brindados por la generación adulta que vivió el fenómeno; la guerra fue muy dura, devastadora para las familias hondureñas que vivían en el límite fronterizo, tuvieron que dejar sus hogares, esconderse, huir para poder conservar sus vidas, en cuanto a los recursos necesarios se les limitó en gran medida debido a que ellos cruzaban la frontera para poder comprar la canasta básica en El Salvador y muchos de sus familiares huyeron al interior del país o vieron de cerca perder sus casas que fueron quemadas. Los cultivos cercanos a la frontera algunos fueron robados y otros dañados y fueron echados a perder.

Los entrevistados recuerdan y narran lo que las radioemisoras hondureñas informaban y a pesar de su cercanía con El Salvador las fuentes de información que ellos utilizaban y a las que les daban credibilidad eran la de la radio hondureña. Aunque siempre narran que ellos escuchaban noticias de El Salvador para conocer la versión salvadoreña. El mismo entrevistado antes mencionado de nombre Adrián Amaya comenta:

Nos enteramos por la radio que solo se escuchaba radio América y radio HRN. Bueno las radios hondureñas decían que habíamos sido atacados por la aviación salvadoreña y que había bombardeado una parte de Choluteca y Tegucigalpa y que luego habían contestado los hondureños en lugares estratégicos.⁹⁹

Es preciso recordar que todos los municipios fronterizos de Intibucá no tenían manera alguna de tener comunicación escrita más que el correo que llegaba a las alcaldías. Los periódicos tenían un alcance limitado en esta zona. Los entrevistados guardan en su memoria dicha información, al respecto Le Gof señala:

⁹⁸ Entrevista testimonial realizada a informante José Adrián Amaya del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

⁹⁹ Entrevista testimonial realizada a informante José Adrián Amaya del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

Pero no deberían olvidarse los verdaderos lugares de la historia, aquellos en donde buscar no la elaboración, la producción, sino a los creadores y a los dominadores de la memoria colectiva: estados, ambientes sociales y políticos, comunidades de experiencia histórica o de generaciones lanzadas a construir sus archivos en función de los diversos usos que ellas hacen de la memoria.¹⁰⁰

Pero ¿Qué recuerdan de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 la población de Colomoncagua Intibucá? La mayoría de los entrevistados adultos mayores y los más jóvenes adjudican las causas de la guerra a los partidos de fútbol y que esto también trajo consigo ambiciones territoriales.

Al hacer el análisis de la entrevista testimonial de los adultos mayores se encuentra que hay una memoria viva a pesar de haber transcurrido 54 años de aquella fecha fatídica que el calendario registra como julio de 1969. Esa información no era reservada para las conversaciones de casa, sino que se ha conservado en la memoria colectiva de la población de las aldeas de Colomoncagua, Intibucá.

El desarrollo de la guerra, las y los ciudadanos lo narran con mucha jocosidad, sus gestos, expresiones y tono de voz reflejan lo claro que tienen las imágenes del recuerdo de la guerra. La guerra inició en la zona con fechas antes al 14 de julio de 1969. Según los ancianos las incursiones de los soldados salvadoreños a la frontera iniciaron el 7 de julio. El entrevistado Celso Hernández al respecto recuerda lo siguiente:

El 7 de julio del mismo 69, mire, penetra El Salvador. 300 soldados, como 300 blanquillos, incluido hasta las mujeres por este camino, de un caserillo que le nombran El Copinol. Pues entonces entraron mire y llegan al caserillo, al barrio del Copinol que era como 40 casas en la frontera, bien fronterizo va, 40 casas que eso pertenecen a la aldea de San Marcos bueno

¹⁰⁰ Le Gof. *El orden de la memoria; el tiempo como imaginario*. 178.

habían entrado ahí entonces les pusieron fuego a todas las casas quemadas.¹⁰¹

La población de la frontera de Intibucá recuerda este primer acontecimiento con mucho dolor, pues conocían a las personas de los caseríos aledaños a la aldea de San Marcos, el terror del que huían era serio y amenazaba la vida de toda la aldea. Otros ancianos rememoran dicho acontecimiento del 7 de julio. Don Ángel Lemus narra lo que recuerda del 7 de julio de la siguiente manera:

Estaba lleno de gente eso fue el 7 de allí viviendo después de eso se metieron los salvadoreños de San Marco quemaron una casa, un caserillo del Copinol y había un sargento aquí que se llamaba Segundo Orellana. El solo andaba cinco soldados y esos cinco soldados les hicieron frente cuando se les metieron ahí quemando las casas a las 5 de la tarde y les dieron vuelta de vuelta para allá con cinco soldados. Y andaba, que yo me recuerdo, una señora ya de edad, ella era un Chávelo Pérez, Silverio Pérez, Gilberto de Rivas. Que esos hombres si tenía valor porque ahí andaban un cerro que hay aquí acá, se dividieron los cinco soldados, dos se fueron por la calle y los otros tres al bordo.¹⁰²

Las palabras de los adultos mayores rememoran que se quemaron una considerable cantidad de casas de pobladores hondureños esa fecha 7 de julio, y que hubo enfrentamiento con las pocas fuerzas y armas que había en la zona fronteriza de Colomoncagua. Al respecto el entrevistado Jesús Díaz de la aldea de Santa Ana narra lo que recuerda del 7 de julio teniendo apenas 6 años de edad en ese momento:

La organización del comandante con sus cabos y eso llevaron a las cinco de la tarde, a las seis, nosotros estábamos en un cerro arriba, cuando vimos que en el caserío Copinol venían quemando las casas nosotros desde el cerro estábamos viendo lo que la humazón que estaba saliendo y luego el ataque

¹⁰¹ Entrevista testimonial realizada a informante Celso Hernández de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹⁰² Entrevista testimonial realizada a informante Celso Hernández de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

que tuvieron. Y luego oíamos decir que habían matado unos salvadoreños, unos de la guardia y consta que solo eran tres soldados hondureños. ¿Tres? Tres, con el sargento Segundo Orellana llamado. Segundo Orellana. Entonces esos tres soldados les dieron carrera, porque la idea de ellos era quemar a todo San Marcos que esa era la idea, de entrar y quemar todo el caería San Marcos aquí en Santa Ana no entraban porque quistaba el cuartel.¹⁰³

La zona fronteriza de Colomoncagua estaba resguardada por una mínima Fuerza de soldados y según versión de los entrevistados en contraste con lo discutido en los capítulos anteriores se puede confirmar las serias deficiencias que tenía el ejército hondureño para enfrentar la gravedad del asunto. 4 soldados en un pequeño cuartel instalado en la aldea de Santa Ana, fueron los encargados de organizar a los civiles de la zona y así pudieron hacer resistencia a los ataques salvadoreños. Don Julián Contreras de 75 años de edad oriundo de San Marcos, Colomoncagua comenta lo siguiente:

Solo algunas ralitas de escopeta eran que andaban unos, otras pistolitas, y que es por ellos bien armados. Ni que eran máquinas que traían. Andaban bien armados. Bien armado, ni que eran la mera guardia para hacer esta guerra. ¿Y sí? ¿Cómo fue acá? Y uno de aquí bien confiado. Eso fue triste aquí.¹⁰⁴

Al recordar y narrar lo acontecido el entrevistado Julián Contreras describe las grandes dificultades que enfrentaron los pocos elementos que tenían a cargo en la zona fronteriza de Colomoncagua. También se inicia a reflejar el apoyo de la población a las pocas autoridades que había en la zona. Los civiles que tenían un arma la pusieron al servicio de la defensa del territorio. Y los que no la tenían acompañaron al número de civiles organizados con machetes en mano.

El entrevistado Julián Contreras prosigue su narrativa rememorando lo sucedido el 7 de julio en el caserío El Copinol perteneciente a la aldea de San Marcos, Colomoncagua:

¹⁰³ Entrevista testimonial realizada a informante Jesús Díaz de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹⁰⁴ Entrevista testimonial realizada a informante Julián Contreras de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Allí un anciano ya no se corrió en el Copinol, en la frontera estaba la carga, cerquita entonces entraron y lo hallaron a él allí, y él que pensó que no le iba a hacer nada. Ahí lo mataron. Mataron al anciano. Lo asesinaron. Sí. Se llamaba... David... Argueta, ¿verdad? ¿Argueta, cómo que se llamaba? Sí, David Argueta... Lo mataron. Ah, pues sí. Si vale que esta gente... Y aquí lo soldaban en el pueblo. Aquí solo la gente civil, Con esas chimbas de un solo tiro que si hiciera un tiro... Lo agarró. Lo mataba. Esto fue temeroso.¹⁰⁵

La muerte de este poblador hondureño causó mucho impacto en el municipio y en la zona fronteriza, pues lo que narran los ciudadanos es que si no huían del lugar les iba suceder lo mismo que a David Argueta. Pero, ¿cómo se corrobora este dato?

El alcalde de Colomoncagua telegrafió a Tegucigalpa el asesinato y asedio de la guardia nacional salvadoreña en territorio hondureño. El periódico El Cronista de Honduras tituló el día viernes 11 de julio de 1969: Guardia Nacional Guanaca Asesinó al señor David Argueta:

un nuevo crimen perpetrado en territorio hondureño por parte de elementos pertenecientes a la Guardia Nacional de El Salvador, se ha denunciada a través de mensaje telegráfico enviado desde Colomoncagua departamento de Intibucá.¹⁰⁶

El periódico no solo ratifica y confirma la muerte, sino que también cita textualmente el contenido del telegrama proviene de Colomoncagua, Intibucá:

Telégrafos Nacionales. Señor secretario Honorable Corte Suprema de Justicia. Procedente de Colomoncagua 9 de julio de 1969. Recibido en Tegucigalpa D. C. 9. 8 p.m. julio de 1969.- Comunico lugar El Copinol aldea San Marcos esta jurisdicción hoy apareció como a cuadra y media adentro nuestro territorio asesinado el señor David Argueta a quien la

¹⁰⁵ Entrevista testimonial realizada a informante Julián Contreras de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹⁰⁶ El Cronista. Tegucigalpa Honduras, Centroamérica, viernes 11 de julio de 1969. Año LVIII. Número 13.862. 7.

Guardia salvadoreña saco amarrado anteayer, el reconocimiento no es posible hacerlo, pues están los guardias apostados a poca distancia. Según me informa alcalde Auxiliar Cantonal. Marcelino Del Cid, Juez de Paz.¹⁰⁷

La propaganda nacionalista de ambas naciones al servicio de la política exacerbaba los acontecimientos magnificando o minimizando según la conveniencia de cada país. En el lado salvadoreño los periódicos de ese momento no hablaron de dicha muerte sin embargo la ejecución se dio y lleno de luto a los aldeanos de Colomoncagua, Intibucá. Este hecho también es mencionado en las páginas anteriores de este trabajo de dicha página retomamos la discusión:

La cita del periódico antes descrita corroboran el dato de la muerte del poblador David Argueta, pero también hay 3 libros que ratifican lo sucedido en San Marcos Colomoncagua, esas citas son las siguientes:

el 07 de julio de 1969, efectivos de la fuerza armada de El Salvador, se introdujeron dos kilómetros en territorio hondureño y al llegar a la aldea de San Marcos, les dieron fuego a 12 casas cometiendo otras pillerías. Agentes del Cuerpo Especial de Seguridad de Honduras, los rechazaron arrojándolos de nuevo a su territorio.¹⁰⁸

Este dato es reportado por los pocos militares en la zona y llega a Tegucigalpa con 1 o 2 días de retraso. Por esa misma razón algunas referencias hablan el mismo dato, pero con diferente fecha:

Esa noche la del 8 de julio, el gobierno hondureño lanzó la acusación de que las tropas salvadoreñas habían penetrado territorio de Honduras, esa misma tarde quemando 12 casas en un pequeño poblado. Afortunadamente dijo el gobierno, no había habido muertes.¹⁰⁹

Charles H. Briscoe en su libro treinta años después plantea que:

¹⁰⁷ El Cronista. Tegucigalpa Honduras, Centroamérica, viernes 11 de julio de 1969. Año LVIII. Número 13.862. 7.

¹⁰⁸ Juan Ardón. *Días de Infamia. El Monstruo pipil*. Segunda Edición. Tegucigalpa Honduras 1970. 136.

¹⁰⁹ Rowles. *El conflicto Honduras El Salvador (1969)*. 107.

A medida que la fuerza de las tropas y del armamento salvadoreño aumentaba en la frontera, Honduras se encontró sujeta a un asedio cada vez mayor de armas pequeñas y fuego de mortero. La expulsión de una patrulla salvadoreña cerca de San Marcos provocó que la Guardia Nacional reuniera a todos los hondureños en edad militar para encarcelarlos, suponían una amenaza para la seguridad nacional.¹¹⁰

Los pobladores del municipio de Colomoncagua no dan una cifra exacta que coincida con el número de casas, si es verídico que las casas existentes ahí las quemó el ejército salvadoreño en una evidente agresión. También se comprueba según telégrafo que hubo enfrentamientos con la guardia salvadoreña a lo largo de la frontera de Colomoncagua. Otro dato que llama la atención es el tema de muertes de parte de La Guardia Salvadoreña. Al respecto el entrevistado Celso Hernández citado anteriormente comenta lo siguiente:

Como la tormenta era tan demasiada grande el rillito ese que viene pasa por Santana y pasa por Chámpate, estaba como que era lomo de filín. liso, liso, Ahí se tiraban los soldados, miren. Vieron que se ahogaron como unos 50 soldados, el río los arrastro, porque iban huyendo. Mire uno que andaba la metralleta de allá, había una vaca donde estaban tirando. A las de la vaca se ponía. Entonces viene el sargento y le tira, lo controló donde estaba. Pero está largo la vista. Está largo. No me de que la vista de ahí, allá, está como de aquí en Doña Lucila. La quebrada aquí y ellos allá y estos aquí. Pero lo distinguió. Se llevó la vaca y también mató al que estaba ahí. Ahí caía una ametralladora, a mí lo que hicieron levantarlo.¹¹¹

El entrevistado Luis Alonzo de 62 años de edad al plantearse la pregunta: ¿hubo muertos? Al respecto narra lo siguiente: “Sí salvadoreños del ejército salvadoreño hubo varias bajas de aquí de Honduras solo ese civil nada más murió u viejito”.¹¹²

¹¹⁰ Briscoe. *Treinta Años después. Honduras*. 20.

¹¹¹ Entrevista testimonial realizada a informante Celso Hernández de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹¹² Entrevista testimonial realizada a informante Luis Alonzo de la Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Los entrevistados en sus testimonios cuentan que hubo muchas muertes de parte de la guardia salvadoreña y especifica como cayeron en batalla, aparte de algunos, según su versión, que fueron arrastrados por el río que ahora sirve de límite fronterizo entre Honduras y El Salvador. La bibliografía no registra este dato y los medios escritos de El Salvador tampoco hacen mención de muertes en dicha zona. Lo que sí se puede ratificar es que varios ciudadanos afirman hubo muertes del lado salvadoreño cuyos cuerpos fueron llevados por sus mismos compañeros hacia interior de El Salvador.

La siguiente generación ratifica la memoria de los acontecimientos describiéndolo con lujos de detalles. Para este caso la entrevistada Clementina Sánchez de 55 años de edad de la Aldea de Santa Ana narra lo que su madre le contaba de la guerra Honduras El Salvador de 1969:

Aquí en la comunidad había un cuartel y sólo tenía tres soldados, incluyendo el jefe o el comandante que tenía. Pues ella nos contaba que cuando los enfrentamientos estos cuatro soldaditos, tres soldaditos, lo que hacían es irse a meter a un peñón que está en la orilla de la calle ahí para defenderse y como tenían una cocinera y ahí se la llevaban se llevaban a la cocinera también porque como el cuartel estaba en la parte alta y quedaba bien de frente de donde atacaban los militares salvadoreños entonces los soldados disparaban un tiro allá en cuanto pero con la misma se iban a meter debajo de ese peñón ahí se favorecían de cualquier de las balas que tiraban de allá y también que salieron a huir.¹¹³

El desarrollo de la guerra en la zona fronteriza de Intibucá, Colomoncagua fue también una zona de combate. Se logró repeler el avance salvadoreño con apoyo casi total de los civiles. La zona fronteriza de Intibucá estaba totalmente desprotegida, las débiles condiciones que los pobladores describen de sus 4 soldados rayan en extremas, pues no tenían la capacidad de enfrentar una avanzada salvadoreña por ellos mismos, fue la colaboración civil la que respaldó la iniciativa y apoyo con lo poco que se tenía para poder resistir el avance poco tenaz del ejército salvadoreño.

¹¹³ Entrevista testimonial realizada a informante Clementina Sánchez de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

Las consecuencias que provocó la guerra Honduras- El Salvador de 1969 en el municipio de Colomoncagua fueron muchas, pero se pueden enumerar las siguientes:

1.- Hubo enfrentamientos fuertes desde el 7 de julio provocando la muerte de un ciudadano hondureño y según versión de las personas entrevistadas murieron soldados salvadoreños en dichos enfrentamientos.

2.-La población civil en su mayoría mujeres que no podían apoyar en dicha defensa organizada por los 4 militares en la zona, se mantenían huyendo por el miedo que provocaba ser capturados por fuerzas salvadoreñas. Pero este desplazamiento fue solo los días de la guerra, al declararse el cese al fuego de manera gradual los ciudadanos regresaron a sus aldeas.

El descenso poblacional reflejado en el censo de inicios de la década de 1970 en el municipio de Colomoncagua no fue una consecuencia directa de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

3.-Se cortó todo tipo de relación recíproca que existía en la zona fronteriza entre ambos pueblos. Días antes de iniciar la guerra la tensión de las relaciones se evidencia en el relato de los ciudadanos; en el caso de Clementina Sánchez de 55 años de edad narra lo siguiente:

Quizás yo sólo tenía dos años de vida y mi madre tenía los otros hijos mayores que mí, incluyendo una niña de 13 años que la andaba enfermita y en esa época de andar huyendo. En casa iban a buscar unas casas de más en el barrio retirado de esta comunidad entonces, la niña se le murió. Murió la niña porque no se le dio la atención adecuada. El problema es que ella la tuvo internada en un médico de Carolina. Carolina es que es el municipio de El Salvador cuando inició la guerra y dice que ahí la estaban en tratamiento a la niña cuando empezaron a bajar las camionadas de militares entonces, vino mi mamá y se llenó de miedo y sacó la niña desde que le tenía internada y dice que se vino caminando desde Carolina, como en ese tiempo no había ni carretera entonces, el que le estaba tratando a la niña le dijo que

no se la trajeron a la señora, que a ella no le iban a hacer nada los soldados pero es que soy hondureña, eso le dijo, y mejor me voy, me pueden hacer daño aquí con mi hija y se vino caminando.¹¹⁴

La entrevistada narra lo que su madre le contó sobre las causas de la muerte de su hermana mayor, quien en ese momento era una niña de 13 años. Estas muertes no cuentan en los registros como víctimas de la guerra, sin embargo, son víctimas evidentes de dicha acción bélica en la frontera de Intibucá. Los pobladores que trabajaban en las fincas salvadoreñas también salieron huyendo de retorno al país.

Algunos pobladores que tenían las posibilidades huyeron para el centro de Honduras. Por ejemplo, el caso de la familia de doña Sebastiana de 74 años de edad hace memoria y narra lo sucedido en su huida hacia el centro de Honduras:

Pues nosotros nos fuimos de aquí, de la casa, los fuimos con todas las familias para Santa Cruz de Yojoa. Porque, pues sí, por huyendo de la dicha guerra que ya oíamos que iban a pelear El Salvador con Honduras. A pasar al rato, llegar a un puesto que les decían Tobaneta. Y de allí llevábamos a los niños en bestias, en unos cajones los llevábamos. Y llevábamos unos... dos cajones allí, en una iba dos, en el dos iban en cada cajón, en bestias.¹¹⁵

La población de Colomoncagua, principalmente las aldeas que hacen límite fronterizo, se vieron obligados a abandonar sus hogares por un periodo considerable de tiempo. También sus cultivos fueron echados a perder, pues en esa época se cuidaban las milpas y como estaban en zonas de combate, no pudieron cuidar sus cultivos. A todo esto, se le sumaba que la frontera en su totalidad estaba cerrada, esto impidió que los ciudadanos hicieran sus respectivas compras en los pueblos vecinos que les abastecían. Al respecto la entrevistada Vilma Aracely hace memoria y narra lo crítica que fue la situación para dichas poblaciones:

¹¹⁴ Entrevista testimonial realizada a informante Clementina Sánchez de la Aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

¹¹⁵ Entrevista testimonial realizada a Sebastiana Díaz de la aldea de Santa Ana Colomoncagua, Intibucá. 06 de agosto de 2023.

Si afecto porque vino una escases que yo me recuerdo que, mi abuela nos mandaba a juntar unos mentados ojushte, a sacar corazón de papayo y de eso nos hacían para comer porque como el maíz, no teníamos maíz y le iban a traer a El Salvador, entonces cuando es la guerra ya no podían ir allá a traer maíz y como nosotros llorábamos porque no nos daban comida, entonces mi abuelo lo decía lleven el machete y vayan a juntar ojushte y a sacar corazón de papayo y eso lo molían y hacían las tortillas y eso nos daban de comer.¹¹⁶

La población de Colomoncagua se enfrentó a esta crítica situación que llevó a ejercer presión para que se dieran las condiciones mínimas para incluir toda la frontera al Estado en un proyecto de inclusión social mediante proyectos de infraestructura.

La población fronteriza de Intibucá solo tenía accesos a caminos de penetración que según ellos se llamaban caminos reales, donde podían transitar hombres y animales, estos estaban incrustados en toda la zona entre espesas montañas. Por esa razón no fue un blanco favorito para los salvadoreños, pues sus condiciones geográficas no representaban un valor táctico ni estratégico para el avance de los objetivos de la guerra.

Toda la frontera de Intibucá, los 7 municipios estaban incomunicados. Aparte de no tener acceso a carreteras tampoco la población de Colomoncagua hacia uso de la moneda oficial hondureña. El entrevistado Luis Alonzo Martínez de 62 años de edad narra lo siguiente;

Porque ahí había acceso a la carretera en Carolina sí, porque en ese tiempo solo circulaba el Colon aquí en la Frontera. No el Lempira no lo conocíamos en ese tiempo. ¿Cuándo empezaron a conocer el papel moneda del Lempira? Eso fue ya después de la guerra que paso como dos años después.¹¹⁷

El municipio de Carolina pertenece al departamento de San Miguel El Salvador según el entrevistado la carretera más accesible era la de este municipio.

¹¹⁶ Entrevista testimonial realizada a Vilma Aracely de la aldea de Santa Ana Colomoncagua, Intibucá. 06 de agosto de 2023.

¹¹⁷ Entrevista testimonial realizada a Luis Alonzo Martínez de la aldea de San Marcos, Colomoncagua, Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Las condiciones en infraestructura del municipio de Colomoncagua eran deplorables y su población presentaba un abandono casi total. A pesar de esas condiciones los pobladores tenían claro para 1969 la delimitación de la frontera y su condición de ciudadanos hondureños.

Cuando se les preguntó si ¿se narra la historia de la guerra Honduras El Salvador de 1969 a los pobladores adultos, niños cuando se vivió la guerra, a sus hijos o más jóvenes? Los entrevistados respondieron que no se habla del tema de la guerra con las nuevas generaciones. Que es un tema que solo se hablaba con sus padres y que lastimosamente en la actualidad los más jóvenes desconocen dicho tema. Al respecto Santos Pérez de 40 años de edad responde:

Ya eso ya quedó en el olvido pues, eso fue una historia para nosotros y hoy ya no se habla de eso porque primero la gente quedó con temor y es algo que lo recuerdan, pero no lo quieren recordar porque fue algo como un miedo para la gente pues porque estar en dos países enfrentados en guerra eso no es fácil.¹¹⁸

Las consecuencias de la guerra fueron duras para la población del municipio de Colomoncagua, como para toda la zona fronteriza, la guerra significó dolor, miedo, persecución, hambre, despojo, luto y ruptura de sus relaciones transfronterizas. Además, significó la transformación de sus relaciones y un vuelco comercial hacia adentro de sus fronteras.

3.2.- Tipo de Memorias que guarda la población de municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.

La población de Colomoncagua Intibucá narra la historia de los acontecimientos suscitados en el año 1969 haciendo uso de la oralidad. Cada testimonio refleja una gama valiosa de información, experiencias y recuerdos del fenómeno de la guerra. El proceso

¹¹⁸ Entrevista testimonial realizada a Santos Pérez de la aldea de Santa Ana Colomoncagua, Intibucá. 06 de agosto de 2023.

de transmisión de ese cúmulo de experiencias a su siguiente generación es digno de admirar, puesto que es un legado histórico que se ha podido corroborar y existe en la memoria de los hijos de quienes vivieron la guerra.

Esta memoria que se plantea es histórica porque se asocia al registro macro escrito sobre la guerra Honduras El Salvador de 1969. Según Joaquín Prats catedrático de la Universidad de Barcelona en un artículo de revista académica denominado Memoria Histórica y Enseñanza de la Historia, plantea lo siguiente:

La Memoria Histórica es en realidad un combustible para la caldera de la Historia, ya que, si la Historia solo fuese memoria, ya no sería Historia. Para serlo debe combinar los planos individuales, épicos y personales etc., con planos, sociales, temporales e incluso seculares. Trabajar la Memoria Histórica con los estudiantes plantea a los profesores un reto de gran interés didáctico: la combinación de lo micro y lo macro considerados holísticamente, lo que supone que una escala y una parte no se explican sin las otras.¹¹⁹

La memoria histórica impulsada por la necesidad de conocer la verdad sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 y que comparten las comunidades del municipio de Colomoncagua, Intibucá, están representadas por narrativas y testimonios de los actores que le dan voz al pasado. Asimismo, configuran una gama de recuerdos y los narran haciendo uso de las expresiones orales.

La memoria histórica que guarda la población del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras- El Salvador se puede definir como: dolorosa y traumática. Los habitantes de Colomoncagua fueron víctimas del asedio militar salvadoreño, pero a la vez fueron actores claves en la defensa del territorio local. El despojo de sus casas convirtiéndolas a cenizas, el miedo a ser despojados de sus vidas, el hambre que provocó la ruptura de las relaciones con sus vecinos y lo desconectado que estaba la

¹¹⁹ Joaquín Prats. Memoria Histórica y Enseñanza de la Historia. Universidad de Barcelona. Núm. 3.877 (1.299) ESCUELA 3, Opinión. 30 de septiembre de 2010. [memoria_historica_ensenanza_historia.pdf\(ub.edu\)](http://memoria_historica_ensenanza_historia.pdf(ub.edu)).

frontera de las comunicaciones e inversiones nacionales hondureñas, causó sufrimiento durante y posteriormente a la guerra.

La reconstrucción del hecho histórico de la guerra desde la memoria de la población del municipio de Colomoncagua Intibucá obliga a puntualizar la memoria colectiva en la que se basan estas experiencias del grupo social. Para Halbwachs:

La memoria colectiva, por otra parte, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Evoluciona según sus leyes, y si bien algunos recuerdos individuales penetran también a veces en ella, cambian de rostro en cuanto vuelven a colocarse en un conjunto que ya no es una conciencia personal. Si entendemos que conocemos nuestra memoria personal sólo desde dentro, y la memoria colectiva desde fuera, entre una y otra habrá un fuerte contraste.¹²⁰

Halbwachs hace referencia a los recuerdos que conserva y destaca la sociedad en su conjunto. A estos recuerdos les llama memoria colectiva, misma que da identidad a las poblaciones.

En la guerra Honduras- El Salvador de 1969 analizada desde los testimonios orales de la población del municipio de Colomoncagua, se refleja una memoria colectiva que da identidad a los pobladores del municipio de Colomoncagua. Esto se puede comprobar con los testimonios de los informantes sobre la adquisición de una conciencia de nacionalidad hondureña. Aunque todo lo que se hacía para sobrevivir hasta 1969 en esta zona, era con los pueblos de El Salvador, los aldeanos estaban suscritos al pensamiento de estar divididos por la línea imaginaria que se llama frontera. Y cuando correspondía defender ese espacio vital, los hombres de Colomoncagua se sumaron a los pocos soldados que había.

Estas representaciones de la memoria expresadas en narrativas o relatos, son un producto cultural en el que interviene la propaganda desde las radios que escuchaban los aldeanos y la conciencia misma de identidad nacional hondureña. Los pobladores de

¹²⁰ Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Historia*. 54.

Colomoncagua a pesar de sus fuertes vínculos y dependencia de los pueblos fronterizos salvadoreños, fueron quienes fortalecieron la defensa de la frontera intibucana-hondureña. Al respecto Halbwachs plantea:

Consideremos ahora el contenido de estas memorias colectivas múltiples. No diremos que, a diferencia de la historia o de la memoria histórica, la memoria colectiva sólo retiene parecidos. Para que podamos hablar de memoria, las partes del periodo sobre el que se extiende deben estar en cierto modo diferenciadas. Cada uno de estos grupos tiene una historia. En ella distinguimos figuras y hechos. El grupo, en el momento en que aborda su pasado, siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo.¹²¹

La memoria colectiva de los pobladores del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 es fortalecida por la memoria individual, gracias al recuerdo y experiencia que sus mayores narran a la siguiente generación es que se conserva una memoria colectiva del suceso. Sorprendentemente no está sucediendo lo mismo con los jóvenes para sus siguientes generaciones ya que, los testimonios que los más jóvenes narran es que ya no se habla del tema con sus hijos. Siguiendo la ruta de la importancia que le dan los grupos a la memoria y lo que deciden discriminar, Halbwachs plantea:

Por lo demás, aparte de los grabados y los libros, en la sociedad actual, el pasado ha dejado muchas marcas, a veces visibles, que percibimos también en la expresión de los rostros, en el aspecto de los lugares e incluso en las formas de pensar y sentir. conservadas inconscientemente y reproducidas por ciertas personas y en ciertos medios.¹²²

Curiosamente también esta memoria colectiva que se ha mantenido hasta los adultos en las poblaciones de Colomoncagua, Intibucá y que recuerdan porque sus padres les contaron lo vivido, consideran que el olvido del tema ayuda a mejorar las relaciones con sus vecinos. Al respecto la entrevistada Regina Yánez de 58 años de edad expresa lo

¹²¹ Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Historia*. 87.

¹²² Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Historia*. 68.

siguiente: “Entonces, hasta la fecha de hoy es que ya empieza la gente ya como a convivir muy diferente, como ya uno ya no toca ni los temas pues, por no recordar esos tiempos que pasaron”.¹²³

Los adultos mayores de las comunidades que vivieron la guerra aprecian esos recuerdos y mostraron una actitud muy colaboradora cuando se les dijo que se escribiría una tesis y que esos testimonios servirían mucho a este trabajo. En contraste a los más jóvenes como el caso anterior que prefieren que los temas pasen por alto para evitar, según su versión, recuerdos dolorosos con sus vecinos. Hay que recordar que:

La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado. O, dicho de otro modo, junto a la historia escrita hay una historia viva que se perpetúa y renueva a través del tiempo.¹²⁴

Esta historia viva que se refleja en la memoria colectiva que guarda la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador (1969) de 1969 a 2023, es una prioridad. Las memorias detalle a detalle enriquecen de información y permiten iniciar una discusión acercándonos con los cuestionamientos a cada proceso vivido por los pobladores de Colomoncagua. ¿Qué tipo de memoria es evidente en el proceso de recordar las causas de la guerra? ¿Qué tipo de memoria se tiene del desarrollo de la guerra? ¿Qué tipo de memoria se tiene de las consecuencias de la guerra?

Los pobladores de Colomoncagua narran testimonios en los que adjudican las causas a la información que ellos escucharon en los medios oficiales de ese momento. La historia oficial se dirigía desde la prensa y la radio, medios de mayor alcance para 1969, medios de propaganda que sirvieron a ambos gobiernos para crear movilización nacional. La radio, era el medio que este caso en particular sirvió a los pobladores de Colomoncagua, Intibucá y a lo único que podían tener acceso por lo remoto e inaccesible que era la zona fronteriza.

¹²³ Entrevista testimonial realizada a Regina Yánez de la aldea de Santa Ana Colomoncagua, Intibucá. 06 de agosto de 2023.

¹²⁴ Halbwachs, *Memoria Colectiva y Memoria Historia*. 66.

El entrevistado Edilberto Márquez García oriundo del centro urbano de Colomoncagua de 79 años de edad confirma el dato: “Nos enteramos por la radio que solo se escuchaba radio América y radio HRN”.¹²⁵

Lo mismo confirman los aldeanos del municipio en las zonas más cercanas a la frontera. El entrevistado Fulgencio Hernández del Cid ratifica que hay un recuerdo común de adjudicar la causa de la guerra a los partidos de fútbol disputados esas fechas: “Bueno es que como en ese tiempo nosotros estábamos chicos, casi no entendíamos porque se hizo la guerra, pero al tiempo que estamos hoy dicen que por esa jugada se dio ese problema, si el problema que se dio fue por la jugada del 69”.¹²⁶

La entrevistada Rosa Cándida de 66 años de edad relata su experiencia que guarda en la memoria de la siguiente manera:

Yo me recuerdo cuando... Esa le llaman la guerra del fútbol, porque se empezaron, eso es el motivo, que se pusieron allá, y luego ya se iban poniendo feos. Acabaron asustando a México el 14 de julio, la invasión de El Salvador a Honduras. Así, un mes que van al Salvador, como sin declarar la guerra, él se declaró la guerra él solo, sin saber nada de que le avisó a Honduras que hay que preparar.¹²⁷

Es importante mencionar que cada informante que dio su testimonio, hace relación de la causa de la guerra con los partidos de fútbol. Por otro lado, existe otro dato que interesa: es que en su mayoría los entrevistados coinciden en adjudicar ésta como la única causa (los partidos de futbol) según lo manifiestan los entrevistados en sus relatos. La historia oficial contada desde los medios de propaganda hondureños influyó mucho en la memoria colectiva de los pobladores del municipio de Colomoncagua sobre las causas de la guerra Honduras- El Salvador de 1969.

¹²⁵ Entrevista testimonial realizada a informante Edilberto Márquez García del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

¹²⁶ Entrevista testimonial realizada a informante Fulgencio Hernández del Cid de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

¹²⁷ Entrevista testimonial realizada a informante Rosa Cándida de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Desde el lado salvadoreño la prensa no solo advertía de lo que se venía, sino que para el 11 de julio dejaba claro que la frontera de ambos países sería zonas de combate:

Los medios de prensa informaron el 11 de julio que la evacuación de los pobladores civiles de toda la franja fronteriza con Honduras, entre el Poy y El Amatillo había sido completada. El 10, 11 y 12 de julio ocurrieron serios incidentes en la frontera con pérdidas de vidas humanas en ambos bandos.¹²⁸

Los informantes tienen recuerdos difusos del tema de evacuación de salvadoreños en la frontera con Colomoncagua. Ellos no mencionan dichas evacuaciones, sin embargo, si mencionan que los salvadoreños advertían antes de 7 de julio que se aproximaba una guerra. Y que posterior a los primeros acontecimientos del 7 de julio en Colomoncagua las poblaciones de ambos países en esta parte de la frontera tuvieron que abandonar sus viviendas y retroceder hacia el interior alejándose considerablemente de la zona de peligro.

Para los salvadoreños la guerra inicia el 14 de julio y toman medidas para cuidar a su población civil fronteriza evacuándola desde el 10 del mismo mes, mientras que, para los pobladores del municipio de Colomoncagua, Intibucá la guerra inició desde el 7 de julio puesto que para esa fecha habían iniciado los enfrentamientos.

Todos estos acontecimientos hacen que exista una memoria en donde parece predominar el sentimiento de angustia y dicha memoria tiene imágenes asociadas a los eventos de fútbol y sus trágicas consecuencias. La angustia previa al 14 de julio era nutrida por las advertencias que hacían los mismos ciudadanos salvadoreños a sus vecinos, que se venía una guerra. La zozobra y el miedo a lo que se iba a venir era evidente cuando se narran los testimonios. La memoria del miedo estaba vigente desde antes del 7 de julio que inició el ataque en la frontera de Colomoncagua, Intibucá, Honduras.

¹²⁸ Pérez, *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 68.

Es muy relevante la información que los salvadoreños vecinos les daban a los hondureños que por diversas razones previas al 7 de julio estaban en Honduras. Los planes de las fuerzas armadas de El Salvador eran secretos, quizá la fuerte propaganda y los incidentes constantes hicieron que los ciudadanos del municipio de Carolina, El Salvador les advirtieran a los pobladores hondureños que encontraban que se cuidaran por que se venía una guerra entre ambos países.

En el desarrollo de la guerra, la memoria que se tiene de este proceso del momento en el que hubo enfrentamientos es de miedo, intranquilidad, dolor, luto, violencia y hambre, pero paradójicamente también se admira mucho la valentía de los que con las pocas armas pudieron resistir a la avanzada de la guardia nacional salvadoreña. La entrevistada Elida Pineda de 64 años de edad hace memoria del miedo que vivían en el momento de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 en Colomoncagua, Intibucá: “Daba miedo usted porque mire que lo podía cruzar alguna bala cuando pasaba ahí por donde vive Elsa pasaban así... nosotros corriendo con las maletas”.¹²⁹

La guerra también impactó estas aldeas de la zona fronteriza de Colomoncagua y no se recuerda como un evento aislado sino más bien de un evento mayor ya que, todos los entrevistados recuerdan combates, aviones y noticias de muerte. Los que colaboraron a los pocos e incipientes fuerzas armadas de Honduras no solo recuerdan los ataques armados sino, también hacen mención de caídas en combate del lado salvadoreño.

Prosiguiendo el análisis de los testimonios la entrevistada Rosa Cándida Martínez Hernández de 66 años narra:

Eso fue terrible. Yo les digo que yo a la guerra le tengo pánico, porque yo sé lo que es andar durmiendo en el monte, en el invierno, y uno con gran temor. Y ya pues, como suspendieron la guerra, ya la acción bélica Honduras se quedó. Pero pasaron como dos años que apenas se miraron los soldados. De aquí y de allá se balizaban. Había varios enfrentamientos. Acá

¹²⁹ Entrevista testimonial realizada a informante Elida Pineda de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

venía la policía de frontera. Todos los soldados los traían a Colomoncagua, en helicóptero.¹³⁰

Pasaron como dos años que si se miraban los soldados se disparaban recuerda la entrevistada Rosa Cándida. El temor a ser asesinados o capturados prosiguió aun terminada la guerra, los registros de las consecuencias de la guerra pocas veces mencionan las dimensiones subjetivas de vivir bajo amenaza en una zona fronteriza.

Siguiendo la línea de análisis de las personas que se enfrentaron al ejército salvadoreño las recuerda el entrevistado Celso Hernández de la siguiente manera:

O sea, cuando lo vide venir a que gran retagila de gente, le hacían dos tiros con un 22, fusil 22, y agarraron de vuelta el tiro, con esos tiritos, se fueron. Cuando el sargento llego, ya ellos estaban al otro lado, pero de ahí estos corrieron fila con los blanquillos eso sí les dice el sargento ustedes no le tengan lástima a nadie porque ellos no les van a tener lástima es que, si yo dejo trincado a alguno, lleguen y quiten, mátenlo a como puedan, con la orden bien dada. Pero ya hay como unos 50 hombres con el sargento al tiroteo. El comandante de Santa Ana era don Esperirión Martínez citó como 50 hombres y se vienen a apoyar allá. Ya como a las 6 de la tarde llegaron. ¿Qué pasa? Pues sí, ¿qué decir? Nos dejaron toda la noche, mira ahí. Cuidando.¹³¹

Estos pocos hombres fueron los que de alguna manera pudieron resistir y detener el avance de los soldados salvadoreños en la zona fronteriza de Colomoncagua, Intibucá. No obstante, es necesario recalcar lo que se mencionó en la discusión del capítulo II; que las fuerzas salvadoreñas no mostraron mucho ímpetu para invadir profundamente el territorio de los pueblos de Intibucá. También según las fuentes orales no esperaban las fuerzas salvadoreñas una resistencia civil tan fuerte en la zona.

El análisis de la historiografía militar de esta guerra muestra que la zona fronteriza de Intibucá no era un objetivo táctico ni estratégico, no figuraban como objetivos

¹³⁰ Entrevista testimonial realizada a informante Rosa Cándida de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹³¹ Entrevista testimonial realizada a informante Celso Hernández de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

inmediatos. Sin embargo, hubo enfrentamientos armados que evidenciaron la intención de intimidar y crear una zona dentro de las fronteras hondureñas controlada por el ejército salvadoreño:

Ese mismo día fue reforzada el dispositivo hondureño en su teatro de Operaciones Suroccidental (TOSO) con el II Batallón de Infantería, Agrupamiento Táctico Especial (ATE), que fue trasladado a dicho frente en otro puente aéreo que fue ignorado por la inteligencia del mando salvadoreño, esta vez entre La Esperanza, departamento de Intibucá y Santa Rosa de Copán.¹³²

Intibucá fue un departamento ignorado hasta cierta manera como objetivo estratégico; este error salvadoreño permitió que sirviera como pista de abastecimiento al frente suroccidental. Además, se le sumó la pasividad de sus mandos al no impedir que las primeras fuerzas derrotadas pudieran reagruparse y por ende reabastecerse. Por eso el mismo Autor Carlos Pérez de la obra; *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*, acepta que el principal error del alto mando salvadoreño fue de carácter estratégico.

La Esperanza, Intibucá no figuró en los análisis previos a la guerra, se concibió como aislada igual que su zona fronteriza. Sin embargo, la geografía del departamento guarda serios contrastes, en la frontera del mismo departamento se encontraban pequeños poblados aislados por grandes serranías y montañas y en la ciudad de La Esperanza una meseta que era apta para el reabastecimiento desde la vía aérea.

El desarrollo de la guerra refleja una simbiosis del miedo y la valentía con que los civiles enfrentaron la penetración armada salvadoreña. La memoria de la guerra que trae consigo también el luto y la valentía se ve reflejado en la población del municipio de Colomoncagua al enfrentarse al enemigo con sin condiciones elementales que exige una batalla armada.

¹³² Pérez. *Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969*. 121.

En el presente los ancianos y sus descendientes que vivieron y recuerdan la guerra Honduras- El Salvador de 1969 en el municipio de Colomoncagua dan como victoriosa la guerra para el Honduras. Curiosamente también recuerdan con mucha precisión que en la zona donde han vivido Honduras perdió territorio, a la vez saben que hubo países externos que fueron quienes intervinieron para detener la guerra. Al respecto Ignacio Díaz Yáñez de 96 años de edad recuerda:

Las otras naciones más grandes de allá arriba intervinieron, íbamos ganando los hondureños, ya estábamos casi en Carolina nosotros cuando se pacífico la guerra, Claro, nosotros los hondureños ganamos la guerra, Honduras le ganó al Salvador.¹³³

Existe un contraste entre lo que vivieron y narran los pobladores de Colomoncagua Intibucá y la historia oficial, puesto que saben que hubo intervención de la OEA y también recuerdan que defendieron y avanzaron en la línea de fuego hasta cerca del municipio de Carolina departamento de San Miguel El Salvador.

Se puede apuntar que hay un olvido marcado en los pobladores de Colomoncagua respecto a las acciones locales dirigidas desde la alcaldía. Al preguntarles a los adultos mayores sobre si recordaban el nombre del alcalde en funciones para la fecha del 14 de julio de 1969 los informantes en su mayoría mencionan el nombre Alfredo Trejo, pero el alcalde en funciones era Lorenzo Carranza. Tampoco recuerdan en el transcurso de la entrevista ninguna acción desde la alcaldía. Al respecto el informante Fulgencio Hernández Del Cid menciona: “Si. Don Alfredo Trejo. ¿Y el presidente se recuerda? Oswaldo Orellana era”¹³⁴

El informante recuerda un alcalde posterior a la fecha 1969 y es breve en mencionar también al presidente de la República de Honduras que, aunque no menciona bien el apellido contesto con más seguridad sobre dicho nombre. De la misma manera el informante Luis Alonzo Martínez de 62 años de edad al responder si recordaba el nombre del alcalde de Colomoncagua y presidente de Honduras menciona: “En ese

¹³³ Entrevista testimonial realizada a informante Ignacio Díaz de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

¹³⁴ Entrevista testimonial realizada a informante Fulgencio Hernández del Cid de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

tiempo lo que había aquí era un comandante cantonal era Justiniano García, ese era el que había en ese tiempo era comandante cantonal. El alcalde era según datos loncho Trejo”¹³⁵

Otro informante de nombre Edilberto Márquez García originario del centro urbano de Colomoncagua de 79 años de edad, menciona al respecto: “El presidente era el General Oswaldo López Arellano y el alcalde creo que era don Alfredo Trejo, no recuerdo muy bien”.¹³⁶

En contradicción con el olvido en el tema de la autoridad municipal la mayoría de los informantes recuerdan al presidente en funciones Oswaldo López Arellano. ¿Por qué recuerdan más la autoridad nacional y han olvidado al alcalde municipal como autoridad inmediata? Evidentemente la propaganda en ambas repúblicas hizo grabar en la memoria de los informantes de Colomoncagua el nombre del presidente de Honduras:

Pero el olvido colectivo es seguramente una noción tan problemática como la de la memoria colectiva. Si la encerramos en una acepción psicológica, pierde virtualmente todo su sentido. Estrictamente, los pueblos y grupos sólo pueden olvidar el presente, no el pasado. En otros términos, los individuos que componen el grupo pueden olvidar acontecimientos que se produjeron durante su propia existencia; no podrían olvidar un pasado que ha sido anterior a ellos, en el sentido en que el individuo olvida los primeros estadios de su propia vida.¹³⁷

Los informantes olvidaron el nombre de la autoridad local, y decidieron mantener en la memoria el nombre del presidente de la República de Honduras. Este olvido puede obedecer a varios factores, que llevarían muchas páginas de esta tesis su discusión. Sin embargo, interesa apuntar que la labor de la alcaldía en algún tema relacionado con los

¹³⁵ Entrevista testimonial realizada a Luis Alonzo Martínez de la aldea de San Marcos, Colomoncagua, Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹³⁶ Entrevista testimonial realizada a informante Edilberto Márquez García del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

¹³⁷ Yosef Yerushalmi. Reflexiones sobre el olvido. www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. 5. Abstracto de: Yerushalmi, Y.; Loraux, N.; Mommsen, H.; Milner, J. C. y Vattimo, G. Usos del Olvido, Segunda edición, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998. 13-26.

pobladores de Colomoncagua para julio de 1969 debió de ser muy poco significativa, pues la mayoría de los informantes depositó en el baúl de olvido dicha gestión.

De igual forma casi nunca se mencionó por parte de los pobladores nada relacionado con alguna labor religiosa en la zona fronteriza para la fecha de la guerra Honduras El Salvador de 1969. Se deja hasta aquí el tema del olvido y se retoma la discusión y análisis sobre hilo conductor relacionado a los testimonios orales sobre el límite fronterizo, entre Colomoncagua y El Salvador.

Respecto a la antigua delimitación de la frontera el informante Ignacio Díaz Yáñez de 96 años de edad recuerda: “lindero pasaba arriba allá por la laguna, El Portillo blanco y el Sicahuite. Esos eran los linderos que nosotros conocíamos como frontera en aquel entonces”.¹³⁸

Los cerros y montañas a los que refiere el ciudadano fueron afectados por la delimitación que dictó la sentencia de la Haya en 1992, perdiendo una parte de dicho territorio hondureño en esta zona del municipio de Colomoncagua. La entrevistada Rosa Cándida Hernández también recuerda con mucha precisión actores importantes en el proceso de pacificación de la guerra:

Los Estados Americanos le obligó al Salvador el cese del juez, porque si no lo iban a declarar país agresor. Entonces suspendieron la guerra, pero hubo muertos militares, soldados y civiles, porque los salvadoreños se agarraban los civiles, uno se llevaba y otro los mataban. Ahí en Ocotepeque ahí mataron bastantes civiles.¹³⁹

Los resultados de la impresionante información de la memoria colectiva que guardan las poblaciones de Colomoncagua como actores y descendientes de estos, sobre la guerra Honduras- El Salvador son muy valiosos para el rescate de la verdad sobre lo sucedido en 1969.

¹³⁸ Entrevista testimonial realizada a informante Ignacio Díaz de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

¹³⁹ Entrevista testimonial realizada a informante Rosa Cándida de la aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 09 de Julio de 2023.

Existe memoria histórica del conflicto armado, memoria colectiva nutrida de la memoria individual y fortalecida por la misma cultura oral de las poblaciones de la zona fronteriza del departamento de Intibucá. Los objetivos salvadoreños de sembrar el miedo y obligar a los pobladores a desplazarse hacia el interior se logró a medias. Si bien la población abandonó sus casas, no huyeron para interior del país sino más bien se sumaron a la movilización patriótica de la defensa de la frontera intibucana-hondureña.

3.3.-Transformaciones Transfronterizas según la percepción de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá posterior a la guerra Honduras El Salvador (1969) de 1969 a 2023.

Antes de la guerra Honduras- El Salvador de 1969 la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá tenía muy buenas relaciones con los pueblos fronterizos de El Salvador. Existían fuertes lazos comerciales, sociales y culturales con los pueblos vecinos. La fuerte relación era una consecuencia del abandono del Estado hondureño a todas esas poblaciones de los municipios fronterizos de Intibucá.

Ese abandono de los gobiernos hondureños tenía sin carreteras los 7 municipios fronterizos. Por estar altamente aislados los pobladores recurrían a los municipios salvadoreños vecinos para suplir sus necesidades básicas. Es importante tomar en cuenta qué es una región transfronteriza:

A partir de la revisión hecha y de la experiencia investigativa acumulada postulamos que la continuidad y la estabilidad de los cruces fronterizos de personas a través del tiempo, en un espacio acotado y basado en estrategias de reproducción de la vida o en actividades productivas, están en la base de la constitución de un espacio o región transfronteriza.¹⁴⁰

Las fronteras que inicialmente fueron hechas para limitar la movilidad y proteger un territorio, diferenciarse de otros, no cumplen su rol histórico cuando estas son usadas libremente por las buenas relaciones de sus poblaciones. Las relaciones transfronterizas

¹⁴⁰ Marcela Tapia. Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. Universidad Arturo Prat, Instituto de Estudios Internacionales, Chile. 2017.9. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612017000300061

eran comunes en los ciudadanos la frontera de Intibucá con El Salvador. Así narra su testimonio de estas relaciones transfronterizas de las aldeas de Colomoncagua el ciudadano Luis Alonzo Martínez de 62 años de edad:

Pues mire nos llevábamos bien con El Salvador, porque nosotros el país que visitábamos, el municipio que visitábamos era Carolina, si allá era donde íbamos a traer los víveres, porque estaba más cerca ir a traer y era el pueblo que uno tenía más cerca para viajar más porque ahí había acceso a la carretera.¹⁴¹

También el entrevistado Edilberto Márquez García de 79 años de edad del centro urbano de Colomoncagua recuerda:

La relación era excelente tranquilo, de hecho, los municipios de la frontera no había carretera para La Esperanza entonces nuestra relación con el comercio era para El Salvador y para ir a la Esperanza ocupábamos 2 días de ida y 2 de vuelta, pero a pincel. Las relaciones con El Salvador eran cordiales, y la moneda que se usaba el Colón y en los pueblos de aquí de la frontera era difícil encontrar un Lempira en ese tiempo porque era lo que más circulaba. Hasta que se abrió la carretera en 1970 inmediatamente después de la guerra.¹⁴²

Los entrevistados ratifican que toda esa zona fronteriza eran zonas con una relación transnacional fuerte; a pesar de ser hondureños su comercio era con El Salvador, la moneda era el Colón y la carretera más accesible era la de El Salvador. Los servicios de salud se buscaban en El Salvador y el trabajo en las fincas salvadoreñas se nutrían de campesinos de la frontera hondureña.

El entrevistado David Méndez de Santa Ana, Colomoncagua distingue que las relaciones transfronterizas no solo eran comerciales sino también sociales e intra

¹⁴¹ Entrevista testimonial realizada a Luis Alonzo Martínez de la aldea de San Marcos, Colomoncagua, Intibucá. 09 de Julio de 2023.

¹⁴² Entrevista testimonial realizada a informante Edilberto Márquez García del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

familiares: “Por ejemplo, aquí hay un cruce entre salvadoreños y hondureños. La frontera, el amor no respeta fronteras, igual que la salud”¹⁴³

Ese cruce que menciona el entrevistado David Méndez, es sin duda un factor determinante en las noticias que llegaron previas a los enfrentamientos del 7 de julio en la frontera de Colomoncagua, Intibucá. Es importante determinar que evidentemente si había cruces de familias, los ciudadanos salvadoreños avisaron a sus parientes que se venía una guerra.

Estas relaciones transnacionales las explica Marcelo Tapia asociándolas a la movilidad humana la cual es la que le da vida al territorio y cuando se establecen límites se convierte en transnacional:

Así postulamos que son las movilidades las que construyen el territorio, que unen espacios y ciudades fronterizas que crean la transfrontericidad o lo transfronterizo, a nivel territorial. Incluso a pesar de la existencia de límites y las dificultades que en ocasiones representa el cruce. Sin embargo, se abre un desafío metodológico que consiste en verificar o validar lo transfronterizo en las regiones o espacios fronterizos. Es decir, es preciso mensurar de alguna forma cuál es la magnitud de los intercambios y cómo se constituye la interacción¹⁴⁴.

Cuando en 1969, El Salvador entra en guerra con Honduras ambos países cierran sus fronteras, el impacto que esto generó los primeros meses fue negativo, pues los ciudadanos recuerdan que iniciaron a hacer comercio hacia adentro, buscando la cabecera departamental de La Esperanza, pero, esta ciudad estaba a 2 días de camino, por ende, la crisis se sentó por el tema del abastecimiento de las primeras necesidades.

La guerra a la larga hizo que el gobierno volviera su mirada a estos pueblos fronterizos y trajo consigo la apertura de carretera desde La Esperanza-Intibucá hasta la línea fronteriza pueblo vecino de Colomoncagua. La apertura de esta carretera significó

¹⁴³ Entrevista testimonial realizada a informante David Méndez de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

¹⁴⁴ Tapia. Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo. 9. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612017000300061

desarrollo para la zona y poder incluir los municipios postergados de la frontera en la vida del país hondureño.

El entrevistado David Méndez de 59 años de edad hace memoria de lo que sus padres y vecinos le comentaban y lo que el de niño recuerda:

¿Cómo nos afectó? y la gente comentaba; el comercio que iba de Honduras a El Salvador. Por ejemplo, la gente recogía huevos y vendía a El Salvador, en Sensuntepeque, Cabañas, Ilobasco. Compraba productos en San Luis, compraba en Carolina y traía hacia Honduras porque era más cercano el traslado de los productos de la primera necesidad, por ejemplo, algunas telas, cobijas, cosas de uso personal entrábamos por la línea de El Salvador que era más accesible porque aquí lo más cercano era la Esperanza. Lo más cercano era... Gracias la Esperanza y con medios de comunicación, no había carreteras pocas. Solo era caminos, a lomo mulas, y a la gente. Y no se pudo traer productos salvadoreños a Honduras. Ya no se pudo importar por así decirlo. No se podía también vender. Y no se podía exportar los productos. Entonces eso fue negativo.¹⁴⁵

El cierre de la frontera acarrió para el poblador de Colomoncagua, un impacto económico y social fuerte, tanto así que los entrevistados cuando hacen memoria recuerdan datos específicos de productos que vendían y lo que compraban con esas ganancias. Pero, también es preciso rescatar que los adultos mayores narraron estos detalles a su siguiente generación y estos los guardan en su memoria como un dato negativo inmediato al cierre de las fronteras.

Al respecto Marco Virgilio Carias, en sus primeros escritos posteriores a la guerra el mismo año de 1969 ; Análisis del Conflicto entre Honduras y El Salvador, puntualiza:

El rompimiento de los lazos económicos con El Salvador, de donde las poblaciones fronterizas obtenían bienes de uso diario y hacia donde exportaban sus excedentes, las colocan en una situación harto difícil, pues

¹⁴⁵ Entrevista testimonial realizada a informante David Méndez de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

económicamente no están integradas al resto del país. De ahí que sus productos, al no tener salida, han bajado de precio y, por otro lado, al ser el abastecimiento bastante difícil, los precios de lo que compran han subido hasta en cinco veces.¹⁴⁶

Esta consecuencia no solo quebró la economía intrafamiliar de los pobladores del municipio de Colomoncagua, Intibucá en 1969, sino que también rompió las relaciones transfronterizas por un buen lapso de tiempo. Estas consecuencias directas provocaron hambre y miseria. Los pobladores de Colomoncagua hacen memoria de estos recuerdos que para ellos son muy dolorosos y traumáticos. Los rostros de los informantes mientras narran sus memorias reflejan expresiones de dolor.

Pero, en contraste a lo negativo que se vivió en la ruptura de las relaciones transfronterizas y sus consecuencias el mismo entrevistado David Méndez de 59 años de edad comenta: “¿Qué fue positivo? El Estado de Honduras se dio cuenta, sus gobiernos se dieron cuenta que necesitaban integrar esta región, esta parte de población y de territorio al resto del país. Entonces se abrió una carretera, la que ahora tenemos”.¹⁴⁷

De la misma manera el entrevistado Adrián Amaya de 75 años de edad originario del centro urbano de Colomoncagua narra lo siguiente: “no había carretera, nos movíamos a pie para La Esperanza o sea que la carretera se hizo después de la guerra así que si no hay guerra no hacen la carretera”.¹⁴⁸

Todos los entrevistados coinciden en que una consecuencia positiva a largo plazo fue la apertura de la carretera y también tener la opción de ser incluidos en el tema comercial nacional. Posterior a la guerra, el Lempira pudo ser más conocido por la población de Colomoncagua, no porque lo quisiesen usar, sino más bien porque era la única alternativa ante el cierre de las fronteras.

¹⁴⁶ Carias Virgilio. *Análisis Del Conflicto Entre Honduras Y El Salvador*. (Tegucigalpa. D. C. Honduras. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. 1969). 69.

¹⁴⁷ Entrevista testimonial realizada a informante David Méndez de la aldea de Santa Ana, municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 06 de agosto de 2023.

¹⁴⁸ Entrevista testimonial realizada a informante Adrián Amaya del centro urbano del municipio de Colomoncagua, depto. de Intibucá. 12 de diciembre 2022.

La zona de Colomoncagua fue una zona transfronteriza y sigue en la actualidad teniendo lazos comerciales transfronterizos no regulados por ningún ente estatal de ambos Estados. Prueba de ello es lo que los vecinos de dicho municipio mencionan sobre evitar hablar en estos momentos de la guerra porque ya las relaciones han mejorar.

Según Marcelo Tapia lo transfronterizo se constituye a partir de la movilidad humana, los cruces y los intentos de cruzar para comerciar y o compartir parte de la cultura. Los ciudadanos de Colomoncagua sufrieron cambios en estas relaciones como consecuencia de la guerra Honduras- El Salvador de 1969, dichos cambios fueron negativos en la inmediates y positivos en el largo plazo.

Para una puntualización, los cambios que sucedieron posterior a la guerra, de acuerdo con la memoria de la población del municipio de Colomoncagua fueron los siguientes:

- Las relaciones transfronterizas de la población del municipio de Colomoncagua, Intibucá eran económicas, culturales, sociales y hasta políticas tomando en cuenta el cruce demográfico que existía entre familias hondureñas y salvadoreñas.
- Posterior a la guerra todas las relaciones transfronterizas se vieron afectadas de manera significativa con el inmediato cierre fronterizo.
- Cambiaron las relaciones transfronterizas comerciales en la zona limítrofe, debido al cierre de las fronteras la movilidad de las mercancías se vio cortada. Además se retomó la dependencia de la cabecera departamental de Intibucá, siendo la ciudad de La Esperanza.
- Cambió las relaciones transfronterizas sociales. Las fiestas culturales de las comunidades de ambos países se nutrían de gente de ambos lados de la frontera, con el cierre y la persecución posterior de ambos bandos no se pudo convivir de la misma manera.

- Con los cambios comerciales llegó un mayor uso de la moneda hondureña. El Colón era la moneda imperante en el municipio de Colomoncagua, con el cierre de la frontera la moneda nacional Lempira hondureño retomó su uso.
- Se abrió la carretera fronteriza como un respiro para los olvidados pueblos de la zona fronteriza de Intibucá.
- Los límites fronterizos de la zona de Colomoncagua se vieron modificados por el fallo de la Haya en 1992. Aunque a nivel macro las fronteras hondureñas se ensancharon en este municipio fronterizo de Intibucá ya que se perdió territorio hondureño, dejando problemas de legalidad de tierras en la zona llamada cola del bolsón de Nahuaterique- Colomoncagua.

Conclusiones Finales

La guerra Honduras- El Salvador no fue una guerra menor, aunque sus horas no pasan las 100, su desarrollo y consecuencias tienen un alto costo en vidas y una elevada cantidad de pérdidas económicas. Dos ejércitos con armamentos desfasados se hicieron tanto daño entre sí que hay heridas que aun la memoria de las poblaciones las mantiene abiertas. No solo las zonas de combate conocidas y de mayor relevancia sufrió las consecuencias directas de la guerra, sino también poblaciones fronterizas poco estudiadas y que entraron en combate pequeños, pero no menos importantes.

La población del municipio de Colomoncagua, Intibucá registra en su memoria los acontecimientos suscitados en julio de 1969. La historia oral ha sido el principal medio de transmisión de estos conocimientos a su siguiente generación. Por tal razón, el interés primordial en toda la línea de discusión fue la de reconstruir la memoria de este eje fronterizo y registrar los valiosos aportes que dejan las fuentes sobre el tema de la Guerra Honduras-El Salvador de 1969 en Colomoncagua, Intibucá.

La historiografía existente más objetiva referente a los resultados de la guerra refieren a que a nivel macro, no hubo una victoria militar de ningún bando. Fue una guerra en el plano militar inconclusa pero que al cumplirse el cese al fuego el avance militar salvadoreño fue evidente y significativo. El número mayor de muertos fueron hondureños, aunque no se puede negar que la defensa del territorio hondureño infligió duras bajas a la ofensiva salvadoreña: “El factor decisivo que inclinó la balanza en favor de la defensa exitosa de Honduras, fue la participación del pueblo que suplió las fallas de logística del ejército”.¹⁴⁹

La población del municipio de Colomoncagua, Intibucá registra la prueba fehaciente de lo que significó el apoyo incondicional del pueblo hondureño a las deplorables fuerzas armadas hondureñas. Sin el valiente apoyo de los civiles a las fuerzas armadas terrestres los resultados que conocemos hubieran sido radicalmente distintos.

Es preciso decir que el descenso poblacional del municipio de Colomoncagua de finales de la década de 1960 que se ve reflejado en los primeros datos del inicio de la discusión respecto al municipio de Colomoncagua no se debe al fenómeno de la guerra. Las fuentes orales refieren que la cantidad de personas desplazadas hacia el interior del país, producto de la guerra Honduras-El Salvador de 1969, no fue significativa.

Entre esos hallazgos se considera valioso y de supremo interés en la reconstrucción de la memoria de la población del municipio de Colomoncagua sobre la guerra Honduras-El Salvador de 1969 los siguientes:

- Los pobladores del municipio de Colomoncagua, Intibucá tienen memorias y las narran con detalles precisos de los acontecimientos de la guerra Honduras-El Salvador de julio de 1969 vividos en la zona fronteriza.
- Los y las pobladoras del municipio de Colomoncagua desconocen las causas que provocaron la guerra Honduras- El Salvador de 1969. Las fuentes orales adjudican el evento histórico a la causa principal de los partidos de Fútbol.
- El desarrollo de la guerra en la zona fronteriza de Intibucá, Colomoncagua fue también una zona de combate. Se logró repeler el avance salvadoreño con apoyo casi total de los civiles. La zona fronteriza de Intibucá estaba totalmente

¹⁴⁹ Carias. *Análisis Del Conflicto Entre Honduras Y El Salvador 1969*. 78.

desprotegida, las paupérrimas condiciones que los ciudadanos describen de sus 4 soldados rayan en extremas, pues no tenían la capacidad de enfrentar una avanzada salvadoreña por ellos mismos, fue la colaboración civil la que respaldó la iniciativa y apoyo con lo poco que se tenía para poder resistir el avance poco tenaz del ejército salvadoreño.

- La guerra provocó la muerte de un poblador hondureño de Colomoncagua y en versión de las fuentes también hubo muertes en el ejército salvadoreño provocadas por los pocos soldados hondureños y el fuerte apoyo civil de la zona.
- La guerra Honduras- El Salvador de 1969 provocó desplazamientos de los pobladores de Colomoncagua hacia zonas inhóspitas y también de familias a ciudades en el centro de Honduras. Estos desplazamientos hacia la zona central del País no fueron significativos para el déficit de población del censo de Colomoncagua en los inicios de la década de 1970.
- La guerra Honduras- El Salvador de 1969 provocó la pérdida material y de sus casas a más de 12 familias originarias del municipio de Colomoncagua, Intibucá a manos de la Guardia Nacional Salvadoreña.
- Los pobladores de Colomoncagua Intibucá se vieron afectados por el fallo de La Haya de 1992, en cuyos territorios disputados Honduras ensancha sus fronteras, pero Colomoncagua pierde parte de su territorio.
- Los pobladores hijos de los que vivieron el momento histórico evidencian la transmisión de experiencias de sus mayores respecto a la guerra, puesto que si hubo un interés por parte de los mayores por transmitir este conocimiento sobre lo sucedido en el municipio de Colomoncagua en la guerra Honduras El Salvador de 1969.
- La guerra Honduras- El Salvador de 1969 es recordada por los pobladores del municipio de Colomoncagua, como para toda la zona fronteriza con memoria asociada al dolor, miedo, persecución, hambre, despojo, luto, ruptura de sus

relaciones transfronterizas. Asimismo, significó la transformación de sus relaciones y un vuelco económico, social, político y cultural hacia adentro de sus fronteras.

- Hay una memoria colectiva que da identidad a los pobladores del municipio de Colomoncagua, esto se puede ver con la adquisición de una conciencia de nacionalidad hondureña. Aunque todo lo que se hacía para vivir hasta 1969 en esta zona era con los pueblos de El Salvador, los aldeanos estaban suscritos a el pensamiento de estar divididos por la línea imaginaria que se llama frontera. Y cuando se tocó defender ese espacio vital los hombres de Colomoncagua se sumaron a los poco soldados que había y pudieron hacer la defensa efectiva de la zona fronteriza.

Anexos

Anexo I.- Listado de Personas Informantes; Fuentes Orales.

Nombre	Edad	Género
Informantes Jovenes para 1969		
Simona Yánez	82	Femenino
Sebastiana Días Martínez	74	Femenino
Rosa Cándida Martínez Hernández	66	Femenino
Ovidio Hernández	60	Masculino
María Sara Rivas	81	Femenino
Julián Contreras	71	Masculino
Julia Amaya	75	Femenino
José Ángel Lemus	76	Masculino
Ilaria Diaz Martínez	72	Femenino
Celso Hernández Vásquez	81	Masculino
Elida Pineda	74	Femenino
Ceferino Márquez	69	Masculino
Promedio	73	
Informantes niños para 1969 Testimonio		
Vilma Aracely	62	Femenino
Nery Enriquez Yánez	56	Masculino
Miguel Ángel Diaz	59	Masculino
Máximo Arnoldo Diaz Sánchez	55	Masculino
María Clementina Sánchez	55	Femenino
José Santos Pérez	41	Masculino

Jesús Hernández	54	Masculino
Jesús Díaz Sánchez	63	Masculino
David Méndez González	59	Masculino
Regina Yáñez Díaz	58	Femenino
Promedios	56	
Informantes adultos 1969 entrevista		
José Adrián Amaya	75	Masculino
Edilberto Márquez García	79	Masculino
Luis Alonzo Martínez	67	Masculino
Fulgencio Hernández Del Cid	66	Masculino
Ignacio Díaz Yáñez	96	Masculino
Ana Paula Sánchez	87	Femenino
Promedio	78	
Promedio total	69	

Nota: Se realizaron 2 formatos de entrevistas guiadas y un tipo de entrevista testimonial.

Anexo II FORMATOS DE ENTREVISTAS

FORMATO N°1

ENTREVISTA I

Objetivo: Conocer a grandes rasgos la información que se maneja los habitantes del municipio de Colomocagua respecto al fenómeno de la guerra.

Datos Generales

Nombre completo:

Numero de identidad:

Edad:

PREGUNTAS A REALIZAR

- 1.- ¿Dónde vivía usted en la década de 60 del siglo pasado?
- 2.- ¿Con quién vivía y a qué se dedicaba la familia?
- 3.- ¿Cuántos habitantes recuerda aproximadamente vivían en la comunidad?
- 4.- ¿Recuerda quién era el alcalde y presidente en el momento de la guerra?
- 5.- ¿Recuerda usted donde estaba la frontera que dividía Honduras de El Salvador?
- 6.- ¿Cuál era la relación con la gente salvadoreña en antes de la guerra?
- 7.- ¿Sabe usted porque se dio la guerra?
- 8.- ¿Cómo se enteraron de que había guerra?
- 9.- ¿que hizo la comunidad cuando se enteraron que había una guerra?
- 10.- ¿se sintieron protegidos por el ejército de su Patria?
- 11.- ¿Quién ganó la guerra?
- 12.- ¿Qué cambió cuando termino la guerra?

FORMATO N° 2

TESTIMONIOS ORALES

Objetivo; Conocer la narrativa y la memoria de los adultos mayores del municipio de Colomoncagua sobre lo que vivieron en la guerra Honduras El Salvador de 1969.

ENTREVISTADO:		FOTO
ENTREVISTADOR:		
EDAD:		
NUMERO DE IDENTIDAD:		
LUGAR:		

Entrevistador

¿Qué recuerda de la guerra Honduras El Salvador de 1969?

FORMATO N°3

Entrevista III

Objetivo: Conocer la memoria y narrativa de los pobladores del municipio de Colomoncagua posterior a la guerra Honduras El Salvador de 1969

ENTREVISTADO:		FOTO
ENTREVISTADOR:		
EDAD:		
NUMERO DE IDENTIDAD:		
LUGAR:		

Entrevistador

¿Recuerda la guerra Honduras- El Salvador de 1969?

¿Se habla de la guerra Honduras del Salvador de 1969?

¿Qué es lo que recuerda que le contaron de la guerra Honduras del Salvador de 1969?

¿afectó o no las relaciones fronterizas?

Anexo III ENTREVISTA Y TESTIMONIO TRANSCRITOS

1.- ENTREVISTA I

Objetivo: Conocer a grandes rasgos la información que se maneja los habitantes del municipio de Colomoncagua respecto al fenómeno de la guerra.

Datos Generales

Nombre completo: Edilberto Márquez García

Numero de identidad: 1003-1942-00042

Edad: 79 años

PREGUNTAS A REALIZAR

1.- ¿Dónde vivía usted en la década de 60 del siglo pasado?

Vivía aquí en Colomoncagua.

2.- ¿Con quién vivía y a qué se dedicaba la familia?

Vivía aquí en esta casa con mi esposa que era maestra de educación primaria y trabajaba en la escuela urbana de Colomoncagua y yo me dedicaba al comercio en ese tiempo ¿Usted traía el comercio de dónde? De aquí mismo de Colomoncagua y ciertas veces de El Salvador.

3.- ¿Cuántos habitantes recuerda aproximadamente vivían en la comunidad?

Si se refiere a la cabecera municipal aproximadamente la mitad lo que somos hoy como 150 casas porque ahorita hay más de 300.

4.- ¿Recuerda quién era el alcalde y presidente en el momento de la guerra?

El presidente era el General Oswaldo López Arellano y el alcalde creo que era don Alfredo Trejo, no recuerdo muy bien.

5.- ¿Recuerda usted donde estaba la frontera que dividía Honduras de El Salvador?

No conozco exactamente pero aquí por el lado del caserío las flores o llano seco colindando con San Fernando que era por el roble negro líneas abajo por el cerro el alguacil a salir a santa Ana y allá por San Marcos esa era la línea divisora.

6.- ¿Cuál era la relación con la gente salvadoreña en antes de la guerra?

La relación era excelente tranquilo, de hecho, los municipios de la frontera no había carretera para La Esperanza entonces nuestra relación con el comercio era para El Salvador y para ir a la Esperanza ocupábamos 2 días de ida y 2 de vuelta, pero a pincel. Las relaciones con el Salvador eran cordiales, y la moneda que se usaba el colon y en los pueblos de aquí de la frontera era difícil encontrar un lempira en ese tiempo porque era lo que más circulaba. Hasta que se abrió la carretera en 1970 inmediatamente después de la guerra.

7.- ¿Sabe usted porque se dio la guerra?

Bueno una cosa puramente efectiva nunca supimos pero se rumoraba que era por un asunto del fútbol pero aquí nunca se supo y como las relaciones eran buenas, los salvadoreños no entraron porque teníamos buenas relaciones con las aldeas de San Fernando, Torola y Carolina y aquí mucha gente tenían mucha familia en El Salvador y mucha gente del Salvador tiene familia aquí y cuando se enteraron que se iban a entrar las tropas salvadoreñas les decían que no entraran porque aquí estaban bien armados pero era una manera de contrarrestar porque ellos bien sabían que aquí en Honduras no habían soldados, apenas eran 7 soldados y quizá por eso no entraron porque había buenas relaciones.

Y sabe que debido a la guerra nos abrieron carretera.

8.- ¿Cómo se enteraron de que había guerra?

Nos enteramos por la radio que solo se escuchaba radio América y radio HRN ¿Usted recuerda lo que decían en esas radios? Bueno las radios hondureñas decían que habíamos sido atacados por la aviación salvadoreña y que habían bombardeado una parte

de Choluteca y Tegucigalpa y que luego habían contestado los hondureños en lugares estratégicos donde mantenían el petróleo los salvadoreños y se escuchó que un avión salvadoreño y un hondureño habían peleado en el aire y que forzosamente habían aterrizado los dos en Guatemala, el piloto de ese avión hondureño era el general Walter López que fue el Comandante General del ejército.

9.- ¿que hizo la comunidad cuando se enteraron que había una guerra?

La gente estaba lista para huir y hubo noches que se oía disparos y los jóvenes sacábamos a los mayores para aldeas más lejanas para enfrentarnos solo jóvenes para cuidarlos.

10.- ¿se sintieron protegidos por el ejército de su Patria?

No, no había ejército. Había unos soldados mal formados, sin armas y un fusil 7 milímetros que andaban y en todo el pueblo solo había 5 soldados y los salvadoreños podían entrar a cualquier hora aquí y más que no teníamos muchos soldados.

11.- ¿Quién ganó la guerra?

Honduras la ganó.

12.- ¿Qué cambió cuando termino la guerra?

Se sintió mucho cambio, en primer lugar, el cambio de la moneda vino inmediatamente y en segundo lugar se terminaron las relaciones con los salvadoreños teníamos que caminar a traer todo a La Esperanza y era más difícil para nosotros ya que, ya no podíamos ingresar. Por eso el Gobierno de Honduras se propuso hacer la carretera inmediatamente.

2.-TESTIMONIOS ORALES(Transcrito)

Objetivo; Conocer la narrativa y la memoria de los adultos mayores del municipio de Colomoncagua sobre lo que vivieron en la guerra Honduras El Salvador de 1969.

ENTREVISTADO:	CELSO HERNANDEZ VASQUEZ	
ENTREVISTADOR:	LENIN DAVID LAINEZ SANCHEZ	
EDAD:	81 AÑOS	
NUMERO DE IDENTIDAD:	1003-1943-00235	
LUGAR:	SAN MARCOS, COLOMONCAGUA	

Entrevistador

Muy buenos días, estamos en la comunidad de San Marcos, Colomoncagua. Vamos a entrevistar a uno de los ciudadanos ancianos.

Entrevistado

Allí puede agregarle a ese de 81, originario de la aldea de San Marcos.

Entrevistador

¿Cuál es su nombre?

Entrevistado

El nombre mío, Celso Hernández Vásquez.

Entrevistador

¿Cuántos años tiene?

Entrevistado

81 años

Entrevistador

Don Celso Quiero hacerle una pregunta importante Bueno, bueno ¿Qué recuerda a usted de la guerra Honduras-El Salvador de 1969? Coménteme, ¿qué recuerda a usted Don Celso?

Entrevistado

¿De dónde está saliendo esta información? ¿De dónde? ¿Sí? ¿De dónde está saliendo? Que es de la aldea de San Marcos, municipio de Colomónagua, del departamento de esta... ¿Para que haya...? Correcto, tiene la razón. Tiene toda la razón. Aldea de San Marcos, municipio de Colomoncagua. Coménteme.

Entrevistado

Bueno, mire. La guerra empezó por un partido de fútbol.

Bueno, digamos, tenía yo datos porque íbamos a trabajar en El Salvador. Allá el patrón que tenía siempre me decía que El Salvador estaba planeándole una guerra a Honduras. Pero yo no creía, señor, yo me había pagado. Así que, por allá, vamos a ver, por allá voy a llegar. Me decía, pues ya viajé, ahora ya estoy chistando. Y así me decía. Y era cierto, mire, porque él miraba el periódico.

El Salvador estaba bajo, bajo, bajo, bajo. Sólo ellos sabían más. Bueno, entonces se tocaba un campeonato de fútbol. La selección del Salvador fue a jugar a Honduras. Allá le ganaron con tres a cero. Ellos no venían muy contentos.

Tenía la selección, venía a volver el partido al Salvador, al estadio Cuscatlán y estaban esperando ya con otra cosa. Al portero, no me acuerdo cómo se llamaba ese, no le voy a decir el nombre del portero, pero que al portero se le ponían detrás de él en la cancha amenazándolo con armas, si no dejaba pasar goles. y me iban a tronar. Pues bien, con una sugestión, va, una presión muy grande, va. Y de allí, en el avión que venía de la selección, venían unas muchachas de unos coroneles, de unos capitanes y otra una barra,

va. El avión venía y ya venían esas muchachas. Pues al llegar allá, la barra salvadoreña, mira, estaba, la violaron, las agarraron, e hicieron lo que quisieron con ellas...

Y a los jugadores les tiraban refrescos, vidrios, piedras, ¡ja! Había visto ahí, que, si no dejaban pasar a goles, y lo peor es que Honduras siempre estaba ganando. Esa era una cosa muy... no sé cómo le puedo decir, cómo se puede nombrar eso, pero que... una amenaza muy grande.

Entonces...El técnico de la selección le habla al gobierno de El salvador que por favor lo sacara del estadio porque si no los iban a matar. Al gobierno. Y también le habló al gobierno de ese tiempo, quien era el gobierno era Oswaldo López Orellana. Un gobierno de pacto militar. Bueno, entonces...

Lo sacaron del estadio, a todas las mujeres violadas, muchachadas, grandes coroneles. Se regresaron, va. Entonces quedó El Salvador siempre con aquel Chile porque como la guerra la tenía planeada y no hallaban un requisito para empezar. Bueno, quedaron. Entonces...el gobierno de Honduras y el de Salvador, ¿qué estaba pasando con esa? ¡Con esa...! Ajá. Ah, pues, ¿qué estaba pasando?

El gobierno respondía y el de Oswaldo le hablaba por la radio y que dejara de estar eso, que él no le intentaba guerra. El coronel no tenía por qué hacerle guerra al hermano País, que qué pasaba. Ella no entendía. Vaya, quedó. Esa juega fue como el 28 de junio. ¿De junio? Bueno...

El 7 de julio del mismo 69, mire, penetra del Salvador. 300 soldados, como 300 blanquillos, incluido hasta las mujeres por este camino, de un caserillo que le nombran el copinol.

Pues entonces entraron mire y llegan al caserillo, al barrio del Copinol que era como 40 casas en la frontera, bien fronterizo va, 40 casas que eso pertenecen a la aldea de San Marcos bueno habían entrado ahí entonces les pusieron fuego a todas las casas quemadas

De abajo una gran tormenta que azotaba, pero buena tormenta. Y andaban gasolinas, les pusieron eso. Les quemaron, quemaditas. Solo quedaron las paredes y todo, quemó. La gente debajo de la tormenta salió unos sin camisa, otros solo con pantalones, mujeres, todas bien bañaditas vinieron a dar aquí. Como ya aquí ya se sabía que es esa punta por la radio.

Había un sargentillo en Camasca, en Camasca, que el hombre se llamaba Segundo Orellana, con cuatro soldaditos. Entonces, ya que al comandante le dijo que viniera le

dijo porque había esa amenaza, aquí estaba el sargento cuando entraron. Pues entonces, miren, cuando vinieron...

Todos sin camisa, pero bañados, bañados, que atormenta, que no se asaba. Y las casas bien prendidas. Bueno, ¿y qué les ha pasado? Pues que el ejército del Armadera ha quemado, están incendiadas las casas. Pues vamos a ver que dice el sargento el que tenga armas porque sólo con cuatro soldados la arma que andaban era un arma de M1 que era un proyectil que ya no servía de 5 proyectiles a 6 prendía uno bien ruin, si antes no esperaba nada

Allá, cuando había un señor allí que se llamaba Rodrigo Hernández antes del Copinol para acá, que ese no se quiso salir. O sea, cuando lo vide venir a que gran retagila de gente, le hacían dos tiros con un 22, fusil 22, y agarraron de vuelta el tiro, con esos tiritos, se fueron.

Cuando el sargento llego, ya ellos estaban al otro lado, pero de ahí estos corrieron fila con los blanquillos eso sí les dice el sargento ustedes no le tengan lástima a nadie porque ellos no les van a tener lástima es que, si yo dejo trincado a alguno, lleguen y quiten, mátenlo a como puedan, con la orden bien pero ya hay como unos 50 hombres con el sargento al tiroteo

El comandante de Santa Ana de Ceferino Martínez citó como 50 hombres y se vienen a apoyar allá. Ya como a las 6 de la tarde llegaron. ¿Qué pasa? Pues sí, ¿qué decir? Nos dejaron toda la noche, mira ahí. Cuidando. Sí. Entonces, mire, pasó el tiroteo. Era bien conocido que como ellos andaban, andaban bien armados.

Con ametralladora, con tanqueta de hombro, y ametralladora, y a como a los cinco, seis minutos, y ahí, de aquí iba el tiro, ¡pum! Porque el M1, ronca galán. Entonces ya, calma, calma. Pues mire, toda esta gente, ese día no se fue.

Todos con miedo que venían. Como la tormenta era tan demasiada grande el rillito ese que viene pasa por Santana y pasa por Champate, estaba como que era lomo de filín liso, liso, Ahí se tiraban los soldados, miren. Vieron que se ahogaron como unos 50 soldados, el río los arrastro, porque iban huyendo.

Mire uno que andaba la metralla de allá, había una vaca donde estaban tirando. A las de la vaca se ponía. De pie a la sargenta y le tiran. Lo controló cuando estaba. Pero está largo la vista. Está largo. No me de que la vista de ahí, allá, está como de aquí en Doña Lucila. La quebrada aquí y ellos allá y estos aquí. Pero lo distinguió; Se llevó la vaca y también fue a tomar que estaba ahí. Ahí caía una ametralladora a mí lo que me hicieron levantarla. Había una casa también que la dueña de la casa se llamaba Julio Castillo. El

hombre no era de allí, el hombre posando estaba en la casa. Pues sí, porque él era corralero de un grupo de ganado. El dueño de ese ganado era de San Salvador. Y él estaba de corralero, como se le nombra a uno, como pastor. Pastoreando el ganado. Antes propiedad, vaya pues.

Entonces ya se vio ahí. Ahí quedó la casa. Ahí se enchutaron, mire, cuando la tira. Dejaron la ventana, salían y la controlaron. Ya de noche. Y le echaron la ventana. Pues allá se llevó la ventana y también mató a otro grupo de gente porque estaban amontonados.

Entonces por allí se fueron pues ya el siguiente día y esto todavía en la Santa Anita por la fila con armas y San Marcos también ya esperando ya no venían mire ese don Espíritu ese hombre de guerra, de guerra, con eso se le dijo. Ah, pues pasó, pues no hay nada. Ya que el sargento aquí, mire, recorría hasta Colomoncagua, recorría hasta por cerca de Magdalena, y no había más ejército, señor, solo el sargento. Ah, pues, entonces se fue a andar. Voy a venir, digo, de aquí a mañana.

Vaya, pues mire, yo en ese tiempo era cabo cantonal porque aquí el comandante tenía sargentos y tenía cabos, nombramiento que estábamos al servicio del comandante decía. Así era en Santana, lo mismo en todas las comunidades. Entonces, mire, cuando pasó esos días y el sargento iba venía, tantéele que hasta las flores se iba, hasta el río Pichigua, la frontera con San Fernando, todo se lo recogía este sargentio con unos cuatro soldados. Y donde había más ejército.

Pues mire. El 6 de julio, hasta cualquier día, el sargento aquí durmió y la gente aquí había un mentado reten que anantillos, ¿qué? ¿Qué pensaba esa gente que podía detener a esa gente Porque venían razones que yo no prefiero entrar, que tenía que quemar esta comunidad quemada? Ya la gente nos quitaba. El 7 de julio a las 8 de la mañana. Estaba el sargento ahí y todo el retén como hay unos 20 o 25 hombres cuando miramos venir de abajo, mire, seis aviones apareados.

A por bombardear a Tegucigalpa y a San Pedro Sula y a Santa Rosa de Copán y en ahí. Al llegar a Tegucigalpa, allá ya tenía la..., el sargento les habló que por favor estuvieran alertas porque los aviones iban. Allá tenían las baterías antiaéreas, ya los estaban conectando de qué iban. Entonces había un piloto de la fuerza armada que se llamaba... ¡Aurélío! Carlos soto, un gran piloto, un gran teniente. Se levanta y levantaron otros cuatro aviones más. Pues mire que arriba en el aire peleaban, ya esperándole. Lo bajaban, lo atrapaban y no se podían hacer nada. Y ahí el jefe de la Fuerza Armada manda los aviones allá por el mar.

Fueron en lo que estaban ellos peleando, estaban quemando los tanques de gasolina del Puerto de La Unión incendiado. Los hondureños ya, y de ahí recorren a quemar los tanques de gasolina de Cuscatlán abajo. Y Acajutlá, el otro puerto militar. Al campo lo bombardearon bien, a través de como que era arada que iba a haber, donde podían aterrizar los aviones.

Pues mire, aquí bajaron dos aviones, cuatro aviones fueron derribados. Quedaban dos. Los otros dos se fueron huyendo a la calle de Guatemala porque ellos llegaron Acajutlá donde se iban a aterrizar. Fueron aterrizar a Guatemala, allá les caen. Ya estaba la noticia, acá ya eran presos.

Y sigue, entonces ya digo, Sargento, a quién más dijo que hay que estalar una comedera, una cocina para estar comiendo porque esta gente no puede estar. Nosotros también, yo quiero estar saliendo, pero cuando pase quiero que me den comida, porque no damos dinero para comer. Pues mira, así hicieron una ramada, hicieron hornillas y la gente ya nos vio a las mujeres moliendo para el dicho retén matando vacas, matando cuches, gallinas para darles comer a las gentes.

Pues el mismo 14 de julio porque de los 7 días que entraron allá a los 7 días el 14 de julio fue el soque, mire, cuando los aviones venían aquí el ejército iba por el Poy y por el Amatillo y por Guasaule, las tres aduanas atacadas, pero como que se las esperaban.

Allá en el Poy hicieron un emboscado a los hondureños porque era un montón de convoy que iban a entrar si es que tengan ganas de quemar al país, les hicieron un emboscado a los hondureños se quitaron las camisas y pusieron unas estacas en la carretera ahí le pusieron las camisas y como andaban sombreritos también se lo pusieron...

Los salvadoreños al ver aquello, le iban a estar tirando y ellos se separaron, solo dejaron un pelotón en la calle para que apretase por la calle y los otros se fueron a la orilla, a los lados de la montaña, para agarrarlos.

Entonces de aquello se iban dentro de aquellos carros peleando y los topo de ayer le di mire que a según contaba la noticia eran montones de hombres muertos tanto hondureños como salvadoreños aquello fue grande, esa derrama de sangre eso fue tremendo tal vez habéis visto en el billete de a cinco que hay una guerra:

¿Sí? Ah, pues. Entonces pasó eso. Pasó ese soque. Y ahí siempre el Salvador compone, compone. Toda esta gente del río, de ahí de la frontera, que marca la frontera, Santa Ana y todo eso, todos recorrieron para adentro. Huyeron.

Por carrizales otros por San Antonio Nosotros ya por San Rafael, por venir, y yo hasta Magdalena, todo esto no había gente de asuntos de familia, solo los hombres. Solo los hombres. Y yo ya vivía en esta casa, y como era cabo cantonal tenía, pues mire, yo aquí en ese tiempo no había venta. Yo me iba pa' colo a traer puros, a traer café.

A traer gas, a traer dulce, porque entonces era dulce para la gente aquí, para vender, ganábamos un poquito y la gente aquí. El siguiente día no tenía nada, mire que no había nada. Y así la pasamos, mire, yo atacó al puro lomo Clementino. Miren, nosotros hemos sufrido la vida, ha sido una vida dura.

Pero como así lo permite Dios, así teníamos que ser. Trabajando y trabajando, la familia esta muchacha, cuando venía, se iba a moler, mire, los dos chorizos de tortilla, vaya, porque ahí le iba. Ahí no era comprado, y no que, regalado con algún quesito, con frijolitos, con alguna otra cosa, pero que nosotros hacíamos eso. Esto.

de allí en esta casa no había gente si solo nosotros éramos los valorosos ah pues de allí como yo me conocían, ven más guardé el ejército entonces en ya segundo lo concentraron vino el ejército de Estados Unidos, de Estados Unidos, ejército de allá a cuidar la frontera a cuidar al país de Honduras con los gringos. Esos señores traían comales, traían ollas, traían azadones, traían piochas y a saber qué otra cosa, pero que esos pobrecitos tenían, pero cargados. Entonces y los, digamos, los encargados eran hondureños. Aquí pasaban. Pero aquí venían a dar, mire.

Ellos no tenían confianza con nadie de que iban a comer una tortilla. No había un lugar. Aquí sí, yo no sé qué sería la onda de... ¿Está cuándo podía? Pues mire, así les fuimos pasando con ese ejército que pasaron. Allá luego no más de Marcala. Al ejército le mandaban de Marcala provisión. Pues mire, yo como que estaba anotado allá, no sé cómo sería, pero que me venía la ración igual a los soldados, un saco lleno así, un saco lleno. Allí venía azúcar, venía manteca, venía jabón, venían jugos, venían cigarros, venían puros, chicles, galletas. Pero que aquel saco, topado. Vaya, me decía el sargento... Oficiales, ya eran oficiales. Vaya, me decía, listo, porque mañana viene el avión. Viene la parte suya. Usted está anotado allá. En Marcala. No me la llevo allá. Ahí venía, mire, mi nombre. El saco, mí... hasta el tenante. Bien reconocido ya.

Como allí, en la media donde los podamos quedar para no quedar aquí de noche allá hay dos tablones, que bien bonitos para... usted parece que vino a la mesa campal allí, ese plantón de allí ah, parece que sí ah, pues ahí hay campos, guataloso, ahí los lleve pues yo iba a dejarles agua yo iba a dejarles comida nadie más. Pero ni al mero comandante no tenía esa... Como le quedó esa confianza. Y allí había veces que yo no había aún

como lavarme, me dieron una ropa, pues él ya estaba mirando, se trae con la ropa. No de todo, sino que, de una parte, va. Vamos al río a lávala, porque aquí no había.

Por su nombre, yo mire eso les gustaba, y la ropa bien limpia pero no me dijeron que nadie les fuera a lavar una ropa más y eran gringos ellos crítico, crítico eran norteamericanos ellos sí, pero los asesores eran de aquí los coroneles, los oficiales aquí pasaban, tal vez usted no lo conoció mire había un mentado oficial que se llamaba Chepe Deras ese hombre tan estricto que las tortillas las ponía así, pues talas viendo, mire, pero ella Vallesillos no le conoció un sargento de la guerra

Ese vallecillo se juntó con una muchacha de las Asaenas, de Colo de aquí a chiquitilla. Ah pues, pero ya después va. Miren, ese vallecillo tuvo una mala onda aquí. Como ahí andaban con hambre. Don Clemente que vive allí, había destasado un cuché y el sargento llega por ahí a pedir algo. Entonces le dice Clemente, él, le dice coma chicharrones Caliente, cómale. Eso baja a valla Aquí, mire, me disculpa la palabra, aquí está tan grande, pues hij**ta ¿quién te manda a hartarte chanco? Y el fusil lo había dejado así, mire, y el hombre comiendo, agarra el fusil y se lo tira. Lárgame, te lo voy a dar al fusil. Ese vallesillos que la de ver conocido, un indio negro, un de qué. De colo yo no sé para dónde agarró, pero que se juntó con una muchacha de la Aseene. ¿Esa familia la conoce? Entonces, le voté al fusil. Entonces ahí tomé la mira media porque...porque lo valló comiendo. Ah, pero ¿qué pasaba? Ya le dije a Clemente, bueno vos gran viejo le dije, ¿por qué le dejo comer a éste?

Mire sargento, le dijo yo, le voy a decir que por no... Porque me da lástima que anda sufriendole, o anda con hambre el hombre, le dijo, de ser humano, le dé ser humano, le dé... ah, pues... es que vos no tenés por qué estar lejos, mírale, mírale, hijo, ya te voy a amarrar y te voy a llevar. Pues che, ¿por qué le dejás comer al hombre? Yo no le he dado veneno tampoco, para que usted puede decir eso. No, le dijo que ustedes pueden darle veneno a cualquier de mis soldados.

No, hombre, cómo me pones a decir eso, le dijo. No juzgue de esa manera de dijo Clemente bien perro con el hombre, con el señor ese, oye, ¿por qué le había dado la tortillita?

Entrevistador

Don Celso, ¿qué cambió después de lo que usted me acaba de relatar de la guerra? ¿Qué cambió para la comunidad después de la guerra? ¿Qué sintieron o qué vieron ustedes? ¿Qué recuerdan? De los cambios que hubo después del momento de 1969.

Entrevistado

El cambio fue así. Como había una organización de Estados Americanos lamentada OEA. Esa se tiró ya para Honduras a que hubiera paz. Que hubiera paz. Y que ya los ejércitos fueron tomando y que iba, pero El Salvador siempre, siempre paró. Entonces ya le estaban tomando como un agresor. Un agresor. Y le dijeron que si no dejaba estar eso...que los otros países iban a ver como así. Ya, los otros países en ganas de tirarle porque Honduras quería irlo a quemar, pero Honduras no lo abandonó. No, los quiero a ustedes, ya lo dejaron. Nosotros venimos a apoyar.

Miren, en ese ejército habían de Estados Unidos, había ejército de Italia, había ejército de...no era de Japón, no me acuerdo, pero de Italia sí venían hasta la ...Y en los Estados Americanos, ahí andaban también, con esa gente. Entonces, así con esa OEA, se vino calmando y fueron calmando y fueron calmando. De allí, ya hubo elección para que Oswaldo López entregara como era un gobierno de pacto.

Ganó el partido nacional nuevamente. Entonces el presidente se llamaba Juan Gálvez, un hombre bien elegante, bien decente, ese hizo cambio de que todos fueron, todos fue volviendo al lugar, dijo que la gente volviera a su lugar a trabajar nuevamente que ya el ejército norteamericano, porque no se iban. Allá se iban al cielo, al volcancillo, mira, pasaban hasta quince días en un solo puesto, haciendo comida y diciendo comida. Iban. Todo eso, hasta el ejército estadounidense fue hasta que ya hubo paz completa. Ya la paz estaba. Así fue pasando la guerra, digo, pasando la guerra. Pero después siempre quedó así. De que ningún salvadoreño podía pasar para acá. Ningún hondureño podía marchar para allá ¿Por qué? porque el que pasara... lo tiraban. Ah, pues ese Chepe Dere sabe por dónde... ya se habían tomado esa tierra, el río, de allá del agua sarca, que le dicen entonces esa raja la paseaba el Chepe Dere, mire, salía y por ahí, donde está esa gran poza ahí... Sí. Ah, pero si hombre era cruel. A mí me contaba unas historias, a mí me las contaba él porque una noche venía de Santa Ana para acá y el hombre ya no aguantaba. Antes bien a Don Celso, como a las nueve de la noche estaba acostado. Don Celso, ¿quién es? Me dice, levante, me conoces, ¿quién es usted? Yo soy Chepe Dera. Pues mira quiero que me dio una maca para dormir porque yo no aguanto pues mira, le dio una maca hasta los zapatos se quitó el hombre con eso le digo toda la confianza que había aquí y me cerraron y el ejército lo dejó así regado que al hombre una gran confianza que todos tuvieron todos los encargados del ejército tuvo confianza con yo porque decía que tal vez ya no le iba a dar veneno. Jajaja.

Entrevistador

Y el acceso aquí a las comunidades, ¿cómo era? ¿Había carretera? ¿Hasta dónde había carretera? No, no. ¿Cuáles eran los pueblos más cercanos que ustedes visitaban?

Entrevistado

Mira, esa carretera se abrió, la abrió Osvaldo López Orellana por la cuestión, doña Eva Márquez se presentó... A la fuerza... a la... a la... como le llaman al ministro de defensa, a que por favor le hicieran esta calle porque creen que los soldados de allá de Esperanza están aquí, a pie. Entonces tomaron en cuenta. Esa guerra los ayudó para que tiraran esa apertura hasta aquí, ya por la Fuerza Armada. Los que tiraron y como le escucharon a doña Eva, yo no sé quién serían los compañeros. Doña Eva pidió esa, esa, esa, pero la habían dado hasta Santa Ana. Pues mire, solo militares trabajando con las máquinas, las chapadas y valles, mire, hasta que llegaron hasta Colo con la carretera. Buena apertura. De allí, hablé yo con Doña Eva. Doña Eva le dijo eso, la decía, mire, y por qué no hablé yo con ellos, que los ayuden hasta San Marco. Me dijo, espéreme, voy a hablar. Ah, pues, habló con el jefe de la compañía de carretera. Y le dijo, no la vamos a dar hasta allá. Voy a hablar yo con el coronel allá, le dijo, a ver qué dice. Así logramos que la carretera Doña Eva Márquez fue Doña Eva.

Y murió y no está viva, está viva en espíritu porque todos la reconocemos ella que fue una gran señora que tuvo palabras y tenía valor de presentarse en donde fuera que sea Doña Eva Márquez ah pues, así vino esta carretera bueno, la apertura así estuvo así estuvo, de allí no me acuerdo de quién... Ah, entró Suazo Córdoba por el Partido Liberal. En la elección ganó Suazo Córdoba. Pero aquel ya no, se la llevó así de gobierno, pero aquí no hizo nada. Tal vez a por el centro haría algo, pero aquí no, aquí ya no, estaban con la carretera, y va, y va, y va.

Pues mire, terminando eso, que ya no me acuerdo quién eran los otros, después de Suazo Córdoba, entro... volvió a ganar aquel Maduro, ¿cómo se llamaba? Ricardo Ricardo Maduro, fue otro que del Partido Nacional aquí no hizo nada, hermano ¿para qué? ahí teníamos la apertura y ya los carros venían los carros venían y que venía la carretera para afuera a esta carretera le pagaron más de cinco años sí, antiguo era más de cinco años, hermano, para que esta carretera llegara hasta aquí en la máquina con la apertura es que está largo. Bueno, después de Ricardo Maduro volvieron las elecciones. Y parecía que gané el partido liberal otra vuelta, pero no me recuerda quién era este hombre. Reina. Después de Sosa Córdoba fue Maduro y después Reina

Entrevistador

Bueno, pero eso ya es el momento de la guerra, eso es lo que usted me iba a comentar, verdad, ¿don Celso? Es una historia muy interesante, la que me ha contado. ¿Verdad? Aquí la tenemos registrada. Está marcado todo allá. Sí. Yo le agradezco mucho. Le agradezco mucho su información.

3.-Entrevista III

Objetivo: Conocer la memoria y narrativa de los pobladores del municipio de Colomoncagua posterior a la guerra Honduras El Salvador de 1969

ENTREVISTADO:	JESUS HERNANDEZ	
ENTREVISTADOR:	LENIN DAVID LAINEZ SANCHEZ	
EDAD:	54 AÑOS	
NUMERO DE IDENTIDAD:	1003-1969-00227	
LUGAR:	Santa Ana	

Entrevistador

Muy buenas tardes, estamos en la aldea de Santa Ana estamos con el ciudadano de nombre, regálenme su nombre.

Entrevistado

Jesús Hernández.

Entrevistador

Don Jesús, ¿qué recuerda haber escuchado sobre la guerra Hondura... Perdón, ¿recuerda usted haber escuchado sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969? Sí, lo que recuerdo, vaya, por ejemplo, vaya... y aquí en el lugar donde vivimos nosotros, que es Santa Ana, claro, pues había parte del Salvador. Entonces había muchos habitantes que vivían. Entonces resulta que para tiempo la guerra... entonces tanto era perseguida la gente hondureña que estaba en territorio salvadoreño entonces ya tanto eso viene a perjudicar que los habitantes ya tuvieron que huir de ese lugar no estaban abandonar sus casas y abandonar todos sus teneres para evitar la persecución que había a través de esa guerra en su casa y en la comunidad

Entrevistador

¿Se habla de la guerra Honduras del Salvador de 1969?

Entrevistado

Sí, siempre se comenta porque como realmente fue una guerra que... en las guerras pues nunca hay cosas realmente de beneficio, sino que siempre hay destrucciones, hay bueno, algo que se realmente viene a afectar, entonces sí realmente se recuerda.

Entrevistador

¿Qué es lo que recuerda que le contaron de la guerra Honduras del Salvador de 1969?

Entrevistado

Pues sí, vaya lo que me hace recordar es que he escuchado yo, vaya a los mayores pues, que realmente eso dependió por una jugada. Entonces de eso fue el inicio para que realmente se hubiera emigrado pues, la gente que vivía tanto en El Salvador, así tanto en Honduras, estoy cierto, la gente se dio lugar a otro, buscaba su territorio y eso vino a

afectar porque hubo familias que quedaron abandonadas a través de esa guerra. Honduras y El Salvador de 1969,

Entrevistador

¿afectó o no las relaciones fronterizas?

Entrevistado

Sí afectó, sí. Me he escuchado que sí afectó. ¿Por qué cree que afectó? Porque realmente los dos países antes sí se llevaban de un país a otro, pero a través de la guerra eso causó una desconfianza tanto entre las personas, pues tanto salvadoreños como hondureños.

Entrevistador

Muchísimas gracias, don Jesús.

Anexo IV. Consentimientos Informados

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Maximo Arnoldo Diaz Sánchez con número de identidad 1003-1968-00127 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.


Firma de Entrevistado(a)

Escaneado con CamScanner

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)
Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el
departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Elida Pineda con número de
identidad 1003 1949 00174 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Firma del Autorizado(a)

Escaneado con CamScanner

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Jesús Hernández con número de identidad 7003 1969 00027 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Jesús Hernández
Firma de Entrevistado(a)

Escaneado con CamScanner

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

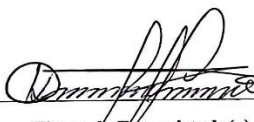
Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo David Lainez con número de
identidad 1002-1864-00097 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.


Firma de Entrevistado(a)



Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Carlos Hernández Vargas con número de identidad 7003 7943 00235 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Carlos Hernández Vargas
Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomcagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo M. Sara Rivas 7003 7 con número de identidad 7003 7943 60087 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomcagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Sara Rivas 

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomcagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Nery Yanez Díaz con número de
identidad 1003 - 1967 - 00270 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomcagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo David Amaya con número de identidad 1003-1981-00390 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Julia Amaya
Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Jose Julian Amay con número de
identidad 1003 1973 00194 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Jose Julian Amay

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Rulencio Hernández Delcid con número de identidad 49003-198500640 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Rulencio Hernández Delcid
Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Maria Rosa Candida Martinez Hernandez con número de identidad 1003 1986 00270 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá; sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Maria Rosa Candida Martinez Hernandez

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo J. Luis Alonso Martínez Hernández con número de identidad 1003-1985-00414 doy mi autorización para que la información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

J. Luis Alonso Martínez H

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)

Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomocagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Cefino Márquez con número de
identidad 1003 1953 00192 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomocagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.

Cefino Márquez

Firma de Entrevistado(a)

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Consentimiento Informado



(Facultad de Humanidades)
Maestría de Historia Social y Cultural

TESIS:

Memoria y Oralidad de la población del municipio de Colomoncagua en el departamento de Intibucá sobre la guerra Honduras- El Salvador de 1969 a 2023

Yo Miguel Angel Diaz con número de
identidad 1003-1964-00161 doy mi autorización para que la
información de mi entrevista y/o testimonio oral junto con mi foto realizada en el
Municipio de Colomoncagua, departamento de Intibucá, sea utilizada de manera pública.

10 de agosto de 2024.


Firma de Entrevistado(a)

Escaneado con CamScanner

Nota: No están los 28 consentimientos porque algunos informantes fallecieron.

Fuentes

Fuentes de la Web

- Arostegui Sánchez, *La investigación histórica: teoría y método*. Revista, Dialnet. N° 18. 1969. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=180171>
- Aznar Fernández. Filosofía de la Guerra. Ministerio de defensa. España. 2012.
- Colomoncagua (Honduras). (2019, junio 19). EcuRed, . Consultado el 19:11, enero 28,2020en [https://www.ecured.cu/index.php?title=Colomoncagua_\(Honduras\)&oldid=3415563](https://www.ecured.cu/index.php?title=Colomoncagua_(Honduras)&oldid=3415563).
- Cano, Vargas. De la Historia de las Mentalidades a la Historia de los Imaginarios Sociales. Ciencias Sociales y Educación, Vol. 1, N° 1. 2011
https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/834
- Darío Paz, Colomoncagua, Valioso Referente entre los Pueblos Fronterizos (La Tribuna, Tegucigalpa, 27 de marzo de 2022). 1. Consultado en <https://archivos.latribuna.hn/2022/03/27/colomoncagua-valioso-referente-entre-los-pueblos-fronterizos/>
- El Cronista. Tegucigalpa Honduras, Centroamérica, viernes 11 de julio de 1969. Año LVIII. Número 13.862.
- Escobar y Jiménez. Grupos Focales: una guía conceptual y metodológica. Colombia: Universidad El Bosque. Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, vol. 9 no. 1, 51-67, 2009.
- Emérito, Miranda. *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su Proyección en las Representaciones Culturales de Cartagena de Indias*. Colombia: [Trabajo de grado] Universidad de Cartagena facultad de ciencias humanas programa de filosofía Cartagena de indias, 2014.
<https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/11227/1966/1/EL%20IMAG>
- Fiorella Monge. Percepción de adolescentes mediante la técnica cualitativa del testimonio acerca de las causas de los problemas ortográficos. Acta Universitaria Multidisciplinary Scientific Journal. Volumen 24 No. 2 años 2007. [doi: 10.15174/au.2014.477](https://doi.org/10.15174/au.2014.477)

https://www.actauniversitaria.ugto.mx/index.php/acta/article/view/477/html_17#:~:text=El%20testimonio%20constituye%20una%20t%C3%A9cnica,involucrar%20a%20toda%20una%20comunidad.

Hoyos, Lucia. La Identidad Nacional: algunas consideraciones de los aspectos implicados en su construcción psicológica. España: Revista del programa de psicología de la Universidad del Norte. Vol. 38 (5), 2000.

<https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/757>

(INE.2013) https://www.ine.gob.hn/V3/imag-doc/2019/07/colomoncagua_Intibuca.pdf

José, Cadena. *La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados*. Colombia: Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad. vol. 1, núm. 1, 2006.

<https://www.redalyc.org/pdf/927/92710107.pdf>

José Cegarra. Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. Venezuela: Núcleo de Investigación de Estudios y Crítica Cultural de América Latina y el Caribe, Cinta Moebio, 2002.

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2012000100001&script=sci_arttext

Joaquín Prats. Memoria Histórica y Enseñanza de la Historia. Universidad de Barcelona. Núm. 3.877 (1.299) ESCUELA 3, Opinión. 30 de septiembre de 2010. [memoria historica ensenanza historia.pdf \(ub.edu\)](#)

Julio Meneses y David Rodríguez. El cuestionario y la Entrevista. España: Universidad Oberta de Catalunya 2006.

<https://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario-entrevista>

Karl Clausewitz. De La Guerra. Alemania: Editado por www.librodot.com, 2002..

Liliana Barela, Mercedes Migues, y Luis Conde. Algunos apuntes sobre la historia oral. Argentina: Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires, 2004.

Marcela Tapia. Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. Universidad Arturo Prat, Instituto de Estudios Internacionales, Chile.2017.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612017000300061

Maurice Halbwachs. *Memoria colectiva y memoria histórica. Traducción de un fragmento del capítulo II de La mémoire collective*. Francia: PUF, 1968.

- Maurice HALBWACHS,. *La memoria colectiva* / Maurice. Traducción de Inés Sancho Arroyo. — Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Maurice Halbwachs,. *Fragmentos de la Memoria Colectiva*. Traducido por Miguel Ángel Aguilar Revista de cultura psicológica, año 1, num.1. (1968)
<https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a5.pdf>
- Orlando Henríquez. *En el cielo escribieron historia*. Honduras. Tegucigalpa. 1972.
http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Ramón Martínez. El golpe militar en contra de Villeda Morales. Anales Históricos; La Tribuna Sábado 30 de septiembre, 2017 9-B. Procesamiento Técnico Documental Digital UDI-DEGT-UNAH:
<https://tzibalnaah.unah.edu.hn/xmlui/bitstream/handle/123456789/7832/AR0079.pdf?sequence=2>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [11/6/2022].
- René Chanta. Élités militares y masonería. El caso de El Salvador (1931-1953). Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña. REHMLAC vol.14 n.1 San Pedro, Montes de Oca Jan./Jun. 2022.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-42232022000100042
- Ryszard Kapuscinski *La Guerra Del Fútbol*. (Barcelona: Editorial Anagrama, 2022).
<https://www.perlego.com/es/book/3287602/la-guerra-del-ftbol-pdf>
- Roberto Sampieri, Carlos Fernández y María Pilar. *Metodología de la investigación*. Interamericana. México: Academia EDU. 2004
www.academia.edu/download/38911499/Sampieri.pdf.
- Roberto Sampieri, Carlos Fernández y María Pilar. *Metodología de la Investigación*. México Sexta Edición. Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736, 2018.
<http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- Yosef Yerushalmi. Reflexiones sobre el olvido. www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales abstracto de: Yerushalmi, Y.; Loraux, N.; Mommsen, H.; Milner, J. C. y Vattimo, G. Usos del Olvido, Segunda edición, Nueva Visión, Buenos Aires, 1998, pp. 13-26, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo. *Agresión Salvadoreña contra la República de Honduras*. Talleres tipográficos nacionales “Ariston” Tegucigalpa, Honduras. C.A. 1969.
- Anónimo. Compilación: *Un soldado en cada hondureño y cada soldado un héroe* (Tegucigalpa: Aristón, Tegucigalpa, 1969).
- Ana Quijano, Estudios Sociales y Cívica 7, Tercer Grado. Editorial Santillana S.A. DE C.V. Antiguo Cuscatlán. La Libertad, El Salvador. 2009.
- Carmen Fiallos, Historia de los municipios de Honduras. Honduras: Instituto de Nacional de Estadística (INE). Tegucigalpa, 2013.
- Carlos Pérez Una guerra Breve y Amarga: El Conflicto El Salvador-Honduras de 1969. Primera edición. Secretaria de Cultura de la Presidencia. Universidad Evangélica de El Salvador. (2016).
- Cesar Elvir Sierra. El Salvador-Estados Unidos-Honduras. La gran conspiración del gobierno salvadoreño para la guerra de 1969.Honduras: 1ra edición, Tegucigalpa Litografía López. P.574, 2002.
- Charles Briscoe. Treinta Años después. Honduras: Editorial Guaymuras, 2000.
- Jacques, Le Gof. *El orden de la memoria; el tiempo como imaginario*, Francia: Editorial Paidós Ibérica, S.A. 1991
- Jacques, Le Gof. *Historia y Memoria*. Francia: Gallimard, 1ra edición, 2008.
- James Rowles. *El conflicto Honduras El Salvador (1969)*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1980.
- Jay Mallín. *La Guerra El Salvador-Honduras*. University Review. V.XXI.N.1. Verano.70, 1969.
- Javier Bayardo. *El conflicto Honduro-salvadoreño en Lirica Nacional*. Honduras: Segunda Edición. Tegucigalpa (1976).
- Juan Ardón. *Días de Infamia. El Monstruo pipil*. Segunda Edición. Tegucigalpa Honduras 1970.
- Marco Carías y Daniel Slutzky. *Análisis del conflicto Honduras y el Salvador*. (1ra edición). Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.
- Marco Carías. *Análisis Del Conflicto Entre Honduras Y El Salvador*. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa. D. C. Honduras. 1969.

- Ministerio de Educación. *Historia 2 El Salvador*. Segunda Edición. San Salvador El Salvador. 2009.
- Obdulio Nunfio. *Radiografía de la guerra del Futbol o de las 100 horas*. Revista Mexicana de Sociología. Año XXX.II.N.3. Mayo –Julio.
- Omar Zelaya. *Conflicto Bélico Julio de 1969 En Su Contexto Histórico*. Empresa Nacional de Artes Gráficas Tegucigalpa Honduras. 2022.
- Oscar Peñate. *El Salvador: Historia General*. Editorial Nuevo Enfoque. 2da ed. El Salvador 2012.
- Peter Burke. *¿Qué es la Historia Cultural?*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2006.
- Pineda Noé. *Geografía de Honduras*. Honduras: Tegucigalpa M.D.C,1997.
- Rafael Alvarado. *En defensa de la soberanía e integridad territorial de Honduras*. Honduras: 1957.
- Salustio Aguilar Martínez. *El procedimiento de mediación en el conflicto. Honduras-El Salvador*. Universidad Autónoma de Honduras. Honduras: Tegucigalpa. D.C. 1977.
- Santiago Flores. *El Retorno de Caín*. Argentina: SCHMIDEL Buenos Aires, 1970.
- Wilfredo Sánchez. *TICANTE Diario de la Guerra Honduras- El Salvador (novela)*.(2da Edición). Graficentro editores, 1988.